



EXERCICIO

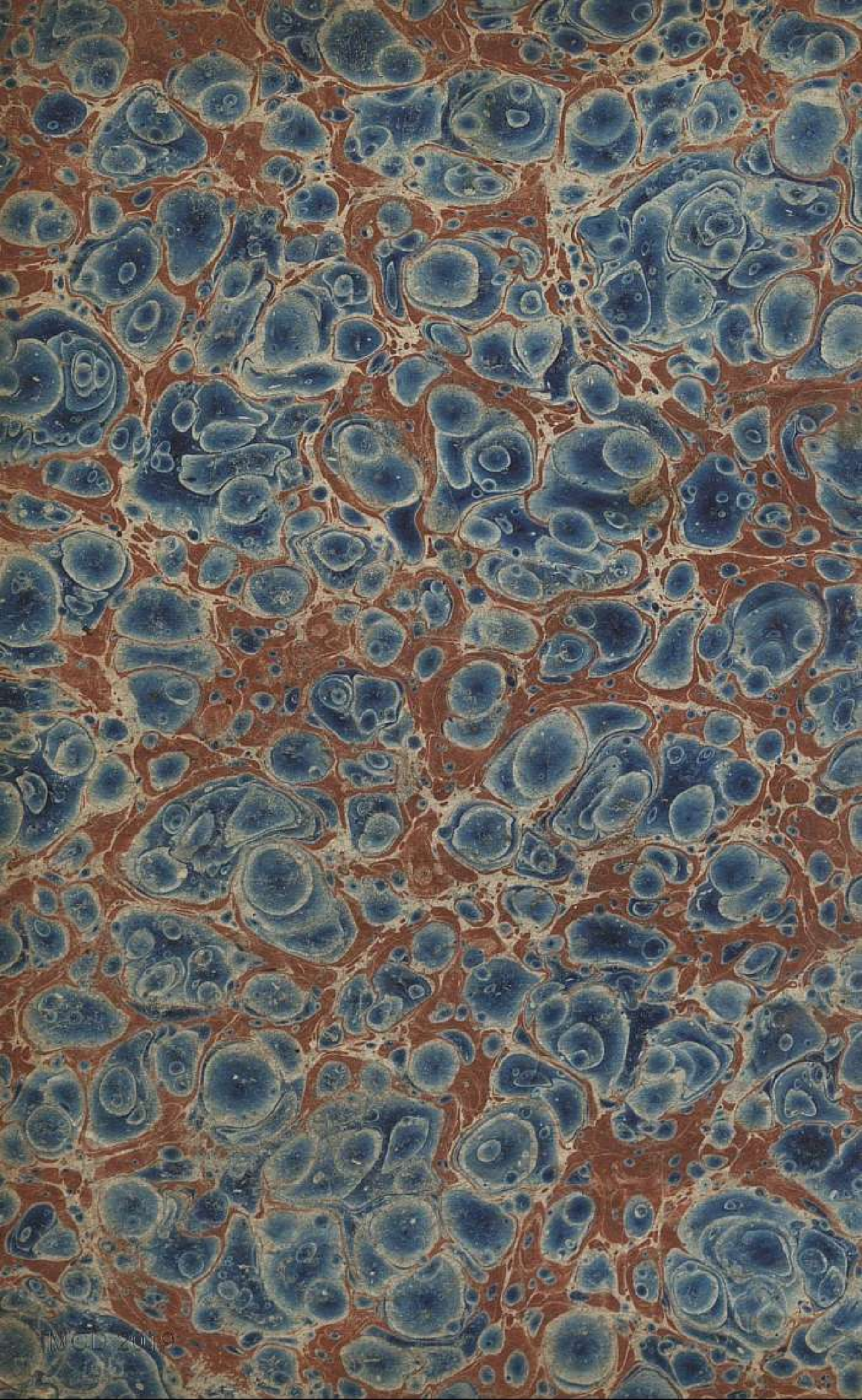
ESPIRITU



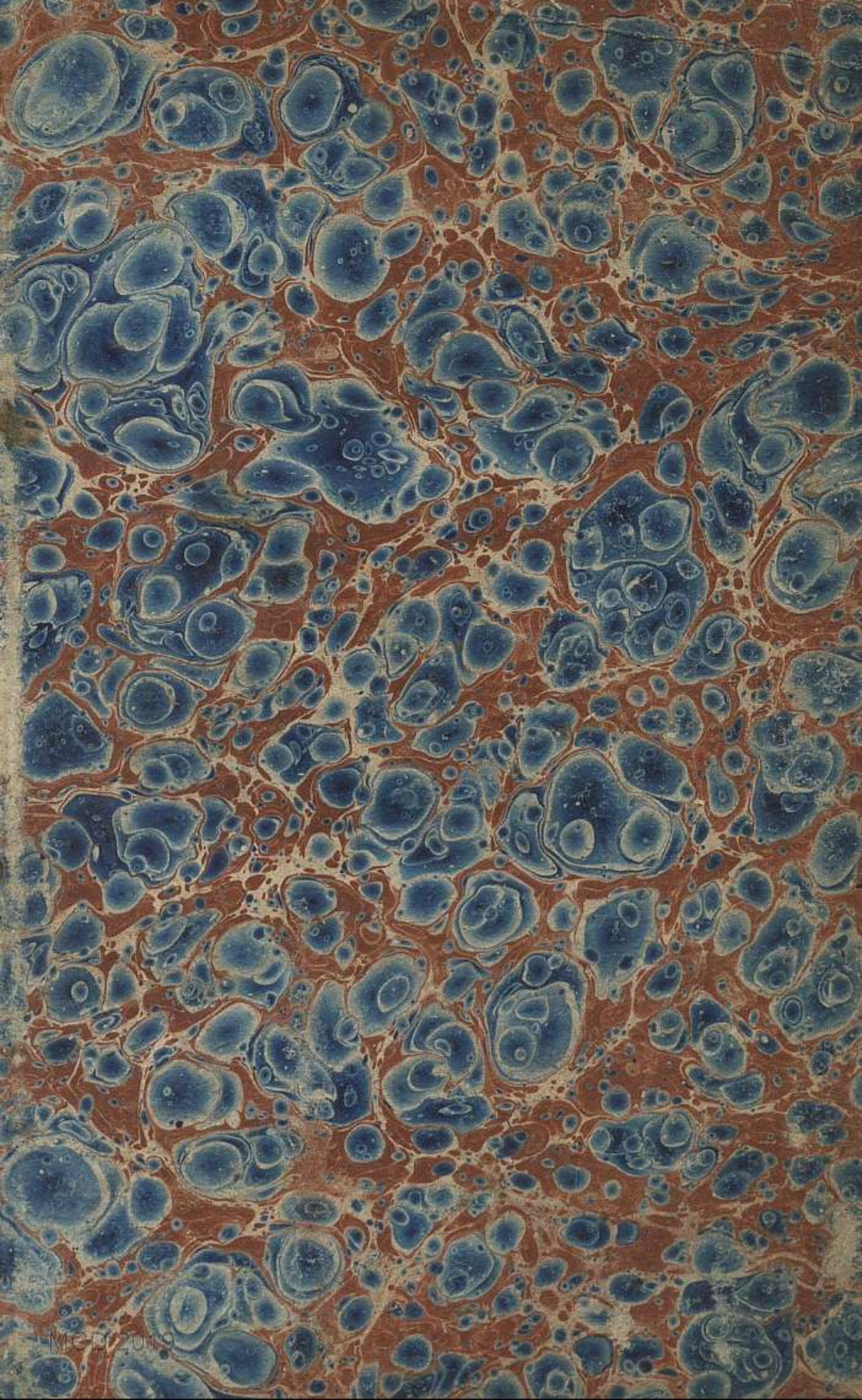


MCD 2019















~~Handwritten text, heavily obscured by dark ink scribbles.~~











Donación  
De Hoyos



MCD 2019



ORACIONES,

Y

EXERCICIOS

ESPIRITUALES

PARA TODOS LOS DIAS

DE LA SEMANA,

Y PARA PREPARARSE A RECIBIR  
los Sacramentos de la Confesion , y  
Sagrada Comunion.

SACADAS DE LAS OBRAS

DEL

V. P. M. F. LUIS DE GRANADA.

CON LICENCIA.

MADRID. Por DON ANTONIO DE SANCHAS  
Año de MDCCLXXII.

*Se hallará en su Librería, calle de Barrio-Nuevo.*

1772.



Exposición de

Mancha

de la

Y PARA PREPARARSE A RECIBIR  
los Sacramentos de la Confesion, y  
Sacramento de la Eucaristia.

SACADAS DE LAS OBRAS

DEL

V. T. M. F. LUIS DE GRANADA.

CON LICENCIA.

MADRID. Por Don Antonio de Sanchez  
Año de MDCCXXII



# ORACION DEVOTA

PARA DECIR POR LA MAÑANA,

Y

OFRECERSE A DIOS.

**D**IOS , Dios mio , à Vos  
velo yo por la mañana,  
dice el Santo Rey David en un  
Psalmo ; y luego mas abaxo :  
Acordéme yo , (dice él) Señor,  
de Vos, estando en mi cama, y  
en la mañana pensaré en Vos,  
porque habeis sido mi ayuda-  
dor. Pues yo tambien, Señor  
Dios mio , con este Santo Rey  
quiero luego por la mañana



velar à Vos. Este sea el primero de mis negocios , y el primero de mis cuidados , pues esta es la mayor de todas mis obligaciones, y el fin para que fui criado, y para que todas las cosas fueron criadas , que es para alabar, y glorificar , y engrandecer vuestro Santo Nombre. Porque Vos, Señor, sois principio , y fin de todas las cosas , y principio sin principio , y fin sin fin. Porque asi como nadie las pudo criar sin Vos, asi para nadie pudieron ser criadas, sino para Vos: esto es , para que todas ellas os sirviesen, y alabasen, y todas predicasen vuestra gloria. Vos sois



*para la mañana.*

5

universal dador de todos los bienes, pues ningun bien hay de naturaleza, ni de gracia, ni de cuerpo, ni de ánima, que originalmente no mane de Vos, que sois fuente universal de todos los bienes. Vos sois piélago de todas las perfecciones, abismo de todas las grandezas, mar de infinita bondad, y misericordia, retablo de incomprehensible hermosura. Vos sois Dios de los Dioses, Santo de los Santos, Rey de los Reyes, Señor de los Señores, Causa de las causas, Sér de los seres, Vida de los vivientes, orden del Universo, Hermosura del Mundo, y Gloria del Cielo.



Vos sois mi Criador, que de nada me hiciste à vuestra imagen, y semejanza: Vos mi Conservador, que siempre me estais conservando, para que no me torne à la misma nada: Vos mi Santificador, que me levantaiis à otro mas alto sér por gracia: y Vos mi Glorificador, que me criasteis para otro sér aun mas alto, que es al de la Gloria. Vos para esto sois mi despertador, mi ayudador, mi defensor, mi preservador, mi Pastór, mi Bienhechor, mi Rey, mi Señor, y mi Padre, Esposo, y centro de mi ánima, y mi ultimo fin, en quien solo está toda mi



felicidad, y bienaventuranza, y la ultima perfeccion de toda mi vida. Todo esto me sois, Señor, en quanto Dios.

Mas en quanto Hombre, Vos sois mi Redentor, mi Salvador, mi Librador, y (como dice vuestro Apostol) Vos sois mi Sabiduría, mi Justicia, mi Santificacion, mi Redencion, mi Sacrificio, mi Cordero, mi Sacerdote, mi Abogado, mi Intercesor, mi Pastor, mi Maestro, mi exemplo, mi esfuerzo, mi consuelo, y Médico universal de todos mis males; pues Vos curasteis mi soberbia con vuestra humildad; mi avaricia



con vuestra pobreza ; mis deley-  
tes con vuestros dolores ; mi ira  
con vuestra mansedumbre ; mi  
envidia con vuestra caridad ; mi  
gula con la hiel , y vinagre que  
bebisteis por mí ; y mi pereza  
con los trabajos inmensos que  
pasasteis por mí. Por mí ayu-  
nasteis , y caminasteis , y sudas-  
teis , y velasteis , y orasteis , llo-  
rasteis , y fuisteis desterrado ,  
perseguido , escupido , deshon-  
rado , azotado , coronado , cru-  
cificado , y afligido sobre todos  
los hombres del mundo.

Todas estas cosas , Señor  
mio , son beneficios vuestros ,  
y títulos por donde me teneis



*para la mañana.*

9

obligado, y derechos por donde soy todo vuestro, y vínculos con que me teneis cautivo, y preso. ¿Pues qué os podré yo, Señor mio, dar por todos estos beneficios? ¿Con qué os podré servir tantas, y tan grandes mercedes? Porque es cierto, que si yo tuviera todos los corazones de los hombres, y con todos ellos os amára, no pudiera satisfacer por sola una de estas obligaciones; ¿pues cómo podré, Dios mio, con tantas? ¿O cómo os negaré un solo corazón, que tengo, por todas, debiendoo tanto por cada una? ¿Pues qué haré Dios mio, qué



haré? No puedo mas hacer, que daros infinitas gracias por la muchedumbre de estos beneficios, y pedir à todas las criaturas del Cielo, y de la tierra, que ellas me ayuden à alabaros, y daros las gracias que yo por mí solo no os puedo dignamente dar; y asi las llámo con aquel Càntico, que os cantaron aquellos Santos tres Mancebos en el horno de Babilonia, diciendo asi:

Benedicid todas las obras del Señor al Señor, alabadlo, y ensalzadlo en todos los siglos. Benedicid, Angeles del Señor, al Señor, alabadlo, y ensalzadlo



*para la mañana.*

11

en todos los siglos. Cielos, bendecid al Señor, alabadlo, y ensalzadlo en todos los siglos.

Aguas, que estais sobre los Cielos, bendecid al Señor, alabadlo, &c. Fuego, y Estío, bendecid al Señor, alabadlo, y ensalzadlo en todos los siglos.

Frio, y Verano, bendecid al Señor, alabadlo, y ensalzadlo en todos los siglos. Rocío, y eladas, bendecid al Señor, alabadlo, y ensalzadlo, &c.

*ORACION PARA PEDIR  
perdon de los pecados.*

¿**Q**uién dará agua à mi cabeza, y à mis ojos fuentes



de lágrimas, y lloraré dia, y noche mis pecados, y el desagradecimiento mio contra Dios mi Criador? Muchas cosas hay, Señor, muy poderosas para compungir los corazones de los hombres, y traerlos al conocimiento de su pecado; mas ninguna tanto como considerar la grandeza de vuestra bondad, y muchedumbre de vuestros beneficios, aun para con los mismos pecadores. Pues porque la miserable de mi ánima de esta manera se confunda, comenzaré, Señor, à contar algo de vuestros bienes, y de mis males, para que por aqui se vea



mas claro quien sois Vos, y quien soy yo, y quien habeis sido Vos para mí, y quien he sido yo para Vos.

Tiempo hubo, Señor mio, quando yo no era: disteme sér, y levantasteme del polvo de la tierra, y hicisteme à vuestra imagen, y semejanza. Desde el vientre de mi madre Vos sois mi Dios, porque desde el primer principio de mi sér hasta hoy, Vos habeis sido mi Padre, mi Salvador, mi Defensor, y todo mi bien. Vos alli formasteis mi cuerpo con todos mis sentidos, y criasteis mi ánima con todas sus potencias, y hasta



ahora habeis conservado mi vida con los beneficios, y regalos de vuestra providencia. Todo esto era poco para vuestra grandeza, porque aunque ello en sí era mucho (porque era todo) mas como todo ello no os costaba nada, quisisteis darme algo que os costase mucho, para tenerme mas obligado. Descendisteis del Cielo à la tierra, para buscarme por todos los caminos por donde yo me habia perdido. Ennoblecisteis mi naturaleza con vuestra humanidad; librateisme de cautiverio con vuestras prisiones; sacasteisme del poder del Demonio, poniendoos



en manos de pecadores, y destruisteis mi pecado, tomando imagen de pecador. Quisisteis obligarme con esta gracia, enamorarame con este beneficio, fortalecer mi esperanza con estos merecimientos, y hacerme aborrecer el pecado, mostrandome lo que hicisteis contra él. Echasteis brasas de fuego sobre los carbones muertos de mi corazón, para que con tanta muchedumbre de beneficios, como se encierran en este beneficio, amáse yo à quien tanto hizo por mí, y tanto amor me descubrió.

Veesme aquí, Señor, redimido;



¿mas qué me aprovechará ser redimido, si no fuera bautizado? Entre tanta muchedumbre de Infieles como están derramados por todo el mundo, quisiste que yo fuese del número de los Fieles, y de aquellos à quien cupo tan dichosa suerte, como es ser hijos vuestros reengendrados por el agua del Santo Bautismo. Allí fui recibido por vuestro, y allí se celebró, y asentó aquel maravilloso concierto, que Vos fuesedes mi Dios, y yo vuestro siervo: Vos mi Padre, y yo vuestro hijo; y así contendiesemos à porfia, Vos à hacerme obras de Padre,



y yo à haceros servicios de hijo.  
¿Qué diré de los otros Sacramen-  
tos, que ordenaste para mi re-  
medio, haciendo medicina para  
mis llagas con la sangre de las  
vuestras?

Con todas estas maneras de  
socorro fue tan grande mi ma-  
licia, que perdí esta primera  
gracia de inocencia; y ha sido  
tan grande vuestra misericor-  
dia, que me habeis sufrido has-  
ta ahora. ¡O esperanza mia, y  
remedio mio! ¿cómo puedo yo  
sin lágrimas acordarme de quan-  
tas veces me pudiera haber lle-  
vado la muerte en todos aque-  
llos tiempos tan mal gastados, y



no me llevó? ¿Quántos millares de ánimas por ventura arden ahora en el Infierno por menores culpas que las que yo entonces cometí, y no ardo yo? ¿Qué fuera de mí, si me llevarades en aquel tiempo, como llevasteis à otros? ¿Qué juicio se me aparejára tan recio, si me tomára la muerte con el hurto en las manos? si me hallára la Justicia en el fragante delito? ¿Pues quién ató las manos à vuestra justicia en aquella hora? ¿Quién os rogó por mí quando yo dormia? ¿Quién detuvo el castigo de vuestro furor al tiempo que yo con mis



males le provocaba? ¿Qué visteis en mí, porque quisisteis que yo fuese de mejor condicion que aquellos, à quien arrebató la muerte en medio de los fuegos, y peligros de la mocedad? Mis pecados daban voces contra mí, y Vos os hacíades sordo para ellos. Mi malicia se alargaba cada dia contra Vos, y alargabase el plazo de vuestra misericordia para conmigo. Yo à pecar, y Vos à esperarme; yo à huír, y Vos à buscarme; yo cansado de ofenderos, y Vos cansado de aguardarme. Y como si mis pecados fueran servicios, y no ofensas,



asi aun en medio de ellos recibia de Vos muchas buenas inspiraciones , y muchas piadosas sofrenadas , que reprehendian , y condenaban mis solturas. Quántas veces me llamasteis , y disteis voces dentro de mí , diciendo : Tú has fornicado con quantos amadores has querido ; mas vuelyete à mí , que yo te recibiré. ¿ Quántas veces con estas , y otras palabras amorosas me llamabades ? Y otras con temores , y amenazas me espantabades , trayendome à la memoria el peligro de la muerte , y el rigor de vuestra justicia ? ¿ Quántas maneras



de Predicadores, y de Confesores ordenasteis, para que con sus palabras, y consejos me avisasen, y despertasen? ¿Quántas veces, no yá con palabras, sino con obras, me seguiades, convidandome con beneficios, y castigandome con azotes, tomandome todos los caminos (como hacen los cazadores quando siguen la caza) para que no pudiese huír de Vos?

¿Pues qué os podré yo, Señor mio, dár por todos estos beneficios? Porque me criaste, os debo todo lo que soy, pues todo lo hiciste. Porque me conservais, os debo todo lo que



soy , y vivo , pues todo lo sustentais.. Pues porque Vos mismo os me disteis en precio, ¿ qué me queda para daros? ¿ Si todas las vidas de los Angeles , y de los hombres fuesen mias , y todas las ofreciese en sacrificio, qué era todo para una de las gotas de sangre , que derramasteis por mí?

¿ Pues quién dará ahora lágrimas à mis ojos para que pueda yo llorar la mala paga de tantos beneficios? Ayudadme, Señor , en esta hora , y dadme gracia para que sepa yo confesar mis injusticias contra tí. Yo soy aquel malaventurado , que



( aunque no lo parezco ) soy criatura vuestra , hecha à vuestra imagen , y semejanza. Reconoced , Señor , esta figura, que vuestra es. Quitad delante lo que yo hice , y hallaréis lo que Vos hicisteis con vuestra mano piadosa. Yo empleé todas mis fuerzas en vuestras injurias , y con las mismas obras de vuestras manos os ofendí. Mis pies corriéron à la maldad , mis manos se estendieron à la avaricia , mis ojos se soltaron por toda la vanidad , y mis oídos estuvieron siempre atentos à la mentira. Aquella nobilissima parte de mi ánima , que tenia



ojos para veros , quitólos de vuestra hermosura , y pusolos en la flor de esta vida miserable. La que habia de escudriñar vuestros Mandamientos , escudriñaba noche , y dia cómo quebrantarlos à su salvo. ¿ Pues estando tal mi entendimiento, qué tal habia de estar la voluntad ? Ofreciadesle Vos , Dios mio , los deleytes del Cielo , y ella trocó el Cielo por la tierra, y abrió los brazos, que Vos habiades consagrado para Vos , al amor de las criaturas.

Esta es , Señor , la paga de vuestros beneficios , y este es el fruto que llevaron los sentidos



que criasteis. ¿Pues qué os podré yo responder, quando entréis en juicio conmigo, y me digais: Yo te planté como à una viña escogida de muy buenas plantas; cómo te me has pervertido, y hecho tan estraña? ¿Y si à esta primera pregunta no podré responder, qué responderé à la segunda, sobre el beneficio de la conservacion? Conservabais Vos, Señor, con vuestra providencia, al que entendia en quebrantar vuestra Ley, ò en perseguir vuestros siervos, en escandalizar vuestra Iglesia, y en fortalecer el Reyno del pecado contra Vos.



Moviades la lengua que os blasfemaba, regiades los miembros que os ofendian, y dabades de comer à quien servia à vuestros enemigos à costa vuestra. De manera, que no solo fui ingrato à vuestros beneficios, sino aun de esos mismos beneficios hice armas contra Vos. Diputasteis todas las criaturas para mi servicio, y enamoréme de todas ellas, y con todas ellas adulteré, pues tantas veces por ellas os ofendí. Quise mas à los dones, que al dador; y de donde habia de tomar ocasion para conocer vuestra hermosura, ceguéme con lo que ví, y no alcé



los ojos à vér , quánto mas hermoso sería el Hacedor , que su hechura. Todas las cosas me disteis , porque yo me diese à Vos ; y aprovechéme de todas ellas , y nunca os dí , ni la gloria , ni tributo que os debia. Ellas os fueron obedientes en serviros siempre , porque Vos se lo mandasteis ; y yo entendí en ofender siempre à aquel por quien todo me servia. Vos me dabades salud , y el Demonio se llevaba el fruto de ella : Vos me dabades las fuerzas , y yo las empleaba en servicio de vuestro enemigo. / ¿ Qué diré , como no bastaron tantas maneras de



trabajos, y miserias como ví en los otros hombres, para entender, que todos aquellos males agenos eran beneficios míos, pues de todos ellos me librabades? ¿A Vos solo es lícito no agradecer el beneficio recibido? ¿Quién à quién no debe agradecimiento por el beneficio recibido? ¿Si la fiereza de los leones, y serpientes se doma con beneficios; cómo no bastaron los vuestros para domarme, y para que alguna vez siquiera dixese con el Profeta: Temamos al Señor, que nos envia agua de el Cielo, la temprana, y la tardía en sus tiempos,



y nos dá hartura de todos los bienes cada un año? Bastaba por cierto, Señor, para argumento de quien Vos sois, haber sufrido lo que yo soy, sin que hubiera otras muestras, y testimonios de vuestra bondad. ¿Y si tan rigorosa ha de ser la cuenta, que me habeis de pedir de estas cosas, que os costaron tan poco; qual será la que me pediréis de las que os costaron vuestra sangre? ¿Cómo pervertí todos vuestros consejos? ¿Cómo (quanto fue de mi parte) deshice todo el Misterio de vuestra Encarnacion? Hicisteos Hombre, para hacerme Dios; y yo



(amigo de mi vileza) hiceme bestia, è hijo de Satanás. Bastasteis à la tierra por llevarme al Cielo, y yo indigno de tal llamamiento, como no lo merecia, no lo conocí, y quedéme sumido en el cieno de mis vilezas. Librasteme, y tornéme à mi cautiverio: resucitasteme, y volví à abrazar la muerte: incorporasteme con Vos, y torné otra vez à juntarme con el Demonio. Ni bastaron tales beneficios para conoceros, ni tal muestra de amor para amarnos, ni los tales merecimientos para esperar en Vos, ni tal justicia como en Vos fue executada,



para teneros temor. Vos os humillasteis hasta el polvo de la tierra, y yo me quedé levantado en mi soberbia: Vos estuvisteis en la Cruz desnudo, y à mi avaricia no basta el mundo: à Vos os dieron de bofetadas, siendo Dios, y à mí no han de tocar en la ropa, siendo un vilissimo gusano.

Qué diré, Salvador mio, sino que fue tan grande la misericordia, y amor, que conmigo usasteis, que os pusisteis à morir por matar mi pecado, y yo confiando en esa misma bondad, y amor, me atreví à pecar contra Vos. ¿Pues qué mayor



blasfemia que esta? Tomé ocasion de vuestra bondad para perseverar en mi maldad ; tomé motivo para pecar , del mismo medio que Vos tomasteis para matar el pecado. De esta manera pervertí vuestros consejos , è hice invenciones de mi malicia, las invenciones de vuestra misericordia. Por ser Vos tan bueno , hallé yo que podia ser malo ; y por haberme hecho tan grandes beneficios , concluí yo, que podia haceros tan grandes ofensas. De manera , que la misma medicina , que Vos ordenasteis contra el pecado , hice yo incentivo de pecar ; y la



espada , que Vos me disteis para hacerle guerra, le puse yo en las manos para que me quitáse la vida.

Finalmente , Vos tomasteis por medio el morir , para enseñorearos de vivos , y muertos, para que ( como dice el Apostol ) los que viven , yá no vivan para sí , sino para Vos , que moristeis por ellos ; mas yo ( como hijo de Jezabél ) tomé por medio vuestra misma muerte, para despojaros de vuestra hacienda , hartandome de vuestro servicio , y haciendome esclavo del enemigo. ¿ Pues qué merece quien tal hizo ? ¿ Si los perros



comieron las carnes de Jezabél por este pecado, cómo están enteras las mias, pues hice lo mismo? ¿Y si el Apostol tanto encarece la malicia del corazon humano, por haber tomado ocasion de la misma ley para quebrantar la ley; cuánto mayor malicia será tomar ocasion de la gracia, para afrentar à la misma gracia? ¡O pacientissimo Señor, sufrir bofetadas por los pecadores, y mucho mas para sufrir pecadores! ¿Mas por ventura durará mucho esta paciencia? Veo que dices por vuestro Profeta: Callé, tuve siempre silencio, y sufrí mucho;



mas ahora hablaré como quien tiene dolores de parto.

Veo que la tierra, que despues de llovida no dá fruto, es descomulgada, y maldita; y que la viña, que despues de labrada, y cultivada, en lugar de ubas dá agraces, es por vuestro mandamiento destruída, y desamparada. ¿Pues, ò sarmiento seco, è infructuoso, cómo no temiste la voz de aquel tan sabio podador, que corta de la vid el sarmiento estéril, y le echa en el fuego? ¿Dónde tenia el juicio, quien tales juicios no temia? ¿Qué tanto habia ensordecido, quien à tales voces no



acudia? ¿Qué tan profundo sueño dormia, quien no despertaba con el trueno de tan grandes amenazas? Contentabame esta morada terrena, tan indigna de mi ánima, y tenia por deleytes estar entre las espinas. Quemabame el fuego de mis pasiones, pungianme las espinas de mis codicias, despedazabame el distraímiento de mis cuidados, remordíame el gusano de mi conciencia; y todo esto soñaba yo que era libertad, y descanso, y tales, y tan grandes males llamaba paz. ¡O tan engañado para conocerme, quan rebelde para servirlos!



¿Pues qué haré, Dios mio, qué haré? Conozco verdaderamente, que no merezco parecer delante de Vos, ni alzar los ojos à miraros. ¿Mas adónde iré? ¿Adónde me esconderé de Vos? ¿Por ventura no sois Vos mi Padre, y Padre de misericordias, las quales no tienen tasa, ni medida? Porque aunque yo he dexado de ser hijo, Vos no habeis dexado hasta ahora de ser Padre: y aunque yo he hecho por donde me podiais condenar, Vos no habeis perdido por donde me podais salvar. ¿Pues qué otra cosa puedo hacer, sino echarme à vuestros pies, y pedirlos



miserericordia? ¿A quién llamaré? ¿A quién me acogeré sino à Vos? ¿Por ventura no sois Vos mi Criador, mi Hacedor, mi Gobernador, mi Redentor, mi Librador, mi Rey, mi Pastor, mi Sacerdote, y mi Sacrificio? ¿Pues à quién iré, ò adónde huiré, sino à Vos? ¿Si Vos me desechais, quién me recibirá? ¿Si Vos me desamparais, quién me amparará? Recoged, Señor mio, esta oveja descarriada, que se vuelve à Vos. Si vengo llagado, Vos me podeis sanar; si ciego, Vos me podeis alumbrar; si muerto, Vos me podeis resuscitar; si sucio, Vos



me podeis limpiar. Rociarme-  
heis, Señor, con hysopo, y se-  
ré limpio: lavarmeheis, y pa-  
rarmehe mas blanco que la nie-  
ve. Mayor es vuestra misericor-  
dia, que mi culpa; mayor vues-  
tra piedad, que mi maldad; y  
mas podeis Vos perdonar, que  
yo pecar. Pues no me despre-  
ciéis, Señor, ni miréis à la mu-  
chedumbre de mis pecados, si-  
no à la de vuestras misericor-  
dias. Vos, que vivís, y reynais  
en los siglos de los siglos. Amen.





*ORACION PARA MIENTRAS  
se dice la Misa , en la qual se ofre  
ce al Padre la muerte de su Hijo,  
tomada de muchas palabras de  
San Agustin.*

**C**Lementissimo , y Soberano  
Criador del Cielo , y de la  
Tierra , yo el mas vil de todos  
los pecadores , juntamente con  
la Iglesia te ofrezco este precio-  
sissimo Sacrificio ( que es tu  
Unigenito Hijo ) por todos los  
pecados , que yo he hecho , y  
por todos los beneficios , que de  
tí he recibido. Mira , Clemen-  
tissimo Rey , el que padece , y  
acuérdate benignamente por











quien padece. ¿Por ventura no es este Señor el que entregaste à la muerte para remedio del siervo desagradecido? ¿Por ventura no es este el Autor de la vida, el qual llevado como oveja al matadero, no reusó padecer un tan cruelissimo linage de muerte? Vuelve, Señor Dios mio, los ojos de tu Magestad sobre esta obra de inefable piedad. Mira à tu querido Hijo estendido en un madero, y sus manos inocentes corriendo sangre, y tén por bien perdonar las maldades, que cometieron las mias. Considera su pecho desnudo, y herido con el cruel hierro de la



lanza , renuevame con la sagra-  
da fuente , que de ahí creo ha-  
ber salido. Mira esos sacratissi-  
mos pies (que nunca estuvieron  
en el camino de los pecadores )  
atravesados con duros clavos , y  
tén por bien enderezar los mios  
en el camino de tus santos Man-  
damientos. Ruegote , Rey de  
los Reyes , por este Santo de los  
Santos , por este Redentor mio,  
que sea yo juntado con él por  
espíritu , pues él no tuvo asco  
de juntarse conmigo por carne.  
¿ Por ventura no consideras ,  
piadoso Padre , la cabeza des-  
caecida de el amantissimo Hijo,  
su blanca cervíz inclinada , y



caída con la presencia de la muerte? Mira, Clementissimo Criador, cuál está el cuerpo del Hijo tan amado, y tén misericordia del siervo redimido. Mira cómo está blanqueando su pecho desnudo, cómo bermejéa su sangriento costado, cómo están estiradas sus secas entrañas, cómo están descaídos sus ojos hermosos, cómo está amarilla su Real figura, cómo están yertos sus brazos tendidos, cómo están colgadas sus rodillas de alabastro, y cómo riegan sus atravesados pies los arroyos de su Sangre Divina. Mira, Glorioso Padre, los miembros



despedazados del amantissimo Hijo, acuerdate de las miserias de tu vil criado. Mira el tormento de tu Redentor, y perdona la culpa de el redimido. Este es nuestro fiel Abogado delante de tí, Padre poderoso. Este es aquel Sumo Pontífice, que no tiene necesidad de ser santificado con sangre agena, pues él resplandece rociado con la suya. Este es el Sacrificio Santo, agradable, y perfecto, ofrecido, y aceptado en olor de suavidad. Este es el Cordero sin mancilla, enmudecido ante los que le trasquilaban, el qual herido con azotes, afeado con salivas, è injuriado.



con oprobrios, no abrió su boca. Este es el que no habiendo hecho pecados, padeció por nuestros pecados, y sanó nuestras heridas con las suyas.

¿Pues qué hiciste tú, ó dulcísimo Señor, porque así fueses juzgado? ¿Qué cometiste, inocentísimo Cordero, porque así fueses tratado? ¿Qué fueron tus culpas, y cuál la causa de tu condenación? Verdaderamente, Señor, yo soy la llaga de tu dolor, y la ocasión de tu muerte, y yo la causa de tu condenación. ¡O maravillosa dispensación de Dios! Peca el malo, y es castigado el bueno; ofende



el reo , y es herido el inocente ;  
y lo que comete el siervo , paga  
el Señor. ¿ Hasta dónde , ò Hi-  
jo de Dios ! hasta dónde descen-  
dió tu humildad ? ¿ Hasta dón-  
de se estendió tu caridad ? ¿ Has-  
ta dónde procedió tu amor ?  
¿ Hasta dónde llegó tu compa-  
sion ? Yo cometí la maldad , tú  
sufres el castigo ; yo hice los pe-  
cados , y tú te sujetas à los tor-  
mentos ; yo me ensobervecí , y  
tú eres humillado ; yo fuí el des-  
obediente , y tú hecho obedien-  
te hasta la muerte , pagas la cul-  
pa de mi desobediencia. Veis  
aquí , Rey de la Gloria , veis  
aquí tu piedad , y mi impiedad ,



tu justicia, y mi maldad. Mira, pues, ahora, Padre Eterno, cómo hayas de haber misericordia de mí, pues devotamente te he ofrecido la mas preciosa ofrenda, que se te podia ofrecer. He-te presentado à tu amantissimo Hijo, y puesto entre tí, y mí este fiel Abogado; recibe con serenos ojos al buen Pastór, y mira la oveja descarriada, que él te trae sobre sus hombros. Ruegote, piadoso Padre, que por esta Oracion le merezca yo tener por ayudador, pues de gracia, sin que yo te lo mereciese, me le diste por Redentor.



**OTRA ORACION**, QUE  
*tambien se puede decir en el mismo  
 tiempo de la Misa, ò en  
 qualquier otro.*

**A** Doro, alabo, y glorifico-  
 te, Señor Jesu-Christo,  
 bendigote, y doyte gracias, Hi-  
 jo de Dios vivo, porque tus dig-  
 nissimos miembros quisiste que  
 por mi remedio fuesen en tantas  
 maneras afligidos, y lastimados,  
 yo los saludo à todos uno à uno,  
 por tu honra, y amor. Saludoos,  
 pies de mi Señor, por mí cansa-  
 dos, afligidos, y con duros cla-  
 vos traspasados. Saludoos, ve-  
 nerables rodillas, tantas veces



por mí en la tierra hincadas, y tantas veces cansadas en caminar. Saludote, pecho florido, por mí con cardenales, y heridas afeado. Saludote, costado sacratissimo, que fuiste por mí con lanza herido, y traspasado. Saludote, corazon amabilissimo, suavissimo, y piadosissimo, por mí rompido, y alanceado. Saludoos, espaldas, por mí con azotes rasgadas, y ensangrentadas. Saludoos, dulcissimos, y carissimos brazos, por mí en la Cruz tendidos, y estirados. Saludoos, delicadas manos, cruelmente por mí con duros clavos heridas, y traspasadas. Saludoos,

D



hermososissimos hombros, por mí con el peso de la Cruz molidos, y quebrantados. Saludote, boca, y garganta suavissima, por mí con hiel, y vinagre amargada. Saludoos, benignissimos oídos, por mí ofendidos con injurias, y afrentas. Saludoos, bienaventurados ojos, llovidos de lágrimas por mis pecados. Saludote, venerable cabeza, por mí coronada con espinas, llagada con heridas, y con la caña lastimada. Clementissimo Jesus, saludo todo tu precioso cuerpo, por mí azotado, llagado, crucificado, muerto, y sepultado. Saludote, sangre preciosa, por



mí ofrecida, y derramada. Saludote, nobilissima ánima, por mí entristecida, y angustiada. Amabilissimo Señor, ruego por tus santissimos miembros, que santifiques los míos, y laves todas las mancillas, que yo les pegué, usando mal de todos ellos. Tú, que vives, y reynas en los siglos de los siglos, por siempre jamás. Amen.





## ORACIONES

PARA LOS SIETE DIAS  
de la semana.

PARA EL LUNES.

ORACION PRIMERA  
*à el Criador.*

**S**I aquel Publicano del Evan-  
gelio no osaba levantar los  
ojos al Cielo, sino desde lejos he-  
ría sus pechos , diciendo : Señor  
Dios mio , apiadate de mí peca-  
dor ; y aquella Santa Pecadora  
no osó parecer ante la cara del  
Señor , sino rodeando por las  
espaldas , se derribó à sus pies, y  
con lágrimas de sus ojos alcanzó



el perdón de sus pecados; y si aquel Santo Patriarca Abraham, queriendo hablar, Señor, con Vos, decía: Hablaré con mi Señor, aunque sea polvo, y ceniza: ¿si estos así estaban derribados, y humillados, quando se presentaron ante vuestra Magestad, siendo quienes eran: qué hará un tan pobre, y miserable pecador como yo? ¿Qué hará la podre, y la ceniza? ¿Qué hará el abismo de todos los pecados, y miserias? Mas porque no puedo yo, Señor, alcanzar aquel temor, y reverencia, que se debe à vuestra Magestad, sino poniendo los ojos en ella, dadme



licencia para que ose yo levantar mis ojos lagañosos à Vos , sin que el resplandor de vuestra gloria reverbere la flaqueza de mi vista. Bien veo , que sois Vos aquel Dios grande , que vence nuestra sabiduría. Bien sé , que ningun entendimiento criado os puede comprehender ; mas con todo eso , aunque nadie os comprehenda , nadie puede hacer mejor cosa , que poner los ojos en Vos. Pues, ò Summo, Omnipotentissimo, Misericordiosissimo, Justissimo, Secretissimo, Presentissimo, Hermosissimo, Fortissimo, Estable, è Incomprehensible, Simplicissimo, y



Perfectissimo, Invisible, y que todo lo vé, Inmutable, y que todo lo muda: à quien ni los espacios dilatan, ni las angosturas estrechan, ni la variedad muda, ni la necesidad corrompe, ni las cosas tristes perturban, ni las alegres alegran: à quien ni el olvido quita, ni la memoria dá, ni las cosas pasadas pasan, ni las futuras suceden: à quien ni alguna causa dió principio, ni los tiempos aumento, ni los acaecimientos darán fin, porque en los siglos de los siglos permanecéis para siempre. Vos sois el que alcanzáis de cabo à cabo juntamente,



y disponeis todas las cosas suavemente. Vos sois el que criasteis todas las cosas sin necesidad, y las sustentais sin cansancio, y las regís sin trabajo, y las moveis sin ser movido. Vos sois todo ojos, todo pies, y todo manos; todo ojos, porque todo lo veis; todo pies, porque todo lo sustentais; y todo manos, porque todo lo obráis. Vos estais dentro de todas las cosas, y no estrechado; fuera de todas, y no abatido; debajo de todas, y no desechado; encima de todas, y no altivo. ¡O Summo, y Verdadero Dios, y summa, y verdadera Vida, de quien, y por



quien viven todas las cosas, que verdadera, y bienaventuradamente viven ! Vos, Señor, sois la misma Bondad, y Hermosura, de quien, y por quien es bueno, y hermoso todo lo que es hermoso, y bueno. Vos sois el que mandais que os pidamos, y haceis que os hallemos ; y nos abris quando os llamamos. Vos sois, de quien apartarse, es caer ; à quien llegarse, es levantar ; y en quien estar, es permanecer. Vos sois de quien nadie se aparta, sino engañado ; à quien nadie busca, sino amonestado ; y à quien nadie halla, sino purgado. Vos sois aquel à quien conocer,



es vivir ; à quien servir , es reynar ; y à quien alabar , es salud, y alegría de quien os alaba.

¡Pues , ò Rey mio , y Salvador mio ! ¿qué podré yo decir, pobre gusanillo , de la grandeza de vuestras alabanzas ? Diré lo que vuestros Profetas con vuestro espíritu dixerón : ¿Quién (dice Isaías) midió las aguas con el puño , y los Cielos con un palmo ? ¿Quién tiene de tres dedos colgada la redondéz de la tierra , y asentó los montes en su peso , y los collados en su balanza ? ¿Quién ayudó al Espíritu del Señor ? ¿O quién fue su Consejero , y le enseñó algo ?



Todas las gentes son como un hilico de agua , y como un granico de peso delante de él. Todas las Islas son un poco de polvo en su presencia ; y toda la leña del Monte Líbano , con todos quantos ganados hay en él , no bastarán para ofrecerle un digno sacrificio. Todas las gentes, asi son delante de él , como si no fuesen ; y como nada serán reputadas en su presencia : porque si en presencia del Sol ninguna cosa lucen todas las estrellas del Cielo, antes son delante de él como si no fuesen, siendo él, y ellas criaturas : ¿qué parecerán todas las cosas en vuestra presencia,



siendo Vos el Criador de todas ellas?

Por tanto, Señor mio, à Vos primeramente adóro con la mas profunda humildad, y reverencia que puedo, y con aquella adoracion de Latria, que à Vos solo se debe, y no à alguna criatura, de la manera que os adoran las Dominaciones del Cielo, y todas las criaturas del mundo: muchas de las quales, aunque no os conozcan, todavia no pueden, cada qual en su manera, dexar de adorar el Cetro de vuestra Divinidad; y reconocer vuestra Grandeza, porque Vos solo sois Dios de los Dioses, Rey



de los Reyes, Señor de los Señores, y Causa de las causas. Vos sois Alpha, y Omega, que es principio, y fin de todas las cosas, y principio sin principio, y fin sin fin. Vos sois el que solo sois, porque todas las otras cosas (por altísimas que sean) tienen el ser dependiente, y prestado; mas el vuestro es summo, perfecto, universal, y que de nadie depende: Por lo qual, con mucha razon se dice, que Vos solo sois el que sois, pues que todo lo criado no tiene ser delante de Vos. Pues confesando, Señor, todas estas maravillas, y grandezas, postrado ante vuestro



Divino acatamiento, con toda la humildad que me es posible, os adóro, como os adoran todos aquellos Espíritus Bienaventurados, que derribados ante el Trono de vuestra Magestad, y poniendo sus coronas ante vuestros pies, os adoran, y reverencian, confesando, que todo lo que tienen es de Vos: Pues así yo, la mas vil de todas las criaturas, mil veces os reveréncio, y adóro, confesando, que Vos sois mi verdadero Dios, y Señor, y que todo lo que soy, vivo, tengo, y espero, es todo vuestro; y así pido à todas las criaturas, que ellas tambien,



juntamente conmigo, os alaben,  
y adoren, y así las llamo, y con-  
vido à esto con aquel Cántico  
de vuestro Profeta, que dice :

Venid, alegrémonos delante  
del Señor, y cantémos à Dios  
nuestro Salvador; presentémo-  
nos ante su cara, confesando su  
gloria, y con Psalmos le alabé-  
mos; porque nuestro Señor es  
gran Dios, y Rey grande sobre  
todos los Dioses, porque no des-  
echará el Señor su Pueblo; por-  
que en su mano están todos los  
fines de la tierra, y las alturas  
de los montes suyas son; suyo  
es también el Mar, y él lo hizo,  
y la Tierra fundaron sus manos.

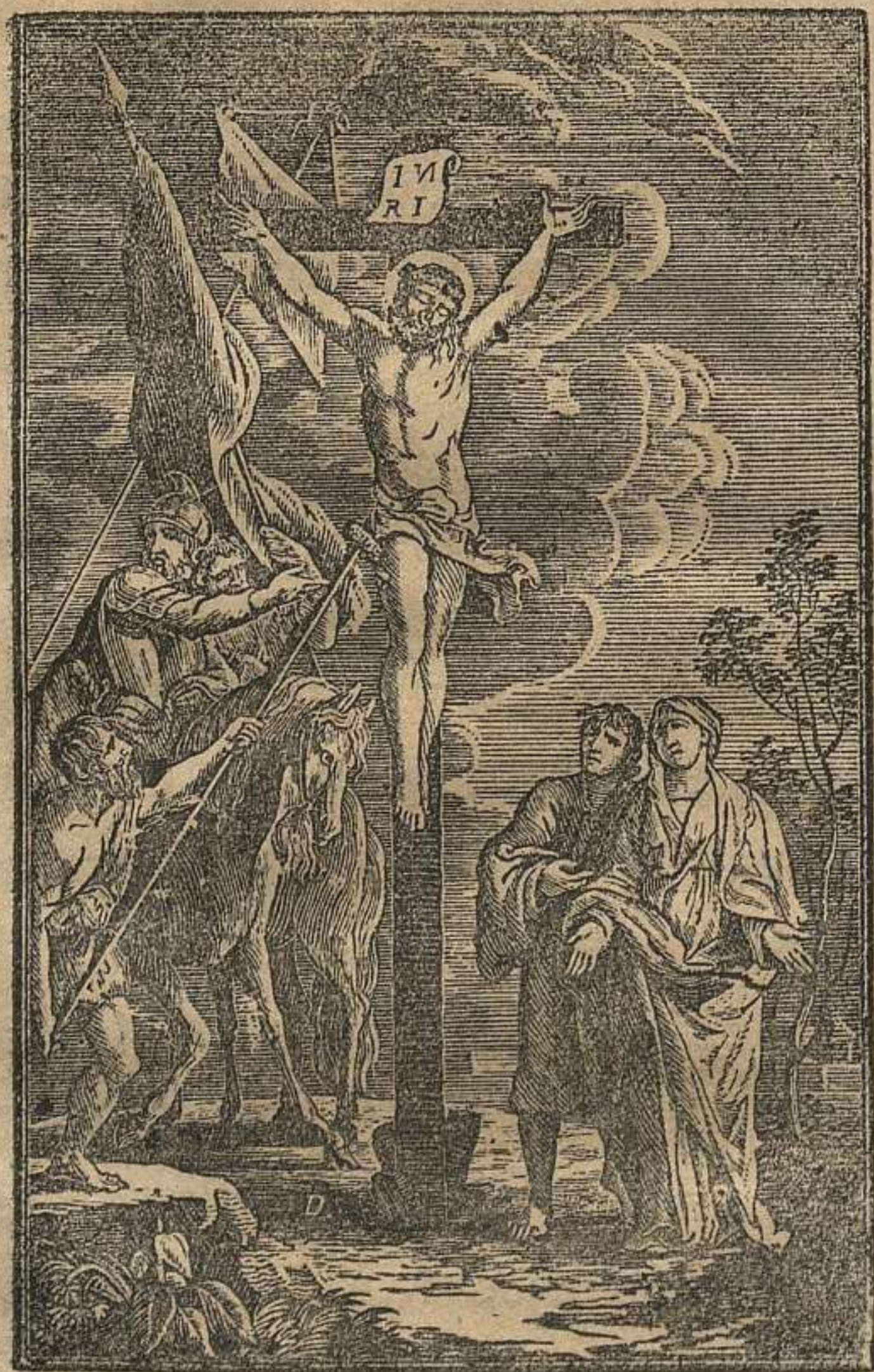


Venid, pues, y adorémos à este Señor, y postrémonos, y llore-mos delante de él, porque él es nuestro Señor Dios, y nosotros somos su Pueblo, y ovejas de su manada. Y pues Vos, mi Dios, y Señor, tan digno sois de ser adorado, y reverenciado, dadme gracia, para que asi os adore, y reverencie perpetuamente, no solo con las palabras, y con la boca, sino tambien con el co-razon, con las obras, y con la vida: Vos, que vivís, y reynais en los siglos de los siglos, por siempre jamás. Amen. *Pater nos-ter, Ave Maria.*











ORACION PRIMERA  
de la Vida de Christo.

**G**Racias te doy , Dulce JE-  
SUS, que por mí tuviste  
por bien descender de tu Casa  
Real , y del altissimo Seno del  
Padre à este valle de miserias,  
y tomar carne humana en el  
castissimo vientre de la Sacra-  
tissima Virgen tu Madre : Rue-  
gote , Señor , quieras preparar  
mi corazon para tu morada , y  
para esto le atavies , y adornes  
de virtudes , para que tú solo  
perpétuamente mores en él. ; O  
si él fuese tal , que mereciese yo  
convidarte à él humildemente,

E



y recibirte en él amorosamente , y tenerte en él perseverantemente ! ; O si con tan fuertes brazos de amor te abrazáse , que nunca jamás , ni con la afición , ni con el pensamiento me desviáse de tí ! Amen.

Gracias te doy , Dulce JESUS , que quisiste , que la Santissima Virgen , habiendote concebido , fuese à visitar à Elisabeth su Parienta , para que la saludáse , y sirviese en su preñez , en cuyas limpissimas entrañas no te desdeñaste estar escondido por espacio de nueve meses. Dame gracia de verdadera humildad , è imprimela en



lo mas íntimo de mi corazon,  
para que con ella me halles  
siempre dispuesto para las cosas  
de tu servicio. Haz, Señor, que  
mi corazon tenga siempre astío  
de las cosas mundanas, y esté  
siempre hambriento, y codi-  
cioso de tenerte dentro de sí  
por morador, y poseedor.

Gracias te doy, Dulcissimo  
JESUS, à quien la Virgen Sa-  
cratissima parió sin dolor, y sin  
menoscabo de su virginal pure-  
za, y poniendote como à po-  
bre, y pasible en un pesebre,  
humilmente adoró, y reveren-  
ció. Plegue à tu misericordia, que  
contínuamente nazcas dentro



de mí por nuevo fervor de caridad ; y plegate , Señor , de ser de mi corazón unico deseo, unica suavidad , y unica esperanza. ¡ O si à tí solo buscáse, en tí solo siempre pensáse , y à tí solo amáse con ardentissimo amor!

Gracias te doy , Dulce JESUS , que no reusaste , naciendo en el rigor del frío , ser embuelto en pobres pañales , y mamar leche à los pechos de tu Madre , como Niño de teta. Dame , Señor , que sea yo siempre delante de tí el verdadero niño , y humilde , y verdadero pobre de espíritu. Dame , que



por tu nombre sufra de buena gana qualesquier cosas ásperas, y trabajosas, y que ninguna cosa en este mundo ame, sino en tí, y ninguna quiera poseer fuera de tí.

Gracias te doy, Dulce JESUS, que siendo recién nacido, fuiste con alegres cantares alabado de los Angeles, à quien los Pastores devotamente buscaron, y adoraron, con grande admiracion, y alegría. Concédeme, Señor, que en tus loores persevere yo alegremente, y te busque con los Pastores diligentemente, y buscandote, te halle, y posea perdurablemente.



Gracias te doy , Dulce JESUS , que el dia octavo quisiste ( segun la general costumbre de los otros niños ) ser circuncidado , y siendo aún tiernecito, derramar sangre , y para nuestro maravilloso consuelo , llamarte JESUS. Plégate , Señor, tenerme señalado , y contado en el número de los tuyos , y circuncidar de mi ánima todos los excesos , y demasías ; esto es, todas las malas palabras , obras, y pensamientos desvariados. Tú, Señor , te llamas JESUS , que quiere decir SALVADOR , porque à tí solo conviene dar salud. Pidote , pues , Señor , que la



memoria de este suavissimo Nombre despida de mí toda desordenada pusilanimidad, y flaqueza, y me dé firme confianza de tu misericordia, y me defienda de todas las persecuciones, y asechanzas del enemigo.

Gracias te doy, Dulce JESUS; à quien los Magos (buscandote con entrañable devocion, y fé) hallaron por la guia de una resplandeciente Estrella, y derribados ante tí, te ofrecieron Oro, Incienso, y Myrrha. Concedeme, que con estos dichos Varones te busque yo siempre en el pesebre de mi corazon, y dentro de él te adore



en espíritu, y en verdad, y con ellos te presente Oro de resplandeciente caridad, Incienso de devocion, y Myrrha de perfecta mortificacion; y finalmente, que todas las fuerzas de mi alma emplee, y ocupe en hacer tu santa voluntad.

Gracias te doy, Christo Jesus, que por darnos exemplo de obediencia, y humildad, quisiste por nosotros sujetarte à la ley, y ser llevado al Templo en los brazos de tu Santissima Madre, y que por tí se ofreciese ofrenda de pobres: donde el justo Simeon, y la Profetisa Ana, alegrandose con tu presencia, dieron



magníficos testimonios de tu gloria. ¡O si nunca tocáse en mi corazón ni un solo punto de vanidad! ¡O si de mí desterrase muy lejos toda manera de presuncion, y muriese en mí todo apetito de sabor, y todo el amor desordenado de mí mismo! Concedeme, Señor, que huya yo todo loor humano, y que à todos los hombres por tí me sujéte, y à todos obedezca de buena voluntad.

Gracias te doy, Dulce JESUS, Niño chiquito, que con tu tierna Madre luego fuiste perseguido, y no te desdeñaste de huír, y ser desterrado à Egypto.



Concedeme , que en todas las tempestades de mis persecuciones , y en todas mis tribulaciones , y tentaciones à tí solo me acoja , à tí solo búsqe , à tí solo lláme , y quanto de tu mano me viniere , alegremente lo reciba , y con manso corazon lo sufra , dandote siempre gracias por todo lo que de mí quisieres hacer.

Gracias te doy, Dulce JESUS, à quien tu piadosa Madre (quando te quedaste en el Templo) con grande tristeza anduvo buscando tres dias , y despues de ellos , con suma alegria , te halló en medio de los Doctores,



oyendolos , y preguntandolos muy sabiamente. ¡ O si de tal manera me dieses , asi te me comunicases , que nunca mas de tí me desviases , ni desamparases ! Sacude , Señor , de mi corazon toda pereza , destierra de él toda tibieza , que à tí es muy desagradable , y dame perfecta devocion , y ardiente sed de tu justicia , la qual de tal manera posea mi corazon , y todo quanto está dentro de mí , que nunca jamás me harte , ni me canse de servirte. *Pater noster, Ave Maria.*



## ORACION AL ESPIRITU

*Santo , la qual se ha de decir  
todos los dias.*

**O** Espíritu-Santo Consolador , que en el dia de Pentecostés descendiste sobre los Apóstoles , y hinchiste aquellos sagrados pechos de caridad , de gracia , y de sabiduría ! Suplicote , Señor , por esta inefable largueza , y misericordia , hinchas mi ánima de tu gracia , y todas mis entrañas de la dulzura inefable de tu amor. Vén , ò Espíritu-Santissimo , y envíanos desde el Cielo un rayo de tu luz. Vén , ò Padre de los pobres ;











vén , Dador de las lumbres , y lumbre de los corazones. Vén, Consolador muy bueno , dulce Esposo de las ánimas , y dulce refrigerio de ellas. Vén à mí, Limpieza de los pecados, y Medicina de las enfermedades. Vén, Fortaleza de flacos , y Remedio de los caídos. Vén , Maestro de los humildes , y destruidor de los sobervios. Vén , singular Gloria de los que viven , Salud unica de los que mueren. Vén, Dios mio , y disponedme para tí con la riqueza de tus Dones, y Misericordias ; embriagame con el Dón de la Sabiduría ; alumbrame con el Dón del



Entendimiento ; rigeme con el  
Dón del Consejo ; confirmame  
con el Dón de la Fortaleza ; en-  
señame con el Dón de la Cien-  
cia ; hiereme con el Dón de la  
Piedad ; y traspasa mi corazon  
con el Dón del Temor.

¡ O Dulcissimo Amador de  
los limpios de corazon ! encien-  
de , y abrasa todas mis entrañas  
con aquel suavissimo , y precio-  
sissimo fuego de tu Amor , pa-  
ra que todas éstas , abrasadas,  
sean arrebatadas , y llevadas à  
tí , que eres mi ultimo fin , y  
abismo de todos los bienes.

¡ O Dulcissimo Amador de  
las ánimas limpias ! pues tú sabes,



Señor , que yo de mí ninguna cosa puedo , estiende tu piadosa mano sobre mí , y hazme salir de mí , para que asi pueda pasar à tí : Y para esto , Señor, derriba , mortifica , aniquila, y deshace en mí todo lo que quisieres , para que del todo me hagas à tu voluntad , y asi toda mi vida sea un sacrificio perfecto , que todo se abraze en el fuego de tu Amor. ¡ O quién me dixese , que à tan grande bien me quisiste admitir !

Mira que à tí suspira esta pobre , y miserable criatura tuya dia , y noche. Tuvo sed mi ánima de Dios vivo : ¿ cuándo



vendré, y pareceré ante la cara de todas las gracias? ¿Quándo entraré en el lugar de aquel Tabernáculo admirable hasta la Casa de mi Dios? ¿Quándo me hinchirás de alegría con tu rostro? ¿Quándo me veré harto con tu gloriosa presencia? ¿Quándo por tí seré librado de la tentación, y en tí traspasará el muro de esta mortalidad? ¡O Fuente de resplandores eternos! vuélveme, Señor, à aquel abismo de donde procedí, donde te conozca de la manera que me conociste, y te ame como me amaste, y te vea para siempre en compañía de todos los escogidos. Amen.











ORACION PRIMERA  
de la Vida de nuestra  
Señora.

**D**IOS te salve, suavissima  
Virgen MARIA, à quien  
Dios escogió por Madre suya  
antes de todos los siglos: Tú eres  
aquella Bienaventurada Hem-  
bra, de quien el Rey del Cie-  
lo, y de la Tierra quiso tomar  
carne, para redimir el Linage  
humano: Tú eres aquella pia-  
dosa Medianera entre Dios, y  
los hombres, por la qual se jun-  
tó el Cielo con la Tierra, y las  
cosas altas con las baxas: Tú  
eres Guia de nuestra vida, Puerta



de la Divina Gracia; y tú, Puerta de este siglo tempestuoso, alcanzame, Señora, perdón de mis pecados, y gracia, para que con todo cuidado honre, y ame à tu Hijo, mi Salvador, y à tí, Madre de Misericordia. Amen.

Dios te salve, Virgen suave, à quien los Padres Antiguos desearon con entrañables deseos, y representaron con diversas figuras, y prometieron con muchas profecías, y revelaciones: Recíbeme, Señora, por tu siervo; prohíjame, Madre de gracia, y concedeme, que sea yo del número de los que



amas, y tienes escritos en tu pecho virginal, à los quales enseñas, enderezas, y defiendes en todas las cosas.

Dios te salve, Virgen suave, à quien Dios hermoseó maravillosamente en el vientre de tu Madre, y adornó de todas las perfecciones, y gracia. O Virgen clarissima, Virgen resplandeciente, Virgen purissima, escogida entre millares! No me deseches, Señora, aunque sea el que tú sabes que soy, sino oye al miserable que te llama, socorre al pobre que te busca, y ayuda al que tiene puesta en tí su esperanza.



Dios te salve, cuyo nacimiento esperado en tantos siglos, y deseado de tantas gentes, alegró el mundo con nueva luz, y nuevo gozo. ¡O Virgen inocentísima! haz que yo sea inocente, y deshaz todo lo que en mí desagrada à tus limpissimos ojos: Habed misericordia de mí, pues desde tu niñez, por todas las edades, creció contigo la misericordia.

Dios te salve, Maria suave, en quien Dios derramó toda hermosura corporal, y toda gracia espiritual, con la qual te hizo amable à todas las gentes. ¡O elegantissima Virgen! atavía,



Señora (yo te suplico) mi ánima con ornamentos espirituales, planta en mi corazón vivas aficiones de pureza, y castidad, para que así te agrade yo en todas las cosas, y sea verdadero imitador, y siervo suyo.

Dios te salve, Maria suave, à quien tus Santissimos Padres traxeron al Templo, y presentaron al Señor, donde hiciste vida de Angeles, en todo piadosa, en todo mansa, en todo suave, en todo agradable al Señor: concedeme, que sienta yo en mí el olor de tu santissima conversacion, para que quanto en mí fuere, à nadie sea pesado, à nadie



escandalice, à nadie ofenda; mas à todos consuele, y à todos provoque al amor de Dios, y desprecio del siglo.

Dios te salve, Maria suave, Alferez, y Virgen de las Virgines, que consagrandote toda para Dios, hiciste voto de virginidad con alegre, y determinada voluntad: Tú eres perfecto dechado de perfecta castidad, y pureza, cuya santissima, y castissima conversacion penetraba los corazones de los que te miraban con una lumbre celestial, y criaba en ellos amor de limpieza, y castidad: Alcánzame, Señora, verdadera limpieza



del ánima , y del cuerpo , de tal manera , que ninguna fealdad me ensucie , ningun vicio me posea , y à ningunos deleytes consienta ; mas despreciando todos los regalos , y codicias de la carne , en solo tu bendito Hijo sean todos mis deleytes , y descansos.

Dios te salve , Maria suave , à quien en tus sagrados estudios , y exercicios de contemplacion consolaba Dios con familiar ministerio de los Angeles , y con un maravilloso gozo de la pureza de tu conciencia : Alcanzame , por tus merecimientos , amor del silencio , y del reposo , y



ocupacion en santas oraciones, y sagrada leccion, y en otros espirituales exercicios, con sinceridad, y sosiego de mi ánima, y que estos sean mis deleytes de todo el tiempo que fuere detenido en la miserable carcel de este cuerpo.

Dios te salve, Maria suave, que siendo Virgen, fuiste desposada con el Santo Virgen Joseph por Divino consejo: no consientas apartarme de tí, mas mirame siempre con benignos ojos: porque como no puede vivir para siempre aquel à quien tú mirares con ofendidos ojos, asi no podrá perecer para siempre



aquel à quien miráres con ojos benignos. Recibe , Señora mia, al ánima que te ama , y conserva al que confía en tí. Sed conmigo siempre piadosa , para que por tí halle gracia en los ojos del Señor , que te escogió.

Dios te salve , Maria suave , à quien estando en altissima contemplacion , el Angel Gabriél saludó humilmente dentro de tu secreto retraímiento , y de ahí te dió parte de los Misterios del Consejo Divino : ¡ O si toda mi alegría fuese saludárte muy à menudo , y presentarte muy devotos servicios ! ¡ O si ninguna cosa en mí hubiese , que



ofendiese tu vista, mas pura que de Angeles!

Dios te salve, Maria suave, que en tus castissimas entrañas concebiste al Hijo de Dios. ¡ O la mas dichosa de las mugeres! ¿ dime, qué sentiste en aquella hora en lo secreto de tu corazon, y con cuánta dulzura tu bienaventurada ánima se derri- tió, quando aquella vena de aguas vivas, y principio de toda dulcedumbre, entró en tu santissimo Tálamo y se vistió de tu purissima carne? Alabo, y glo- rifico, Virgen gloriosa, y hu- milmente reverencio tus santis- simas entrañas virginales; y tú,



Señora, tén por bien guardar,  
y acrecentar siempre en mi áni-  
ma el dón de la pureza, y cas-  
tidad.

Dios te salve, Maria suave,  
que llevando al Rey de la Gloria  
encerrado en tu Vientre, subis-  
te à los Montes de Judéa, y vi-  
sitaste, y serviste à la bienaven-  
turada Santa Elisabeth tu Pa-  
riente: Visita, gloriosa Señora,  
mi ánima, y haz que en todos  
los dias de mi vida devotissima-  
mente te sirva, y te ame con  
todo mi corazon. Amen.



ORACIONES PARA  
el Martes,

ORACION SEGUNDA  
à el Criador.

**A**SI como à solo Vos, Señor,  
se debe adoracion, como  
à verdadero Dios, asi tambien  
à solo Vos se debe sumo temor,  
y reverencia, segun que por  
Vos mismo nos lo testificasteis,  
quando dixisteis: No querais  
temer los que matan el cuerpo,  
y no tienen mas que hacer; si-  
no temed aquel, que despues de  
muerto el cuerpo, puede en-  
viar el ánima al Infierno. Esto











mismo nos enseña la Iglesia, quando en el Oficio de los Angeles canta: En presencia de los gentes no tengais temor; mas vosotros en vuestro corazon adorad, y temed al Señor, porque su Angel anda con vosotros para os librar. Témaos, pues, Señor, mi ánima, y mi corazon, pues en Vos ( que sois todas las cosas ) no menos hay razon para ser temido, que para ser amado; porque como sois infinitamente misericordioso asi sois infinitamente Justo; y asi como son innumerables las obras de vuestra misericordia, asi lo son tambien las de vuestra



Justicia ; y ( lo que mas es para temer ) sin comparacion son muchos mas los vasos de ira , que los de misericordia: pues tantos son los condenados, y tan pocos los escogidos. Témaos , pues , yo , Señor , por la grandeza de esta Justicia , y por la profundidad de vuestros juicios , y por la alteza de vuestra Magestad , y por la inmensidad de vuestra grandeza , y por la muchedumbre de mis pecados, y atrevimientos ; y sobre todo, por la resistencia tan continúa à vuestras santas inspiraciones. Témaos yo , y tiemble delante de Vos , ante cuyo acatamiento



tiemblan las Columnas del Cielo, y toda la redondéz de la Tierra. ¿Pues quién no os temerá, Rey de las gentes? Quién no temblará de aquellas palabras, que Vos mismo decís por vuestro Propheta: ¿Pues cómo à mí no me temeréis, y delante de mi cara no os doleréis, que señalé las arenas por término de la mar, y le puse mandamiento eterno que no quebrantára, y embravecerse han, y levantarse han sus olas, y no le traspasarán jamás? ¿Pues si todas las criaturas del Cielo, y de la Tierra de esta manera os obedecen, y temen: qué haré yo, vilisimo



pecador, polvo, y ceniza? Si los Angeles temen quando os adoran, y cantan vuestras alabanzas: ¿por qué no temerá mi corazon quando entiende en este mismo officio? ¡Miserable de mí! ¿Cómo se ha endurecido mi ánima, para no derramar muchas lágrimas, quando habla el siervo con su Señor, la criatura con su Criador, el hombre con Dios, el que fue hecho del lodo, con aquel que todo lo hizo de nada? Témaos tambien yo, Señor, por la grandeza de vuestros juicios, que desde el principio del mundo, hasta hoy, habeis obrado.



Gran juicio fue la caída de aquel Angel tan principal, y tan hermoso. Gran juicio fue la caída de todo el Genero humano por culpa de uno. Gran juicio fue el castigo de todo el mundo con las aguas del Diluvio. Gran juicio fue la eleccion de Jacob, y la reprobacion de Esaú, el desamparo de Judas, y la vocacion de San Pablo, la reprobacion del Pueblo de los Judíos, y la eleccion de los Gentiles, con otras maravillas semejantes, que sin que lo sepamos, pasan de secreto cada dia sobre los hijos de los hombres. Y sobre todo esto, es



espantable juicio vér tantas Naciones sobre la haz de la tierra, nacer en la Religion, y sombra de la muerte, y en las tinieblas de la infidelidad, caminando por unas tinieblas à otras tinieblas, y por trabajos temporales à tormentos eternos. Témaos, pues, yo, Señor, por la grandeza de estos juicios, pues aun no sé yo si seré uno de estos desamparados; porque si el justo con dificultad se salvará, el pecador, y perverso dónde parará? ¿Si temblará el inocentissimo Job del furor de vuestra ira, como del ímpetu de las olas embravecidas: cómo no tiembla quien tan



lexos está de esta inocencia? ¿Si tiembla el Propheta Jeremías dentro del vientre de su madre santificado, y no halla rincón donde se esconda, por estar lleno del temor de vuestra ira: qué hará quien salió del vientre de su madre con pecado, y despues acá ha añadido, y multiplicado tantos pecados?

Témaos tambien yo, Señor, por la muchedumbre innumerable de mis maldades, con las quales tengo de parecer ante vuestro Juicio, quando delante de Vos vendrá aquel fuego abrasador, y una grande tempestad, quando juntáreis el Cielo, y la



Tierra para juzgar à vuestro Pueblo, pues alli delante de tantos millares de gentes se descubrirán todas mis maldades : delante de tantos Coros de Angeles se publicarán todos mis pecados , no solo de palabras , y obras , sino tambien de pensamientos , donde tantos tendré por Jueces, quantos me precedieron en las buenas obras ; y tantos serán contra mí testigos , quantos me dieron buenos exemplos , y con esperar tal Juicio , no acabo de poner freno à mis vicios, antes todavia me estoy pudriendo en las heces de mis pecados, todavia me envilece



la gula, y persigue la luxuria, y me envanece la sobervia, y me estrecha la avaricia, y me consume la embidia, y me despedaza la murmuracion, y me levanta la honra, y me perturba la ira, y me derrama la ambicion, y me entorpece la pereza, y me abate la tristeza, y me levanta el favor. Véis aqui, Señor, los compañeros con quien he vivido desde el dia de mi nacimiento, hasta ahora: estos son los amigos con quien he conversado: estos son los maestros à quien he obedecido: estos los señores à quien he servido: Pues no entréis, Señor, en juicio con vuestro



siervo ; porque no será justificado delante de Vos ninguno de los vivientes ; ¿ porque à quién hallaréis justo , si le juzgáredes sin piedad ? Pues por esto , derribado à vuestros pies con espíritu humilde , y atribulado , lloraré con vuestro Propheta , y diré : Señor , no arguyais en vuestro furor , ni me castigéis en vuestra saña ; habed misericordia de mí , porque soy enfermo ; sanadme , porque todos mis huesos están conturbados , y mi ánima está grandemente turbada : ¿ mas Vos, Señor, hasta quando ? Convertíos , Señor , y librad mi ánima , y hacedme salvo por



vuestra misericordia, porque no hay en la muerte quien se acuerde de Vos; ¿y en el Infierno quién os alabará? Vos, que vivis, y reynais en los siglos de los siglos, por siempre jamás. Amen. *Pater noster, Ave Maria.*

ORACION SEGUNDA  
à Jesus.

**G**Racias te doy, Dulce JESUS, que entrando en el Rio Jordán, quisiste ser bautizado por la mano de tu Siervo San Juan: Ten por bien, Señor, de purificarme en esta vida por tus merecimientos, y limpiarme de mis vicios, y embriagarme



con tu amor, y con el deseo de la Patria Celestial: Ten por bien, antes que mi ánima salga de esta carne, hacerme tal, qual tú quieres que sea, para que partiendo de esta peregrinacion, y destierro, luego me junte contigo, donde te vea, y goce en aquella bienaventurada eternidad, que para siempre permanece.

Gracias te doy, Dulce JESUS, que morando en el Desierto antes de la predicacion del Evangelio, entre los animales fieros, y perseverando quarenta dias, y quarenta noches en ayunos, y velando à la continúa en gemidos,



y oraciones , permitiste ser tentado de Satanás , y despues de la victoria , fuiste festejado , y servido de los Angeles : dame, que con tu gracia castigue yo , y sujete todas mis aficiones viciosas, y con tu perseverancia me ocupe en ayunos , vigiliass , oraciones , y en todos los otros espirituales exercicios ; y especialmente me concede , que con el socorro de tu gracia sea yo librado del vicio de la gula , y de todos los otros lazos , y celadas del enemigo : ninguna tentacion me ensucie , ninguna me aparte de tí ; mas antes todas ellas me sean ocasion de acudir siempre à tí, y



de juntarme, y abrazarme contigo.

Gracias te doy, Dulce JESUS, que por mí fuiste afligido en este mundo con muchas penas, y necesidades, con frio, con calor, con sed, y con hambre, con cansancios, y con sudores, con caminos, y con vigiliass, con persecuciones, y contradicciones de muchas maneras: dame, Señor, que todas las adversidades reciba yo alegremente, como dadas de tu mano, y con paciente corazon las sufra con tu amor, y en qualquier placer, ò pesar, y en qualquier desastre, y acacimamiento persevére yo en tí sin



moverme, procurando siempre que se haga tu voluntad, y no la mia.

Gracias te doy, Dulce JESUS, que sufriste muchos trabajos, buscando (como verdadero Pastor, y Salvador del mundo) la conversion de las ánimas, desvelandote en oraciones, fatigandote en caminos, publicando la doctrina celestial, discurriendo de tierra en tierra, de Ciudad en Ciudad, de Aldéa en Aldéa, de Castillo en Castillo: dame, Señor, gracia para que nunca jamás emperece en las cosas de tu servicio; mas antes esté siempre preso, y ligero para todo



lo bueno : dame , que con ardentissima sed codicie la salud de todos , y (quanto en mí fuere) la procure , y siempre en todo lugar tenga zelo de tu honra , y en ella me emplee todo.

Gracias te doy, Dulce JESUS, que conversando con los hombres, quisiste benignissimamente consolarlos , y con muchos milagros curar misericordiosamente sus enfermedades : dame corazon lleno de aficion piadosa con todos , y de santa compasion , para que me compadezca de las aficciones de todos , y sienta las miserias ajenas , como las mias proprias , y sufra con



igual corazón las imperfecciones de todos, y socorra alegremente quanto pudiere à sus necesidades: limpia, Señor, y sana mi ánima perfectamente de todas las viciosas pasiones, y malos deseos, de que está enferma, para que curada de todos estos males, y suelta yá de estos impedimentos, se levante libremente à lo alto, y no descansa, hasta que por amor purissimo merezca llegar à tus divinos brazos.

Gracias te doy, Dulce JESUS, que por mí padeciste muchas injurias, blasfemias, denuestos, calumnias, y persecuciones de



aquellos mismos à quien hacias tan grandes bienes : dame corazon verdaderamente inocente, y simple , para que puramente ame à mis enemigos, y me due- la de ellos en mis entrañas , y dentro de mí los escúse , para que dando bien por mal , sea imitador de tu perfecta caridad, y paciencia.

Gracias te doy, Dulce JESUS, que viniendo à Jerusalén man- so , y humilde , sentado sobre una asna , y cantando los que solemnemente te recibieron glo- riosos loores , tú derramaste do- lorosas lágrimas ; sintiendo la destruccion de aquella Ciudad, y



perdicion de tantas ánimas.

Concedeme, Señor, entrañablemente conocimiento de mí mismo, para que vea claramente mi indignidad, y así profundissimamente me humille, y desprecie en mis propios ojos. ¡O si nunca me deleytasen los favores, y alabanzas de los hombres, mas entendiese siempre en llorar mis pecados! ¡O si los daños agenos tuviese por míos, y por los pecados agenos lloráse, como por los míos propios!

*Pater noster, Ave Maria.*





ORACION AL ESPIRITU  
Santo.

**O** Espiritu-Santo Consolador, que en el dia de Pentecostés, &c. como está en el fol. 76.

ORACION SEGUNDA DE LA  
Vida de nuestra Señora.

**D**IOS te salve, MARIA suave, que con tu Santissimo Esposo Joseph, Doncella delicada, y preñada, te partiste para Bethlehem à pagar el censo comun, que todos pagaban: dadme gracia para sufrir pacientemente las miserias de este











destierro , y para anhelar siempre à la Celestial Bethlehem, donde está el Pan de Vida Christo Jesus, nuestra salud.

Dios te salve , Maria suave, que cansada del camino , quando llegaste à la Ciudad , no hallaste posada , en lugar de la qual escogiste un establo, donde morases , y parieses al Rey de la Gloria : Gobierna , Señora , todas las aficciones de mi ánima , para que ninguna cosa viciosamente ame , y ninguna me prenda , sino que como peregrino , y estrangero en este mundo , suspire con todos mis deseos por las eternas moradas, y



en solo Dios ponga mi descanso.

Dios te salve , Maria suave, que sin dolor , ni detrimento de tu purissima virginidad, pariste al Salvador del mundo , y alegria del Cielo : tú eres Virgen , y juntamente Madre : tú Templo del verdadero Salomón: tú Arca , y Santuario de Dios : tú la Puerta cerrada , que vió Ezechiél : tú el Huerto cerrado, y Fuente sellada del Esposo Celestial.

Hinche , Señora , mi corazón , y todos mis sentidos de tu gracia , para que renovado con este socorro , viva vida agradable à tu Hijo , y à tí.



Dios te salve , Maria suave,  
que embolviste à Jesus , fruto  
de tu castissimo Vientre , en po-  
bres pañales , y le reclinaste en  
un pesebre : ¡ O si tu amor tan-  
to ocupáse mi espíritu , y tu pu-  
reza de vida tanto hermoseáse  
mi ánima , que viniese à ser co-  
mo un niño recién nacido , pa-  
ra que en qualquier tribulacion  
mereciese ser de tí ayudado , y  
recreado con tus beneficios !

Dios te salve , Maria suave,  
que al Niño Jesus diste à ma-  
mar leche de tus virginales pe-  
chos , y teniendole dulcemente  
en tus brazos , humildemente le  
besaste , y adoraste : dadme,



Señora, que quando viniere fatigado de los trabajos, y miserias de esta vida, me socorra al seno de tu maternal piedad, y recreado por tí con leche de espiritual consolacion, desprecie todas las otras consolaciones de este siglo perecedero.

Dios te salve, Maria suave, que à los quarenta dias presentaste el Niño en el Templo, donde el Santo Simeon le recibió en sus brazos, y cantó aquella tan dulce cancion, aunque despues mezcló los cantares con lágrimas, declarandote los trabajos, y persecuciones, que estaban dispuestas à aquel Santo Niño,



y el cuchillo de dolor, que habia de traspasar tu corazon: Suplícote, Señora, sea yo imitador de esta tan larga Cruz, y paciencia, tomando todos los trabajos, que el Señor me enviare con ella, y reconociendo por este exemplo la gran merced, que me hace con ellos.

Dios te salve, Maria suave, que avisada por el Angel, como el Rey Herodes andaba como leon furioso buscando el Niño para matarle, y por tanto, que fueses à Egypto à esconderle de su furor, te partiste à la media noche, y dexando la tierra, y la casa, y esa pobreza que tenias,



te fuiste à Egypto , donde estuviste siete años en tierra de Bárbaros, è Infieles, peregrina, pobre, y estrangera : dame, Señora, que te acompañe yo siempre en estos piadosos caminos, imitando tu paciencia, tu humildad, y pobreza, y viviendo en este mundo como desterrado, y peregrino.

Dios te salve, Maria suave, que subiendo con el Niño Jesus, de edad de doce años, al Templo, le perdiste de vista, sin culpa tuya, y le buscaste con grandissimo dolor, y diligencia, y le hallaste despues en el Templo disputando entre los



Doctores con grandissima alegría : concedeme , Señora , que quando alguna vez perdiere yo la gracia de la devocion , por culpa mia , la busque con esa misma diligencia , y asi la halle despues de buscada , y la ponga en mejor cobro despues de hallada , para estar con ella mas pronto en las cosas del servicio de mi Criador.





ORACIONES PARA  
el Miercoles.

ORACION TERCERA  
à el Criador.

**E**N los ejercicios de temor,  
y penitencia, me convenia,  
Señor, gastar toda la vida, pues  
tanto tengo que temer, y llo-  
rar; mas con todo esto, la gran-  
deza de vuestra gloria, asi co-  
mo nos obliga à adoraros, y re-  
verenciaros, asi tambien à ala-  
baros, y glorificaros, porque à  
Vos solo se debe el hymno, y  
la alabanza en Sion, por ser,  
como lo sois, un piélago de



todas las perfecciones, un mar de sabiduría, de omnipotencia, de hermosura, de riquezas, de grandeza, de suavidad, de magestad, en que están todas las perfecciones, y hermosuras de quantas criaturas hay en el Cielo, y en la Tierra, y todas en summo grado de perfeccion: en cuya comparacion, toda hermosura es fealdad; toda riqueza es pobreza; todo poder es flaqueza; toda sabiduría es ignorancia; toda dulzura, amargura; y finalmente, todo quanto en el Cielo, y en la Tierra resplandece, mucho menos es delante de Vos, que una pequeña



candelita delante del Sol. Vos  
sois sin deformidad , perfecto :  
sin cantidad , grande : sin cali-  
dad , bueno : sin enfermedad,  
fuerte : sin mentira , verdadero :  
sin sitio , donde quiera presen-  
te : sin lugar , donde quiera to-  
do ; en la grandeza infinito : en  
la virtud omnipotente : en la  
bondad summo : en la sabidu-  
ría inestimable : en los consejos  
terrible : en los juicios justo : en  
los pensamientos secretissimo :  
en las palabras verdadero : en  
las obras santo : en las miseri-  
cordias copioso ; para con los  
pecadores pacientissimo ; y para  
con los penitentes piadosissimo.



¿Pues qué diré, Señor, de la grandeza de vuestra sabiduría? Vos, Señor (dice el Profeta) entendisteis todos mis pensamientos desde lexos, y la senda, è hilo de mi vida, Vos la alcanzasteis: Vos visteis abiertos todos mis caminos, y no hay palabra mia, que Vos no sepais: Vos, Señor, conocisteis todas las cosas antiguas, y venideras: Vos me criasteis, y pusisteis vuestra mano sobre mí; maravillosa es vuestra sabiduría en mis ojos; mas alta es de lo que yo puedo alcanzar. ¿Dónde me alexaré de vuestro Espiritu? ¿y à dónde huiré de vuestra



presencia? Si subiere al Cielo, ahí estais ; y si descendiere al Infierno , tambien os hallaré alli presente ; y si tomáre alas por la mañana , y fuere à parar al cabo de la mar , de alli me sacará vuestra mano , y alli me sostendrá vuestra diestra. Y dix-  
xe : ¿ Por ventura las tinieblas me esconderán donde no parezca? Mas éstas serán las que os descubrirán los huertos de mis deleytes , porque las tinieblas no son tinieblas delante de Vos, y la noche se hará como dia en vuestra presencia. Vuestros ojos ( dice un Sabio ) están sobre los caminos de los hombres , y Vos



teneis cuenta con todos sus pasos : no hay tinieblas , ni sombra de muerte donde se os puedan esconder los que obran maldad.

¿ Pues qué diré de la grandeza de vuestra Omnipotencia ? Dios ( dice el Propheta ) que es nuestro Rey ante todos los siglos , obró salud en medio de la tierra : Vos abristeis camino para la mar , y quebrantasteis las cabezas de los Dragones en las aguas : Vos quebrasteis la cabeza del Dragon , y le disteis por manjar à los Pueblos de Ethiopia : Vos abristeis fuentes, y arroyos ; y Vos secasteis los



rios de Ethán ; vuestro es el dia,  
y vuestra la noche : Vos fabri-  
casteis el Sol, y la mañana : Vos  
hicisteis todos los términos de  
la tierra ; y el Invierno, y el  
Verano obras son de vuestras  
manos. Y en otro lugar : ¿ Señor  
Dios de las Virtudes, quién se-  
rá semejante à Vos ? Poderoso  
sois, Señor, y vuestra verdad  
está al rededor de Vos : Vos te-  
neis señorío sobre el poder de  
la mar : Vos amansais el furor  
de sus olas : Vos humillasteis, y  
derribasteis al sobervio, y con  
la virtud de vuestro brazo des-  
varatasteis à vuestros enemigos :  
Vuestros son los Cielos, y vuestra



la Tierra ; la redondéz de ella, con todas las cosas de que está poblada , Vos la fundasteis : la mar , y el viento del Norte , que la levanta , Vos los criasteis : El Monte Tabór , y Hermón en vuestro nombre se alegrarán , y solo vuestro brazo es el poderoso. Y no menos altamente sentia el Santo Job de vuestra Omnipotencia , quando decia : En él está la sabiduría , y la fortaleza , y tiene el consejo , y la inteligencia : Si él destruyere , no hay quien edifique ; y si él cerráre , no hay quien abra : Si detuviere las aguas , todo se secará ; y si las dexáre correr , todo



se anegará : En él está la fortaleza , y la sabiduría , y él conoce al engañador , y al engañado : El trae los Consejeros à locos , y desastrados fines ; y à los Jueces hace que queden pasmados : Quita la cinta à los Reyes gloriosos , y hace ceñir con una soga sus lomos : Descubre el profundo de las tinieblas , y saca à luz la sombra de la muerte : Multiplica las gentes , y destruyelas , y despues de destruídas, tornalas à restituir.

¿ Si él concediere la paz, quién la quitará ? ¿ Y si él escondiere su rostro, quién le mirará ? ¿ Pues qué diré, Señor, de las riquezas



de vuestra Gloria, y de la vena de vuestra felicidad? ¿ Si pecares (dice la Escritura) en qué le dañarás? ¿ Y si se multiplicaren tus maldades, qué harás contra él? ¿ Y si fueres justo, qué le darás por eso? ò qué recibirá de tu mano? Al hombre que es como tú, dañará tu maldad; y al hijo del hombre aprovechará tu justicia; mas Vos, Señor, tal sois, y tan bienaventurado, y tan dentro de Vos está la vena de vuestra Gloria, que de nadie teneis necesidad.

Pues por tal, Señor, os confieso, y por tal os alabo, y glorifico vuestro Santo Nombte:



Dadme Vos lumbré en el corazón, y palabras en la boca, para que mi corazón piense en vuestras grandezas, y mi boca sea llena de vuestras alabanzas; mas porque no es hermosa la alabanza en la boca del pecador, pido yo à todos los Angeles del Cielo, y à todas las criaturas del mundo, que ellas, juntamente conmigo, os alaben, y suplan en esta parte mis faltas, convidandolas à esto con aquel glorioso Cántico, que aquellos tres Santos Mozos, en medio de las llamas del fuego de Babilonia os cantaron, diciendo: Bendito seais Vos, Señor Dios de



nuestros padres , y alabado , y  
ensalzado en todos los siglos ;  
y bendito sea el nombre de vues-  
tra gloria , que es santo , y ala-  
bado , y ensalzado en todos los  
siglos. Bendito seais en el Tro-  
no santo de vuestro Reyno , y  
alabado , y ensalzado en todos  
los siglos. Bendito seais Vos, que  
estais asentado sobre los Queru-  
bines mirando los abismos , y  
alabado , y ensalzado en todos  
los siglos. Bendito seais en el  
Firmamento del Cielo , y alaba-  
do , y ensalzado en todos los si-  
glos. Amen. *Pater noster , Ave  
Maria.*



# ORACION TERCERA à Jesus.

**G**Racias te doy, Dulce JESUS, que para dar fin à la ley, comiste el Cordero Pascual en Jerusalén con tus Discípulos, y dandoles exemplo de inefable humildad, y amor, lavaste sus pies hincado de rodillas, y los limpiaste con la tohalla, que tenias ceñida: Plegate, Señor, que este exemplo penetre mi corazon, y derribe qualquier presuncion, y sobervia, que haya en él. Dame, Señor, humildad profundissima, con la qual, sin ninguna alteracion,



huelgue yo de sujetarme à todos. Dame perfecta obediencia, con que guarde enteramente tus Mandamientos , y los de aquellos que nos gobiernan, y mandan en tu nombre. Dame caridad ferventissima , con la qual puramente ame à tí, y à todos los hombres por amor de tí.

Gracias te doy, Dulce JESUS, que con altissima caridad instituiste el Sacramento de tu Cuerpo , y Sangre , y con liberalidad espantosa te nos diste por manjar , y quedaste de esta manera corporalmente con nosotros hasta la fin del mundo. Despierta ( yo te suplico, Señor )



dentro de mí deseos vivos, y una encendida hambre de este venerable Sacramento. Dame, que con casto amor, con profunda y humildad, con pureza de corazon me allegue à recibirte en esta Mesa de vida: Tanta sed tenga de tí mi ánima, y tanto esté llagada de tu amor, que despues en tu Reyno merezca gozar de tus eternos deleytes, para honra, y gloria de tu Santo Nombre.

Gracias te doy, Dulce JESUS, que queriendo partir de este mundo, amonestaste, y consolaste à tus Discípulos con palabras llenas de inefable amor, y



con oracion no menos encendida los encomendaste al Padre, declarando manifiestamente con quan tiernas entrañas amabas à ellos , y à todos los que por su doctrina habiamos de creer en tí : Haz que mi corazon tome sabor en tus palabras , y siempre las halle dulces mas que la miel , y el panal : Infunde , Señor , en mi pecho el espíritu de aquella tu abrasada amonestacion , para que todo yo sea transformado con ellas en tu amor : Enderezame , Dios mio , en todas las cosas , para que en mí , y por mí se haga siempre tu santa voluntad.



Gracias te doy, Dulce JESUS, que quando se acercó tu Pasion, comenzaste à espantarte, congojarte, y tener tristeza, significando en tí flaqueza natural de tus espirituales miembros, para consolarlos, y esforzarlos con esta ternura, quando ellos temiesen, ò esperasen la muerte: Defiendeme, Señor, por este trabajo tuyo, asi de la viciosa tristeza, como de la vana alegría: Dame, que todas las penas, y tristezas, que hasta ahora he tenido, y adelante tendré, se enderecen à gloria de tu Santo Nombre, y al perdon de mis pecados: Aparta de mí toda



desconfianza , y toda desordenada pusilanimidad , y tristeza, y sustenta siempre mi espíritu contigo.

Gracias te doy, Dulce JESUS, que derribado en tierra , hiciste oracion al Padre , y te ofreciste todo à su disposicion , diciendo , que en todo se cumpliese su voluntad , y no la tuya : Dame , que en todas mis necesidades , y aficciones à tí me acoja por oracion , y todo me entregue à tu Providencia , sin eleccion de mi propria voluntad, ni de algun interés proprio : nunca huya las adversidades , ni por ellas vuelva atrás del bien



comenzado ; mas todas las cosas reciba con ánimo sosegado , como dadas de tu mano piadosa , y todas sufra por tu amor , con corazón manso , y humilde.

Gracias te doy, Dulce JESUS, que consensiste ser llevado con gente armada , atado como ladrón , y malhechor , à casa de Anás , y parecer en juicio delante de él. ¡ O maravillosa mansedumbre de mi Redentor ! siendo preso , siendo maltratado , siendo atado , no te quejas , no murmuras , no resistes ! mas callando sigues los pasos de los que te llevan , obedeces à los que te mandan , y sufres con summa



paciencia à los que te atormentan! Haz, Señor mio, que los exemplos de tantas, y tan excelentes virtudes resplandezcan en mí, para gloria, y honra de tu Santissimo Nombre.

Gracias te doy, Dulce JESUS, Rey del Cielo, y de la Tierra, que estando ante el sobervio Pontífice, como un hombre baxo, y despreciado, sufriste con mansedumbre la cruel bofetada, que uno de sus Ministros te dió en la cara: Refrena, Señor, en mí todos los ímpetus de ira, y braveza, mortifica todas las repuntas de indignacion, y rencor, y apaga todas las centellas



de codicia , y de venganza , para que siendo yo injuriado , no por esto me turbe , ni altere ; mas sufriendo todo mansamente , haga bien por tí à todos los que mal me hicieren. *Pater noster , Ave Maria.*

ORACION AL ESPIRITU  
Santo.

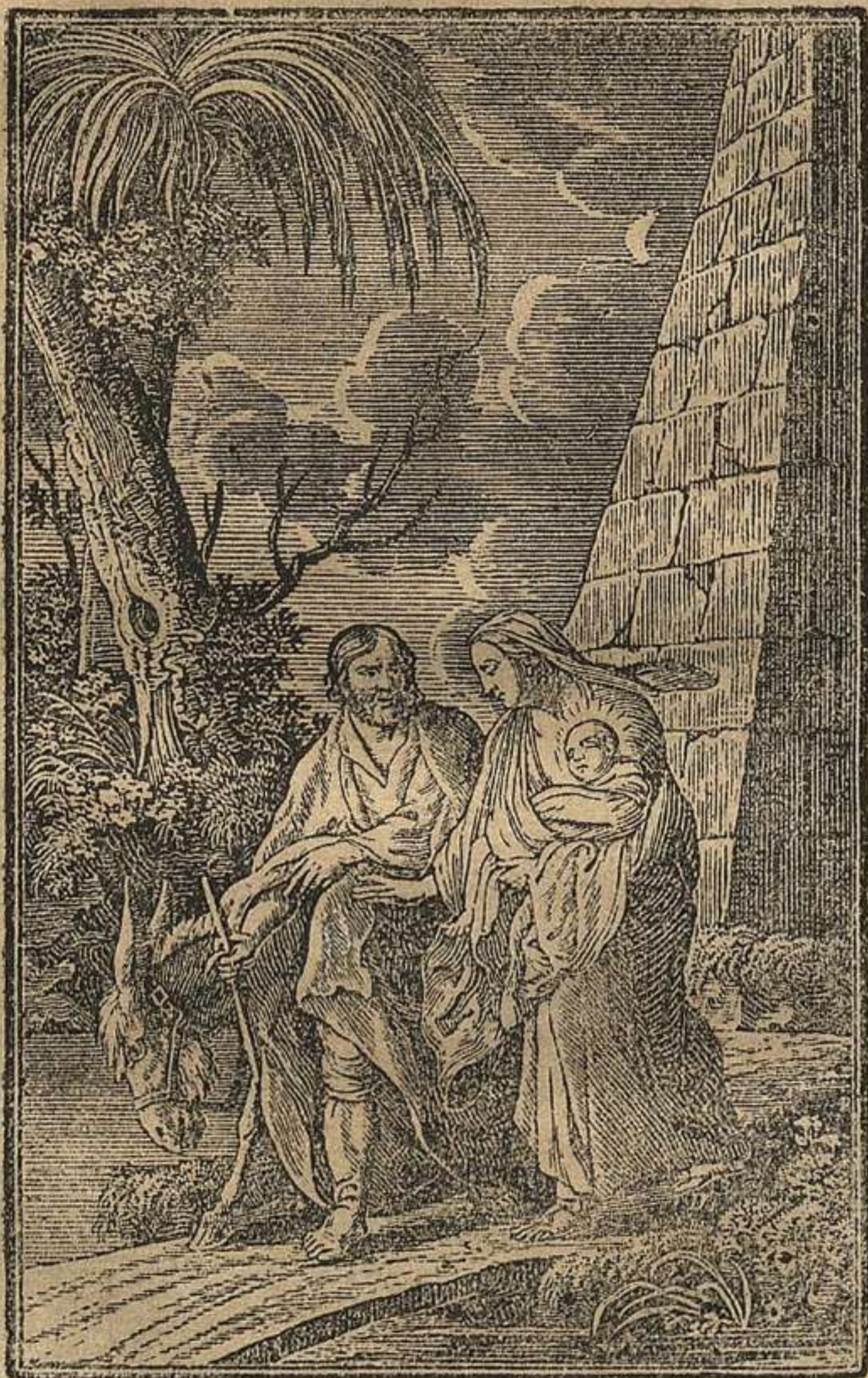
**O** Espíritu-Santo Consolador , que en el dia de Pentecostés , &c. como está en el fol. 76.













ORACION TERCERA DE LA  
*Vida de nuestra Señora.*

**D**IOS te salve, MARIA suave, que diligentemente serviste, y curaste en la niñez, y tierna edad al Salvador, y despues en su juventud, y edad de varon (quando predicaba) devotamente le seguiste: Dame, que despreciadas todas las cosas transitorias, à tí ame, y à tí siga, y siempre suspire por tu presencia.

Dios te salve, Maria suave, que sentiste con grandissimo dolor los crueles dolores, y persecuciones de tu amado Hijo, y



en las entrañas de tu corazón te compadeciste de su terrible, y afrentosa muerte: dame, que al mismo Señor alabe yo siempre, por todas las cosas, que por mí hizo, y padeció, y por él también me compadezca de todos quantos estuvieren puestos en trabajos, y aflicciones.

Dios te salve, Maria suave, cuya Anima bienaventurada traspasó el cuchillo de dolor, quando estuviste bañada de lágrimas al pie de la Cruz, mirando con piadosos ojos las heridas, y la sangre del Hijo que padecía: Dame, Señora, que yo fielmente persevere contigo al



pie de la Cruz , y con devoto corazon celébre la Pasion de tu Unigenito Hijo , mi Redentor.

Dios te salve , Maria suave, que estando en este mismo lugar , oíste aquella dolorosa palabra de la boca de tu Hijo Santissimo , que decia: *Muger , vés abí à tu Hijo* ; con la qual , en ausencia te encomendaba al amado Discípulo , proveyendo à él de Madre , y à tí de Hijo en su lugar: Asimismo le oíste allí decir, que padecia sed, y no te fue concedido dár un poco de agua al Hijo , que la pedia muriendo, en lugar de la qual viste que le dieron vinagre: Asimismo viste



con inestimable dolor espirar al Hijo, que tanto amabas, y despues le viste romper su Sacratissimo costado con una lanza, la qual herida no sintió él, porque estaba muerto; mas sintióla tu purissimo, y maternal corazon, que aunque para las cosas del mundo estaba como muerto, mas para los dolores de tu amado Hijo estaba mas que vivo: Por todos estos tan estraños dolores te pido, Virgen Sacratissima, quieras herir mi corazon con la compasion, y memoria de todos los dolores que mi Redentor padeció por mí, y hacerme participante del fruto de



ellos, para que no pierda, por mi culpa, el remedio que él me ganó por su gracia.

Dios te salve, Maria suave, à quien JESUS alegró con su triunfal Resurreccion, y despues de su gloriosa Ascension à los Cielos, llevó consigo, y asentó sobre todos los Coros de los Angeles en un Trono Real, como Reyna, y Señora de todo lo criado: Rogamoste, pues, humilmente, Señora, y Madre nuestra, quieras tener fiel cuidado de nosotros, y abogar por nos ante el Tribunal de tu muy amado Hijo, para que quando viniere à juzgar los vivos, y los



muertos , seamos por tu intercesion librados de la muerte perdurable , y colocados à su diestra , en compañía de aquellos que han de reynar en los siglos de los siglos. Amen.

ORACIONES PARA  
el Jueves.

ORACION QUARTA  
à el Criador.

**G**Racias , y loores os doy,  
Señor Dios mio , por todos los beneficios , y mercedes, que me habeis hecho desde el dia que fui concebido , hasta el dia de hoy , y por el amor que



desde abeterno me tuvisteis, quando desde entonces determinasteis de criarme, y redimirme, y hacerme vuestro, y darme todo lo que hasta ahora me habeis dado, pues todo quanto tengo, y espero, vuestro es: Vuestro es mi cuerpo con todos sus miembros, y sentidos: vuestra mi ánima con todas sus habilidades, y potencias: vuestras todas las horas, y momentos, que hasta aqui he vivido: vuestras las fuerzas, y la salud que me habeis dado: vuestro el Cielo, y la Tierra que me sustentan: vuestro el Sol, la Luna, y las Estrellas, los campos, las aves,



los peces, los animales, y todas las criaturas, que por vuestro mandamiento me sirven. Todo esto, Señor mio, es vuestro, y por ello os doy todas quantas gracias os puedo dar, pero mucho mayores os las doy, porque Vos quisisteis ser mio, pues todo os ofrecisteis, y expendisteis en mi remedio, pues para mí os vestisteis de carne, para mí nacisteis en un establo, para mí fuisteis reclinado en un pesebre, para mí embuelto en pañales, para mí circuncidado al octavo dia, para mí desterrado à Egipto, para mí en tantas maneras tentado, perseguido, maltratado,



azotado, coronado, deshonorado, y sentenciado à muerte, y en una Cruz enclavado: Para mí ayunasteis, orasteis, velasteis, llorasteis, caminasteis, y padecisteis los mayores tormentos, y deshonoras, que se padecieron jamás: para mí ordenasteis, y confeccionasteis las medicinas de vuestros Sacramentos con el licor de vuestra Sangre; y señaladamente del mayor de los Sacramentos ( que es el de vuestro Santissimo Cuerpo ) donde estais Vos, mi Dios, para mi reparo, para mi mantenimiento, para mi esfuerzo, para mis deleytes, para prenda de



mi esperanza, y para testimonio de vuestro amor. Por todo esto os doy quantas gracias os puedo dár, diciendo de todo corazon con el Santo Rey David:

Bendice, ò ánima mia, al Señor, y todas quantas cosas hay dentro de mí bendigan su Santo Nombre. Bendice, ò ánima mia, al Señor, y no eches en olvido las mercedes que te ha hecho, porque él se apiada de tus maldades, y sana todas tus enfermedades: él libró tu vida de la muerte, y él te corona con misericordia, y con piedad: él cumple todos tus buenos



deseos, y renovarse há tu juventud como la del Aguila: El Señor usa de misericordia, y hace justicia à todos los que padecen agravio. Misericordioso, y piadoso es el Señor, largo de corazon, y muy piadoso: No se engañará para siempre, ni para siempre amenazará: No lo hizo con nosotros segun nuestros pecados, ni nos dió nuestro merecido segun nuestras maldades. Quan grande es la altura, que hay del Cielo à la Tierra, tanto ensalzó su misericordia sobre los que le temen: Quanto dista el Oriente del Occidente, tan lexos apartó nuestros



pecados de nosotros: De la manera que el padre se compadece de sus hijos, asi se compadece el Señor de los que le temen, porque él conoce la masa de que somos compuestos. Acordóse que eramos polvo, y que el hombre es como heno, y que sus días se pasan como la flor del campo, porque despedirse há su espíritu de él, y luego desfallecerá, y no volverá mas à su lugar; mas la misericordia del Señor persevera desde los siglos hasta los siglos sobre aquellos que le temen; y la justicia de él sobre los hijos de los hijos de estos, que guardan su Testamento,



y se acuerdan de sus Mandamientos, para haberlos de cumplir.

El Señor preparó en el Cielo su Silla, y su Reyno tendrá señorío sobre todas las cosas: Bendecid al Señor todos sus Angeles, que sois poderosos en virtud, y haceis sus mandamientos, y obedecéis à la voz de sus palabras: Bendecid al Señor todas sus Virtudes, y sus Ministros, que haceis su voluntad: Bendecid al Señor todas sus obras, y en todos los lugares de su Señorío, bendice, ò ánima mia, al Señor. *Pater noster, Ave Maria.*



# ORACION QUARTA

à Jesus.

**G**Racias te doy, Dulce JE-  
SUS, porque en aquella  
noche fuiste por mí escarneci-  
do, y acosado de tus enemigos,  
y herido con bofetadas, y pu-  
ñadas, y con diversas maneras  
de injurias, y baldones deshon-  
rado: Bien sabes, Señor mio,  
quan duro me es sufrir aun co-  
sas muy pequeñas: Bien sabes,  
que ninguna virtud tengo: que  
mi voluntad es perezosa, y frios  
todos mis buenos deseos. Ayu-  
da, Señor, misericordiosamen-  
te mi flaqueza, y dame gracia,



para que ningun ímpetu de adversidad me espante, ni me derribe. Dame, que no desmaye con los males que me sobrevinieren, ni me altere por las injurias que me hicieren; mas dando gracias en todas las cosas, todo lo refiera à gloria, y honra de tu Santo Nombre.

Gracias te doy, Dulce JESUS, que estando en la Audiencia de Pilato callabas à todas las falsas acusaciones, y deshonoras que te hacian, como manso Cordero, que no abre su boca, ni resiste à los que le trasquilan: Concedeme, Señor, que no me turben las murmuraciones, è infamias,



que de mí se dixerén; mas callando vengza à todos los que me hacen injurias. Dame gracia de perfecta humildad, por la qual, ni codicie ser loado, ni tema ser infamado por tu amor.

Gracias te doy, Dulcissimo JESUS, que con grande abatimiento, y con grande ruido del Pueblo fuiste llevado por medio de la Ciudad à Herodes del juzgado de Pilato: Concedeme, para que no me quebranten las persecuciones de mis enemigos, ni me embravezcan sus injurias, ni me afrenten sus desprecios, mas todo lo sufra con mansedumbre, y callando pase por todo, para



que conforme à la ley de tus Santos Mandamientos, en mi paciencia posea mi ánima.

Gracias te doy, Dulce JESUS, que preguntado por Herodes por muchas palabras, y acusado por los Pontífices, y Sacerdotes de muchas maneras, à ninguna cosa respondiste, sino todo lo venciste callando: Dame, Señor, gracia para refrenar mi lengua, y no me consientas hablar palabras viciosas, ni perder tiempo en fábulas ociosas, mas concedeme, que siempre hable lo que es justo, honesto, y provechoso, segun tu voluntad: Dame, que aborrezca el vicio



de maldecir, y dame hablar, y sentir bien de todos.

Gracias te doy, Dulce JESUS, que siendo comparado con el famoso Ladron Barrabás, fuiste juzgado por mas malo, y menos digno de la vida, y asi fue perdonado el homicida, y tú Autor de la vida, condenado à muerte. ¡O Rey de la Gloria! ¿Adónde, Señor mio, pudiste inclinar mas la alteza de tu Magestad? Bien parece, Señor, que tú eres aquella Piedra viva, que reprobaron los hombres, y escogió Dios para sí. ¡O si ninguna cosa yo antepusiese à tí, y por ninguna te trocase, mas



todas las cosas tuviese por vasura, en comparacion de tí! Concedeme, Señor, que el veneno de la embidia nunca inficione mi ánima, sino que en tí solo repose, y en tí solo halle toda mi salud.

Gracias te doy, Dulce JESUS, que consentiste desnudar tu sacratissima, y virginal carne, y atarla à una columna, y alli ser azotada con terribles azotes, para que con tus heridas sanases las nuestras: Desnuda, Señor, mi corazon de todo pensamiento feo, despojame del hombre viejo con todas sus obras, y visteme del nuevo, que à semejanza



tuya es criado en justicia, y verdadera santidad, y concedeme, que sufra yo con toda humildad, y paciencia azotes de tu paternal correccion.

Gracias te doy, Dulce JESUS, à quien despues de tantos azotes recibidos, y tanta Sangre derramada, injuriaron con diversas maneras de baldones, y vituperios, porque para mayor deshonra te vistieron una ropa colorada, y apretaron à tu Divina Cabeza una Corona de espinas, y pusieron en tu mano una caña en lugar de Cetro, è hincando fingidamente las rodillas delante de tí, te saludaban,



diciendo : Dios te salve , Rey de los Judíos. Enclava , Señor , en mi corazon la contínua memoria de este paso doloroso , y hielolo con las saetas agudas de ardentissima caridad : Dame , que à tí solo ame , en tí solo piense , y en tí solo seguramente repose , y ninguna tribulacion , ninguna angustia , ninguna persecucion me aparte de tí , ni tenga yo por mengua ser amenguado , y despreciado contigo.

Gracias te doy , Dulce JESUS , que demás de los otros denuestos , è injurias , que por mí sufriste , quisiste llevar la pesada Cruz hasta el Monte Calvario,



con mucho trabajo, y fatiga de tu cuerpo, y de tus hombros muy quebrantados: Dame, Señor, que con esforzado, y devoto corazón abrace yo tu Cruz, negando à mí mismo, è imitando con ferviente caridad los exemplos de tus virtudes, merezca humildemente seguirte hasta la muerte.

Gracias te doy, Dulce JESUS, que en aquel tristissimo camino (quando ibas à ser crucificado) benignamente amonestaste à las mugeres, que te lloraban, que por sí mismas, y por sus hijos, y no por tí, llorasen: Dame, Señor, lágrimas de piadosa









D



compasion, y de santo amor, que derritan la dureza de mi corazon, y le hagan gracioso delante de tí: Concedeme tambien, que encendido con tu ardentissimo amor, todas las cosas por tí me dén en rostro, à tí solo ame, y en tí solo descanse en los siglos de los siglos. Amen. *Pater noster, Ave Maria.*

ORACION AL ESPIRITU  
Santo.

**O** Espíritu-Santo Consolador, que en el dia de Pentecostés, &c. como está en el fol. 76.



ORACION QUARTA  
à nuestra Señora.

**D**IOS te salve, Excelentissima Señora, despues de Dios, entre los Santos Santissima MARIA, que con virginitad de Madre, y con maternidad de Virgen, maravillosamente engendraste à Jesu-Christo, Salvador del mundo: Tú eres graciosissimo Templo de Dios; tú Sagrario del Espíritu-Santo; tú Recámara gloriosa de la Santissima Trinidad. Por tu Hijo, Señora, vive la redondéz de la Tierra; contigo se recrean los vivos, y con la memoria de tu



Dulce Nombre se alegran las almas de los finados. Inclina, Señora, los oídos de tu piedad à las oraciones de este vil siervo, y con los rayos de tu santidad destierra la obscuridad de mis vicios, para que asi pueda yo agradar à tus purissimos, y beatissimos ojos.

Dios te salve, benignissima Madre de misericordia: Dios te salve, Reparadora de gracia, y del perdon. ¿Quién no te amará? ¿quién no te honrará? ¿quién no se encomendará à tí? Tú eres en las cosas dudosas nuestra luz, en las tristezas consuelo, en las angustias alivio, y en los



peligros , y tentaciones fiel socorro : Tú eres , despues de tu Unigenito Hijo , cierta salud , y esperanza nuestra. Bienaventurados los que te aman , y los que por santidad de vida se hacen tus familiares , siervos , y devotos. A tu piedad encomiendo , Señora , mi ánima , y mi cuerpo : Rige , enseña , y defendeme en todas las horas , y momentos , ò dulce amparo , y vida mia.

Dios te salve , magnífica Sala , y resplandeciente Palacio de el Emperador Eterno : Tú eres aquella Hembra amable , piadosa , prudente , generosa , elegante ,



y digna de ser honrada sobre todas las criaturas: Tú eres aquella Reyna del Cielo, que resplandeces como la mañana que se levanta, hermosa como la Luna, escogida como el Sol, y terrible à los Demonios, como las Hazes de los Reales bien ordenadas. Dadme, Señora, que entre las tempestades de esta vida siempre tenga los ojos en tí, para que despreciadas todas las cosas visibles, contemple aquellos hermosos deleytes, y deleytables hermosuras de las moradas eternas.

Dios te salve, Estrella resplandeciente, y clarissima



Lumbrera MARIA , de quien nació el Sol de Justicia Christo nuestro Salvador : Tú eres Virgen , sobre toda hermosura hermosa : Tú eres Madre , sobre toda honestidad graciosa , que con benignos ojos miras à los hijos de la Iglesia , donde quiera que están por todo el mundo : Tu dulce Nombre recrea los cansados ; tu sereno resplandor alumbra los ciegos ; el suave olor de tus virtudes alegra los Justos ; y el bendito Fruto de tu virginal Vientreharta los Bienaventurados.

Tú , despues del Señor , eres la primera que mereces todos



los loores de los Angeles , y de los hombres : Ruega por mí, Señora , para que ayudado con tus ruegos , merezca vér al Dios de los Dioses , y à tí, Señora de las Señoras , en Sion , que es en la Gloria perdurable.

Dios te salve , Bienaventurada Madre de soberana clemencia , y consolacion , por quien descendió al mundo la bendicion Celestial , y la Gracia de la felicidad eterna : De tí tomó carne , y de tu virginal Vientre salió aquel Niño JESUS , único Autor de nuestra salud , el mas suave , el mas hermoso , el mas noble de todos los hijos de los



hombres : Tu religiosa memoria consuela los tristes ; tu casta contemplacion alegra los Santos ; tu perfecta inocencia esfuerza los pecadores : Alcanzame , Señora , perfecta limpieza de corazon , para que me cuentes en el número de aquellos , que merecen ser amados de tí , y de tu Unigenito Hijo.

Dios te salve , Virgen bellisima , Virgen mas clara que el Sol , mas luciente que las Estrellas , mas dulce que la miel , mas suave que el balsemo , mas hermosa que las rosas , y mas blanca que la azucena : Tú eres Fuente del Paraíso ; tú Pozo de aguas



vivas ; tú Trono del verdadero Salomón ; tú Vaso purissimo, vacío de toda amargura , y lleno de toda consolacion : El Señor te crió Virgen sin mancilla ; el Señor te crió por Sierva humilde ; el Señor te amó como Esposa dignissima : Tú eres gloria del Linage Humano , y singular hermosura , y ornamento de todo el Universo : No vuelvas , Señora , los ojos de mí , pecador miserable ; mas de sucio me haz limpio ; de pecador , justo ; de perezoso , diligente ; y de tibio , y seco , ferviente , y devoto.

Dios te salve, Esperanza segura



de los que de sí desesperan , y  
eficacissima Ayudadora de to-  
dos los desamparados , à quien  
tanta honra hace tu Hijo , que  
todo quanto le pides te conce-  
de , y todo lo que quieres cum-  
ple : Tú tienes las llaves del The-  
soro Celestial ; tú eres mas hon-  
rada que los Querubines , mas  
alta que los Serafines ; y tú glo-  
ria , y honra del Linage Huma-  
no : Todas las edades , y gene-  
raciones te bendicen , y todas  
las criaturas alaban la gloria de  
tu Santissimo Nombre.

Ensalzada eres (ò Señora)  
sobre los Coros de los Ange-  
les , y como à la Primavera te



acompañan las flores , y rosas, y las frescuras de los valles. Sana-me, ( ¡ ò Bienaventurada! ) y seré sano , y bendecirte hé en los siglos de los siglos , por siempre jamás. Amen.

ORACIONES PARA  
el Viernes.

ORACION QUINTA  
*à el Criador.*

¡ SI tanta obligacion tenemos, Señor , à nuestros bienhechores por razon de sus beneficios, y si cada beneficio es como un tizon, è incentivo de amor, y si segun la muchedumbre de



la leña, y así es grande el fuego que se enciende en ella: qué tan grande ha de ser el fuego de amor que ha de arder en mi corazón, si tanta es la leña de vuestros beneficios, que les enciende? ¿Si todo este mundo visible, è invisible es para mí beneficios vuestros: qué tan grande es razón que sea la llama de amor, que se ha de levantar de todos ellos? Especialmente, que no solo os debo yo amar por esto, sino tambien porque en Vos solo se hallan todas las razones, y causas de amor, que hay en todas las criaturas, y todas en summo grado de perfeccion;



¿porque si por bondad vá, quién mas bueno que Vos? ¿Si por hermosura vá, quién mas hermoso que Vos? ¿Si por suavidad, y benignidad vá, quién mas suave, y mas benigno, que Vos? ¿Si por riquezas, y sabiduría vá, quién mas rico, y mas sabio que Vos? ¿Si por amistad vá, quién mas nos ama, que el que tanto por nosotros padeció? ¿Si por beneficios vá, cuyo es todo lo que tenemos, sino vuestro? ¿Si por esperanza vá, de quién esperamos todo lo que nos falta, sino de vuestra misericordia? ¿Si à los padres naturalmente se debe tan



grande amor, quién mas Padre, que aquel que dice: No llaméis à nadie padre sobre la tierra, porque uno solo es vuestro Padre, que está en los Cielos? ¿Si los esposos son amados con tan grande amor, quién es el Esposo de mi ánima, sino Vos? ¿Y quién hinche el seno de mi corazon, y de mis deseos, sino Vos? ¿Si el ultimo fin, dicen los Philósofos, que es amado con infinito amor; quién es mi principio, y mi ultimo fin, sino Vos? ¿De dónde procedí, y à dónde voy à parar, sino à Vos? ¿Cuyo es lo que tengo, y de quién espero recibir lo que



me falta , sino de Vos? Finalmente , si la semejanza es causa de amor , à cuya imagen , y semejanza fue criada mi ánima , sino à la vuestra? ¿Pues si este título , y cada uno de todos estos , por sí solo , es tan suficiente motivo de amor : qual conviene que sea el que de todos estos títulos procede? Ciertamente la ventaja que hace la mar à los rios , que en ella entran , ésta convenía que hiciese este amor à todos los otros amores.

¿Pues si tantas razones tengo yo , Señor Dios mio , para amaros : por qué no os amaré yo



con todo mi corazon, con todas mis fuerzas, y todas mis entrañas? ; O toda mi esperanza, toda mi gloria, toda mi alegría! ; O amable principio mio, y suficiencia mia! ; Quándo os amaré con todas mis fuerzas, y con toda mi ánima? ; Quándo os agradaré en todas las cosas? ; Quándo estará muerto todo lo que hay en mí contrario à Vos? ; Quándo seré del todo vuestro? ; Quándo dexaré de ser mio? ; Quándo ninguna cosa fuera de Vos vivirá en mí? Quándo me abrasará toda la llama de vuestro amor? ; Quándo me arrebatéis, anegaréis, y transportaréis



en Vos? ¿Quándo, quitados todos los impedimentos, y estorvos, me haréis un espíritu con Vos, para que nunca me aparte mas de Vos? ¡Ay Señor! ¿qué os cuesta hacerme tanto bien? ¿qué quitais de vuestra Casa? ¿qué perdeis de vuestra hacienda? ¿Pues por qué, Señor, siendo Vos un piélago de infinita liberalidad, y clemencia, deteneis en vuestra ira vuestras misericordias para conmigo? ¿Por qué han de vencer mis maldades vuestra bondad? ¿Por qué han de ser mas parte mis culpas para condenarme, que vuestra bondad para salvarme? Si por



dolor, y penitencia lo habeis, à mí me pesa tanto por haberos ofendido, que quisiera mas haber padecido mil muertes, que haber hecho una ofensa contra Vos. Si por satisfaccion lo habeis, tomad este cuerpo miserable, executad, Señor, en él todos los furores de vuestra saña, con tanto, que no me mengüeis vuestro amor: No os pido oro, ni plata, ni otra cosa criada, porque todo esto no me harta sin Vos, y todo me es pobreza sin vuestro amor. Amor quiero, amor os pido, amor os demando, por vuestro amor suspiro, dadme vuestro amor, y bastame.



¿Por qué, Señor, me dilatais tanto esta merced? ¿Por qué me veis penar dia, y noche, y no me socorreis? ¿Hasta quando, Señor, me olvidaréis? ¿Hasta quando apartaréis vuestro rostro de mí? ¿Hasta quando andará mi ánima fluctuando con tan grandes ansias, y deseos? Miradme, Señor mio, y habed misericordia de mí: No os pido la racion copiosa, que se dá à los hijos; con una sola de las migajuelas de vuestra mesa me contentaré. Aqui, pues, me presento, como un pobre, y hambriento cachorrillo, ante vuestra rica mesa: aqui estoy



mirandoos à la cara, viendo como comeis, y dais de comer à vuestros hijos con el pasto de vuestra gloria: Aquí estoy mudando mis semblantes, y figuras en este corazon, para inclinar al vuestro à que haya misericordia de mí. No me hartan, Señor, las cosas de esta vida: à Vos solo quiero, à Vos solo busco: vuestro rostro, Señor, deseo, y vuestro amor siempre os pediré, y con vuestro Profeta cantaré: Ameos yo, Señor, fortaleza mia: el Señor es mi firmeza, mi refugio, mi librador, mi Dios, y mi ayudador: esperaré en él; él es mi amparo, defensa de mi



salud, y mi recibidor. Alabando  
invocaré al Señor, y seré salvo  
de mis enemigos, el qual vive,  
y reyna en los siglos de los si-  
glos, por siempre jamas. Amen.  
*Pater noster, Ave Maria.*

ORACION QUINTA  
à Jesus.

**G**Racias te doy, Dulce JE-  
SUS, que fatigados los  
hombros con el peso de la Cruz,  
llegaste cansado al lugar del sa-  
crificio, donde estando sedien-  
to, y afligido, te dieron à be-  
ber vinagre mezclado con hiel:  
¡O si con esto matases en mí el  
regalo de la gula, y los deleytes



de la carne, è hicieses que en ningun tiempo consintiese ninguna fea delectacion! Dame, pues, Señor, aquella honestissima, y muy necesaria virtud de la templanza en comer, y beber, para que refrenados todos los desordenados apetitos de la gula, de tí solo tenga hambre, y sed, y en tí solo sean todos mis deleytes.

Gracias te doy, Dulce JESUS, que à los ojos de todo el Pueblo consentiste que te desnudasen, donde al quitar de las vestiduras al redopelo, se renovaron tus llagas, y tornó à manar sangre de ellas, y à renovarse tus



dolores: Concedeme, Dios mio, verdadero amor de la pobreza, y dame gracia para que nunca me entristezca por cosa que me falte: Dame paciente sufrimiento de las necesidades, y males de esta vida, desnuda mi corazon de todas imaginaciones, y aficiones terrenas, y renueva cada dia en mí deseos vivos de tu santo amor.

Gracias te doy, Dulce JESUS, que no reusaste ser estirado cruelmente en el madero, y ser descoyuntadas las junturas de tus Sacratissimos miembros, y ser traspasados con agudos clavos, y afixados en la misma



Cruz: Concedeme, Señor, que con ánimo fiel, y agradecida, tenga yo siempre memoria de esta tu ardentissima caridad, con la qual tan benignamente estendiste tus brazos, y abriste tus manos para que fuesen enclavadas, y entregaste tus pies para que fuesen barrenados. Ea, pues, Señor, ensancha mi corazón con perfecta caridad, traspasa, y enclava con el mismo clavo de tu amor todos mis sentidos, y encierra dentro de tí solo todos mis pensamientos, y deseos.

Gracias te doy, Dulce JESUS, que tres horas estuviste colgado



padeciendo en el afrentoso madero de la Cruz, y derramando copiosamente su Sangre, sentiste gravissimo dolor en todos tus miembros: Cuelga, Señor, de ese mismo madero esta miserable ánima, que yace en la tierra, y limpiála de la suciedad de sus pecados, y apetitos con los arroyos de esa Sangre. ¡O Sangre, dadora de salud, y de vida! Tén por bien, Señor, tén por bien lavarme con esa Sangre, y purificarme, y santificarme con ese piadoso licor. Tén por bien, Señor, ofrecerla à tu Padre, para perfecta satisfaccion, y remedio de todos mis males.



Suplicote, que con aficionadísimo amor merezca yo beber con mi corazón, y lamer con la lengua de mi ánima las preciosísimas gotas de esa Sangre Divina, y aquí guste yo quan suave es tu Espíritu, y quan dulce este precioso licor.

Gracias te doy, Dulce JESUS, que por mí quisiste ser puesto en medio de dos Ladrones, y tenido por uno de ellos, para que con tu increíble humildad, y paciencia curases nuestra impaciencia, y soberbia, y del todo la destruyeses: Levanta, Señor, mi espíritu à lo alto, para que desde allí desprecie todas



las cosas , que en este mundo se vén, y en tí solo ponga mis ojos, à tí solo ame , en tí solo piense, por tí solo suspire , de tí hable, à tí sueñe , à tí sepa , y en tí me deleyte , y fuera de tí no quiero tener contentamiento alguno.

Gracias te doy, Dulce JESUS, que tan bueno fuiste , aun para con los muy malos , que por los mismos que te crucificaron hiciste oracion , diciendo : *Padre, perdonalos , que no saben lo que hacen.* Dame , Señor , gracia de verdadera paciencia , y mansedumbre , con la qual (conforme à tu exemplo , y mandamiento) ame yo à mis enemigos , y haga



bien à los que me hicieron mal, y humilmente te suplique por ellos, y los perdone de corazon.

Gracias te doy, Dulce JESUS, à quien escarnecieron tus perversos enemigos con grandes blasfemias, quando tú sufrías intolerables dolores, y angustias en la Cruz: Dame, Señor, que acordandome de la inefable humildad, y paciencia con que sufriste tantos dolores, y vituperios, pacientemente sufra cosas semejantes, y contigo perseverare en la Cruz de la paciencia hasta la muerte. Ningun ímpetu de tentaciones, ninguna tempestad de tribulaciones, ningun



torvellino de injurias me desvie del buen proposito comenzado, ni la muerte, ni la vida, ni lo presente, ni lo venidero, ni alguna otra criatura me aparte de tí.

Gracias te doy, Dulce JESUS, que sufriste à uno de los dos Ladrones que te escarneciese, y al otro, que confesó su injusticia, y con piadosa fé predicó tu inocencia, prometiste la gloria del Paraíso. O quién fuese tan dichoso, que mereciese ser mirado con aquellos misericordiosos ojos, con que miraste este dichoso Ladron, para que ayudandome tu gracia, viviese vida



tan inocente, que en el término de la vida mereciese oír de tí esa tan dulce palabra: *Hoy serás conmigo en el Paraíso.* Pater noster, Ave Maria.

**ORACION AL ESPIRITU  
Santo.**

**O** Espíritu-Santo Consolador, que en el día de Pentecostés, &c. como está en el fol. 76.

**ORACION QUINTA  
à nuestra Señora.**

**D**IOS te salve, alegría de el Cielo, y gozo de la Tierra, **MARIA**: Tú eres aquella



serenissima Madre de la Luz,  
que amorosamente alumbras las  
ánimas de los que te aman : Tú  
eres aquella dulcissima Madre  
de piedad , que dichosamente  
llevas à tus fieles siervos à las  
alegres moradas del Cielo : Tú,  
hermosa como Paloma , subes  
sobre los Rios de las aguas , cu-  
yos vestidos son de inestimable  
suavidad. A tí, Señora, levanto  
mi rostro , à tí miran los ojos de  
mi corazon, en tí confia mi áni-  
ma , habed misericordia de mí,  
porque despues de tu Unigenito  
Hijo , en tí está toda mi salud.

Dios te salve , entera , y de  
todo pecado limpia , Madre de



Dios MARIA : Dios te salve,  
amparo certissimo de todos los  
que te llaman : Tú eres Castillo  
fortissimo , dentro de cuyos mu-  
ros están seguros los que à tí se  
acogen : Tú eres fidelissima De-  
fensora de todos los que te ala-  
ban : Tú resplandeciente Nube,  
que templas el ardor de nues-  
tros apetitos : Tú Rocío deley-  
table , que apagas el fuego de  
nuestras codicias : Tú Llave es-  
maltada de perlas preciosas, que  
abres las puertas del Paraíso : Tú  
Flor entre las espinas , y Rosa  
de los valles , que alegras los  
ojos de los que te miran. Toda  
eres mansa, toda deleytable, toda



resplandeciente , y toda benigna. Socorreme, dulcissima Abogada mia, y despues de las ondas de este siglo , llevame al Puerto de la Bienaventuranza perdurable.

Dios te salve , alabanza de los Prophetas , honra de los Apóstoles, esfuerzo de los Mártires , Confesores , y Virgines: Tú eres Palma hermosissima de Justicia: Tú Lirio purissimo de castidad : Tú fresco Jardin de celestiales deleytes: Tú Arca del Testamento , donde está el Maná escondido : Tú tierra bendita, que llevaste el Fruto del Arbol de de Vida : Tú piedra, de



donde manaron arroyos de aguas vivas : Limpia , Señora, mi corazon de toda fealdad de pecado , quita de mí todo lo que desagrada à tus virginales ojos , libra mi ánima de los deseos terrenos , y levántala al amor de los bienes celestiales, para gloria , y honra tuya , y de tu Unigenito Hijo.

Dios te salve , preciosissima Margarita , y Perla singular del Linage humano. Toda eres hermosa ( ¡ ò Sacratissima Virgen!) y no hay mácula alguna en tí : Tú eres Vaso de escogimiento, y Armario riquissimo de todas las gracias : Tú excedes en fé à



los Patriarcas , en ciencia à los Prophetas , en zelo à los Apóstoles, en paciencia à los Mártires, en templanza à los Confesores, en humildad , è inocencia à las Virgines : Tú , adornada de preciosas joyas , levantas, y suspendes en tu admiracion à todos los Cortesanos del Cielo : Tú eres clarissimo Sol , que nunca se eclipsa ; desde la tierra alumbrabas los Cielos , y ahora desde los Cielos alumbras la tierra, y deshaces las tinieblas del mundo. No me desprecies ( ¡ ò Esperanza mia ! ) sino ayuda , y socorre en todas sus necesidades à este miserable pecador.



20 Dios te salve, Virgen Sacratissima, y entre las mugeres bendita singularmente, dotada de singular bendicion: Tú Valle deleytoso, hermoseado de flores eternas: Tú Rosa hermosissima, que dá de sí olor de inestimable suavidad: Tú Estrella de Jacob resplandeciente, que aclaras los Cielos, y la Tierra: Tú Vara de Jesé florida, que alegras el mundo: Todos los Angeles se maravillan de tu hermosura, y todos se alegran de vér tu cara. Atiende, Señora, mis lágrimas, y gemidos, visita, y consuela este siervo inutil, y alcanzale perdon de sus pecados.



Dios te salve, singular Ornamento de el Cielo, y Amparo de la Tierra: Dios te salve, Madre mil veces dichosa de el Rey Eterno: Tú, Señora, despues de tu Unigenito Hijo, tienes el imperio de todas las cosas. A tí todas las edades, y todas las generaciones inclinan la cabeza; à tus pies se derriba toda la redondéz de la tierra, porque despues de la inefable, y summa Trinidad, no tiene el Palacio del Cielo otra cosa mas hermosa que tú: Oyendo tu Nombre tiemblan los Demonios; descubriendose tu resplandor huyen las tinieblas; y à tu



querer se abren de par en par las puertas del Cielo. ¡ O Esperanza de los Christianos , despues de Christo tu Hijo ! ¡ O Reyna de misericordia , Dulzura de vida ! à tí suspiro desterado en este valle de lágrimas, hijo de Eva : Ayudame , Señora , en mis trabajos , defiendeme en mis peligros , esfuerzame en mis desmayos , y despues de este destierro, muestrame al bendito Fruto de tu Vientre Jesu-Christo , el qual vive , y reyna en los siglos de los siglos. Amen.





ORACIONES PARA  
el Sabado.

ORACION SEXTA  
á el Criador.

**T**Odas las razones, y causas,  
que me obligan, Señor  
Dios mio, à amaros, me obligan  
tambien à poner toda mi espe-  
ranza en Vos: ¿porque en quién  
tengo yo de esperar, sino en  
quien tanto me ama, en quien  
tanto bien me ha hecho, en  
quien tanto por mí ha padecido,  
en quien tantas veces me ha lla-  
mado, esperado, sufrido, perdo-  
nado, y librado tantos males?  
¿En quién tengo de esperar, sino



en aquel, que es infinitamente misericordioso, y piadoso, amoroso, benigno, sufridor, y perdonador? ¿En quién tengo de esperar, sino en aquel, que es mi Padre, y Padre todopoderoso, Padre para amarme, y poderoso para remediarme, Padre para quererme bien, y poderoso para hacerme bien, el qual tiene mayor cuidado, y providencia de sus espirituales hijos, que ningun padre carnal de los suyos? ¿En quién, finalmente, tengo yo de esperar, sino en aquel, que casi en todas sus Escrituras continuamente me manda que me llegue à él, y espere en él,



y me promete mil cuentos de favores, y mercedes, si así lo hiciere, dandome en prendas de todo esto su verdad, y palabra, y los beneficios hechos, y los tormentos por mí padecidos, y la Sangre derramada en confirmacion de esta verdad? ¿Pues qué no esperé yo de un Dios tan bueno, y tan verdadero? ¿De un Dios, que tanto me amó, que se vistió de carne por mí, y sufrió azotes, repelones, y bofetadas por mí? ¿Y finalmente, de un Dios que se dexó morir en una Cruz por mí, se encerró en una Hostia Consagrada por mí? ¿Cómo huirá



de mí, quando le buscáre, el que así me buscó, quando no le oía? ¿Cómo me negará el perdón, quando se lo pidiere, el que me lo mereció, quando yo no lo pedia? ¿Cómo me negará el remedio, quando ya no le cuesta nada, el que así me lo procuró, quando tanto le costaba? Pues por todas estas razones con fiadamente esperaré yo en él, y con el Santo Propheta, en medio de todas mis tribulaciones, y necesidades, esforzadamente cantaré: El Señor es mi Luz, y mi Salud, ¿à quien temeré? El Señor es defensor de mi vida, ¿de quien habré



miedo? Si se asentaren contra mí reales de enemigos, no temerá mi corazon: si se levantáre batalla contra mí, en él esperaré yo.

Mas porque no está segura la esperanza sin la obediencia, segun aquello del Psalmista, que dice: *Sacrificad sacrificio de justicia, y esperad en el Señor*: Por tanto, dadme Vos, Dios mio, que con la esperanza de vuestra misericordia junte yo la obediencia de vuestros Mandamientos, pues no menos os debo yo esta obediencia, que todo lo demás; pues Vos sois mi Rey, mi Señor, y mi Emperador, à quien



el Cielo, la Tierra, la Mar, y todas las criaturas obedecen, cuyos Mandamientos, y Leyes hasta ahora han guardado, y guardarán para siempre. Pues obedezcaos yo, Señor, mas que todas ellas, pues os soy mas obligado que ellas: Obedezcaos yo, Rey mio, y Señor mio, y guarde enteramente todas vuestras santissimas Leyes: Reynad Vos, Señor, en mí, y no reyne mas en mí el mundo, ni el Principe de este mundo, ni mi carne, ni mi propria voluntad, sino la vuestra: Vayan fuera de mí todos estos tyranos, usurpadores de vuestra Silla, ladrones de vuestra



Gloria, pervertidores de vuestra Justicia; y solo Vos, Señor, mandad, y ordenad; y Vos solo, y vuestro Cetro sea reconocido, y obedecido, para que asi se haga vuestra voluntad en la Tierra, como se hace en el Cielo. ¡O cuándo será este dia! ¡O cuándo me veré libre de estos tyranos! ¡O cuándo no se oírán en mi ánima otras voces, sino las vuestras! ¡O cuándo estarán tan rendidas las fuerzas, y lanzas de mis enemigos, que no haya contradiccion en mí para el cumplimiento de vuestra santa voluntad! ¡Cuándo estará tan sosegado este mar, cuándo tan



sereno este Cielo , quando tan calladas , y mortificadas mis pasiones , que no haya onda , ni nube , ni clamor , ni otra alguna perturbacion , que altere esta paz , y obediencia , y que impida este vuestro Reyno en mí! Dadme Vos , Señor , esta obediencia , ò (por mejor decir) dadme este señorío sobre mi corazon , para que de tal manera me obedezca él à mí , que del todo le sujete yo à Vos.

Y asi como estoy obligado à obedeceros , asi tambien lo estoy à entregarme , y ofrecirme à Vos , y resignarme en vuestras manos , pues soy todo vuestro,



y vuestro por tantos, y tan justos titulos : vuestro , porque me criasteis , y disteis este sér que tengo : vuestro, porque me conservais en él con los beneficios , y regalos de vuestra providencia : vuestro , porque me sacasteis de cautiverio , y me comprasteis , no con oro , ni plata , sino con vuestra Sangre ; y vuestro , porque tantas otras veces me habeis redimido, quantas me habeis sacado de pecado. Pues si yo por tantos titulos soy vuestro , y por tantos titulos sois mi Rey , mi Señor , mi Redentor , y mi Librador : aqui os vuelvo à entregar vuestra

o



hacienda, que foy yo : aqui me ofrezco por vuestro esclavo, y cautivo : aqui os entrego las llaves, y omenage de mi voluntad, para que ya de aqui adelante no sea mas mio, ni de nadie, sino vuestro, para que yo no viva para mí, sino para Vos, ni haga mas mi voluntad, sino la vuestra : de tal manera, que ni coma, ni beba, ni duerma, ni haga otra cosa, que no sea segun Vos, y para Vos.

Aqui me presento à Vos, para que dispongais de mí, como de hacienda vuestra, à vuestra voluntad. Si quereis que viva, que muera, que esté sano, que



enfermo , que rico , que pobre ,  
que honrado , que deshonorado ,  
para todo me ofrezco , y resig-  
no en vuestras manos, y me des-  
poseo de mí , para que no sea  
ya mas mio , sino vuestro , pa-  
ra que lo que es vuestro por jus-  
ticia, lo sea tambien por mi vo-  
luntad : y esto para siempre en  
los siglos de los siglos. Amen.  
*Pater noster , Ave Maria.*

*ORACION SEXTA*  
*á Jesus.*

**G**Racias te doy , Dulce JE-  
SUS , que viendo desde  
la Cruz à tu Dulcissima Madre  
llena de dolor , y de lágrimas,



compadeciendose tu corazon de su angustia , la encomendaste à tu Discipulo San Juan , y luego à ella encomendaste al mismo Discipulo , y en èl à todos nosotros: Pues concedeme, que yo ame , y honre à esta Señora con ardentissimo amor , para que teniendola yo por Madre, merezca que ella me tenga por hijo, y me trate como à tal: Dame, Señor, por ayudadora en todas mis necesidades , mayormente en la hora de mi fallecimiento. Amen.

Gracias te doy , Dulcissimo JESUS , que aun teniendo tus llagas abiertas , y la cabeza



rodeada de espinas, y colgada de los brazos de la Cruz, dixiste: *Dios mio , Dios mio , por què me desamparasteis ? Dame , que en todas mis adversidades , tentaciones , y desamparos me acoja à tí , Padre piadoso , y desconfiando de mí , en tí solo confie , y todo me ponga en tus manos : Llega , Señor , à lo interior de mi ánima con la memoria de tus llagas , imprimelas en lo intimo de mi corazon , embriagame de tal manera con tu Sangre , que ninguna otra cosa piense , ni busque , sino à tí , à tí halle , à tí tenga , y á tí posea perdurablemente.*



Gracias te doy, Dulce JESUS, que gastado, y seco ya tu cuerpo, por la grandeza de los tormentos, y derramamiento de tanta sangre, padeciendo vehementissima sed, y abrasado con el ardor, y deseo de nuestra salud, dixiste: *Sed be.* Dame, Señor, una sed encendissima de tu honra, y de la salvacion de las ánimas, para que conforme á tu santa voluntad, me emplee todo en tu provecho en quanto (segun la medida de mi estado) me fuere concedido: Dame, que ningun amor de las cosas perecederas me prenda, ninguna criatura me enlace, y



las cosas que fueren para amar, en tí las ame, y à tí ame sobre todas ellas, y en tí solo sea todo mi descanso.

Gracias te doy, Dulce JESUS, que á la hora de tu muerte quisiste, que para matar la sed te pusiesen en la boca una esponja llena de vinagre, para que gustando en paso tan trabajoso este tan amargo refrigerio, satisfacieses al Padre por todas nuestras golosinas, y deleytes, y nos dexases exemplo maravilloso de pobreza, y aspereza: Dame, Señor, que por tu amor desprecie yo qualesquier sabores de comidas, y regalos



exquisitos, y de los que me concedes para sustentar este cuerpo, zuelo use medidamente, dandote por ello las gracias: Limpia, Señor, y sana el paladar de mi ánima, para que todo lo que à tí agrada, me sea sabroso, y todo lo que te desagrada, desabrido.

Gracias te doy, Dulce JESUS, amador ferventissimo del Linage humano, que tan cumplida, y ordenadamente acabaste la obra de nuestra Redencion, ofreciendo à tí mismo en sacrificio vivo del Altar de la Cruz por los pecados de el mundo: Dame, Señor, que tú solo seas el blanco, y paradero de



todos mis pensamientos, palabras, y obras, para que en todas las cosas, con derecha, y casta intencion, busque sola tu honra, y fuera de tí ninguna cosa busque, ni desee: Dame, que en tu servicio nunca afloxe, ni desmaye; mas renovando cada dia el fervor del espiritu, me apresure mas à alabarte, y servirte.

Gracias te doy, Dulce JESUS, que de tu voluntad llamaste à la muerte, baxando tu venerable cabeza, y encomendando tu Espiritu en las manos del Padre, le despediste de tu carne, donde claramente nos



enseñaste , como eres tú aquel buen Pastor , que pusiste tu vida por tus ovejas : Concedeme , Señor , que muera yo à todos mis vicios , y malos deseos , y à tí solo viva , à tí solo sienta , para que acabado el curso de esta vida en caridad verdadera , luego entre en tí , que eres el verdadero Paraíso de nuestras ánimas.

Gracias te doy , Dulce JESUS , que con lanza de un Caballero quisiste , que tu suavísimo corazón fuese abierto , de donde manáse agua , y sangre , para labar , y dar vida à nuestras ánimas. O si llagases mi corazón con la lanza de tu amor ,



de tal manera, que ninguna cosa pudiese ya querer, sino lo que tú quieres! Entre, Señor, mi ánima por la llaga de tu Costado al secreto de tu Caridad, y al thesoro de tu Divinidad, para que allí adore à tí, mi Dios verdadero, por mí crucificado, y muerto; y raídas de mi memoria todas las figuras de las visibles, à tí solo entienda, y vea siempre en todas las cosas.

Gracias te doy, Dulce JESUS, que con grande llanto de tus amigos fuiste quitado de la Cruz, y ungido con olorosos unguentos, y embuelto en una



sabana limpia, y puesto en agena sepultura: Sepulta, Señor, contigo, sepulta todos mis sentidos, todas mis fuerzas, y aficiones, para que juntado contigo con un fuerte vínculo de amor, quede como fuera de mí para todo lo que es à tí contrario: à tí solo sienta, unico Redentor mio, unico Bien, y Theforo mio. *Pater noster, Ave Maria.*

ORACION AL ESPIRITU  
Santo.

**O** Espiritu Santo Consolador, &c. como està en el fol. 76.



**O R A C I O N   S E X T A**  
*à nuestra Señora.*

**D**IOS te salve, limpissima  
Recámara del Espiritu  
Santo, y Sagrado Relicario del  
Verbo Divino: Dios te salve,  
Santissima Madre, que pariste al  
gozo de los Angeles, y à la sa-  
lud de los Hombres, Christo  
Jesus, y en su niñez le embol-  
viste en pañales, le apretaste en  
tus brazos, le acallaste en tu  
regazo, le criaste à tus pechos,  
y le regalaste con besos, y abra-  
zos: Ruego te, Señora, por ese  
misericordioso, y virginal co-  
razon, y por la diligencia, y



solícito cuidado, con que serviste, y proveiste à la niñez de tu Unigenito Hijo, que defiendas ante él mi causa, deshagas mis pecados, y me alcances perdón de todos ellos. Favoreceme, piadosa Gobernadora mia, mientras en este peligroso mar navego, y principalmente en el término de mi vida, para que guiándome, y alumbrándome tú, prósperamente llegue al Puerto de la Celestial Jerusalén, donde para siempre te alabe en los siglos de los siglos.

Dios te salve, serenissima, y suavissima Madre del Salvador de el Mundo MARIA: Tú eres



aquella Tortola castissima, cuya voz dulcissimamente sonó en los oídos del todo poderoso: Tú eres aquella Paloma honestissima, cuyo gemido agradó sumamente al Espiritu Santo. O Virgen graciosa, Virgen de maravillosa hermosura! aclara las tinieblas interiores de mi ánima con el rayo de tu luz, para que quitada la obscuridad de mis vicios, pueda yo contemplar la grandeza de tu hermosura.

Dios te salve Virgen piadosa MARIA: Dios te salve, Puerta de Oriente siempre cerrada, por la qual vino à nuestras tierras aquel mas hermoso de todos



los hijos de los hombres: vuelve (ò clarísima!) vuelve à mí aquellos blandísimos ojos de tu virginal rostro, y destierra las tinieblas de mi ceguedad con la claridad de tu venida: Aparta, Señora, mi ánima de todas las cosas que están debaxo del Cielo, y suspendela en la contemplacion purísima de tu grandeza, haciendola gustar aquellos dulcíssimos licores de la felicidad eterna.

Dios te salve, amadora de la soledad, y diligentísima guardadora de la quietud interior: Dios te salve, Virgen dotada de maravillosa honestidad, y de inefable sabiduría. O Virgen



escogida, Virgen la mas hermosa de las hijas de Jerusalén! recoge los pensamientos derramados de tu siervo, y haz reposar en tí mi espíritu derramado, y distraído: Tú eres Sacratissimo Tabernáculo de la Divinidad: Tú Vergél cerrado, donde escogió aquella hermosissima, y única Flor Jesu-Christo, Salvador de nuestras ánimas.

Dios te salve, Violeta de altissima humildad, Rosa de caridad, y Lirio purissimo de castidad: Dios te salve, generosisima Madre de el Criador Soberano. ¡O Virgen suave! llegue hasta mí el olor de tus perfumes



arómaticos ; sientate mi espíritu en la noche ; gocense contigo mis entrañas en el dia : A tí se aficiona suavemente mi corazón , à tí ame entrañablemente mi ánima , y alegremente se ocupe en tus alabanzas. Tú eres florido Tálamo del Esposo Celestial : Tú deleytable Paraíso de los Angeles : Tú Recámara de los Sacramentos Divinos : Tú Madre , tú Hija , tú Esposa de Dios altissimo : Tú seas siempre mi esperanza , y dulce amparo de mi vida. Amen.





ORACIONES PARA  
el Domingo.

ORACION SEPTIMA  
*à el Criador.*

**M**Uchas gracias os doy, Señor Dios todo-poderoso, y Padre de misericordias, porque Vos mismo nos animasteis à que os pidiesemos misericordia, diciendonos por boca de vuestro Sacratissimo Hijo: Pedid, y recibiréis, buscad, y hallaréis, llamad, y abriros han. Asimismo por vuestro Propheta nos animasteis à lo mismo, diciendo: Dios Justo, y Salvador, no lo hay sino yo: convertíos à



mí todos los fines de la tierra, y seréis salvos. ¿Pues si Vos mismo, Señor, nos llamais, y convidais, y abris los brazos para que nos lleguemos à Vos: por qué no confiarémos, que nos recibiréis en ellos? No sois Vos, Señor, como los hombres, que se empobrecen quando dán, y por esto se importunan quando les piden. No sois Vos asi, porque como no os empobreceis en lo uno, no os importunais en lo otro; y por esto, pidiros misericordia, no es importunaros, sino obedeceros, pues Vos mandais que os pidamos, y tambien honraros, y glorificaros, porque



con esto protestamos , que Vos sois Dios , y universal Señor , y dador de todo , à quien todo se ha de pedir , pues Vos solo lo podeis todo dár ; y asi Vos mismo nos pedís este linage de sacrificio , diciendo : Llámame en el dia de la tribulacion , y librate he , y honrarme has. Pues movido yo por este tan piadoso mandamiento , me llevo à Vos , y os pido tengais por bien darme todo esto que os debo yo ; conviene à saber , que asi os adore , asi os tema , y reverencie , asi os alabe , asi os dé gracias por todos vuestros beneficios , asi os ame con todo mi



corazon , asi tenga toda mi esperanza puesta en Vos , asi obedezca à vuestros Santos mandamientos , y asi me ofrezca , y resigne en vuestras manos , y asi os sepa pedir estas , y otras mercedes , como conviene para vuestra gloria , y para mi salvacion. Pidoos tambien , Señor , me otorguéis perdon de mis pecados , y verdadera contricion , y confesion de todos ellos , y me déis gracia para que no os ofenda mas en ellos , ni en otros ; y señaladamente os pido virtud para castigar mi carne , enfrenar mi lengua , mortificar los apetitos de mi corazon , y



recoger los pensamientos de mi imaginacion, para que estando yo asi todo renovado, y reformado, merezca ser Templo vivo, y morada vuestra. Dame tambien todas aquellas virtudes, con que sea no solo purificada, sino tambien adornada esta morada vuestra, que son profundissima humildad, entera paciencia, clara discrecion, pobreza de espíritu, continúa fortaleza, y diligencia para todos los trabajos de vuestro servicio; y sobre todo, ardentissima caridad para con mis proximos, y para con Vos.

Y porque yo nada de esto



merezco , acordaos , Señor , de vuestra misericordia , à quien muchas veces basta sola misericordia para haberse de executar: Acordaos , que no quereis la muerte del pecador ( como Vos mismo dixisteis ) sino que se convierta , y viva : Acordaos , que vuestro Unigenito Hijo no vino à este mundo ( como él mismo lo dice ) à buscar justos , sino pecadores : Acordaos de quanto en este mundo hizo , y padeció , desde el dia que nació , hasta que espiró en la Cruz , pues nada de esto padeció por sí , sino por mí , lo qual todo os ofrezco en sacrificio por mis



necesidades , y pecados ; y por él , y no por mí , os pido esta misericordia ; porque pues de Vos se dice , que honrais los padres en los hijos , haciendo mercedes à los unos por amor de los otros ( como hizo David à Miphiboseth por amor de su padre Jonatás ) honrad à vuestro Unigenito Hijo , haciendo bien à mí por él , pues él es mi Padre , y mi segundo Adán , y yo su hijo , aunque mal hijo : Acordaos , Señor , que me socorro à Vos , y que me entro por vuestras puertas , y como à verdadero Médico , y Señor os presento mis necesidades , y llagas , y



con este espíritu os llamaré con aquella oracion, que el Prophe-  
ta David compuso, diciendo:  
Inclina, Señor, tus oídos, y  
oyeme, porque pobre, y nece-  
sitado soy yo: Guarda mi áni-  
ma, porque à tí estoy ofrecido:  
Salva, Dios mio, à este tu sier-  
vo, que espera en tí: Tén mise-  
ricordia de mí, Señor, porque  
à tí clame todo el dia: Alegra el  
ánima de tu siervo, porque à  
tí, Señor, la levante, porque  
tú, Señor, eres suave, y man-  
so, y de mucha misericordia  
para todos los que te llaman:  
Recibe, Señor, en tus oídos mi  
corazon, y atiende à la voz de



mi suplicacion : En el dia de mi tribulacion clamaré à tí, porque me oíste : No hay quien entre los Dioses sea semejante à tí : Señor , no hay quien haga las obras que tú haces : Todas las gentes que hiciste vendrán , y adorarán delante de tí , Señor, y santificarán tu Santo Nombre, porque grande eres tú , y obrador de maravillas : Tú solo eres Dios : Guiame , Señor , por tu camino , y ande yo en tu verdad : Alegrese mi corazon , para que tema tu Santo Nombre : Alabarte he , Señor Dios mio, de todo mi corazon , y tu nombre para siempre glorificaré en



los siglos de los siglos, por siempre jamás. Amen. *Pater noster, Ave Maria.*

ORACION SEPTIMA  
à Jesus.

**G**Racias te doy, Dulce JESUS, que poderosamente descendiste à los Infiernos, donde quebrantando el poder del Diablo, alegraste con tu presencia à los antiguos Padres, que estaban allí cautivos, y sacandolos de sus tinieblas, y prisiones, los llevaste à los deleytes del Paraíso: Pues descienda ahora, yo te suplico, la virtud de tu Sangre, y de tu pasion











sobre las ánimas de mis padres, parientes, amigos, y bienhechores, y de todos los fieles difuntos, para que sueltas de las penas del Purgatorio, sean recibidas en el seno de la eterna felicidad.

Gracias te doy, Dulce JESUS, que saliendo victorioso del Sepulcro con nobilissimo triunfo, vencida la muerte, resucitaste de entre los muertos, y volviendo tu hermosissima claridad à tu cuerpo precioso, diste inestimable gozo con tu visitacion à tus amigos: Dame, Señor, que resucitando yo de la muerte de los vicios, y de la vieja



conversacion , ande de aqui adelante en novedad de la vida, y busque las cosas altas , y no las baxas , para que quando tú , mi vida , aparecieres otra vez en la tierra , yo tambien aparezca contigo en la Gloria.

Gracias te doy, Dulce JESUS, que cumplidos quarenta dias despues de tu Resurreccion, delante de tus Discípulos subiste glorioso triunfador à los Cielos, donde asentado á la diestra del Padre , vives , y reynas por todos los siglos. ¡O si mi ánima estuviese enferma de tu amor ! !O si de todas las cosas mundanas tuviese astío , y por las



celestiales siempre suspiráse, y de ellas tuviese un continuo encendido deseo! ; O si ninguna cosa me aficionáse, ninguna me alegráse, sino tú solo, mi Señor, mi Dios!

Gracias te doy, Dulce JESUS, que estando tu Espíritu sobre tus escogidos, que perseveraban en oracion, los enviaste à enseñar à las gentes por toda la redondéz del mundo: Limpia, Señor, lo interior de mi corazon, dame verdadera pureza, y limpieza de conciencia, para que el mismo Consolador, hallando en ella agradable posada, la hermosee con los abundantes Dones



de su gracia , y él solo me consuele , me confirme , me rija , y me provea todo.

Gracias te doy, Dulce JESUS, que quando volvieres en el dia postrero à juzgar el mundo , darás à cada uno , segun sus obras, galardon, ò castigo. Piadosissimo Señor Dios mio, concedeme , que pasada inocentemente, segun tu santa voluntad, la carrera de esta miserable vida , salga mi ánima de la carcel de este cuerpo tan adornada de merecimientos , y virtudes , que sea recibida misericordiosamente en las moradas de tu Gloria, donde con todos los Santos te



alabe, y bendiga en los siglos  
de los siglos, por siempre jamás.  
Amen. *Pater noster, Ave Maria.*

ORACION AL ESPIRITU  
Santo.

**O** Espiritu-Santo Consola-  
dor, que en el dia de  
Pentecostés, &c. como está en el  
fol. 76.

ORACION SEPTIMA  
à nuestra Señora.

**O** Virgen Gloriosa bien-  
aventurada! ¿cómo pa-  
recerá, Señora, mi oracion de-  
lante de tí, pues la gracia que  
merecí por la Pasion de mi



Redentor , perdí por la maldad de mi culpa? Mas aunque yo sea tan grande pecador , viendo que mi demanda es justa , osaré rogarte que me oygas. ¡ O Reyna , y Señora mia ! suplíco-te ruegues à tu Sagrado Hijo , que por su infinita bondad , y misericordia quiera perdonarme ; y si esto por mi indignidad no mereciere , seame concedido , porque no perezca por mi culpa , lo que él crió à su imagen. y semejanza. Tú eres Luz de las tinieblas : tú eres Espejo de los Santos : tú eres Esperanza de los pecadores : Todas las Generaciones te bendicen : todos los



tristes te llaman : todos los buenos te contemplan : todas las criaturas se alegran en tí : los Angeles en el Cielo con tu presencia : las Animas del Purgatorio con tu consuelo : los hombres en la tierra con tu esperanza : Todos te llaman , y à todos respondes , y por todos ruegas. ¿Pues qué haré yo , peccador tan indigno , para alcanzar tu gracia , que mi pecado me turba , y mi desmerecer me afiige , y mi malicia me enmudece? Ruegote , Virgen preciosissima , por aquel tan grave , y mortal dolor que sentiste , quando viste à tu amado Hijo



caminar con la Cruz acuestas al lugar de la muerte, quieras mortificar todas mis pasiones, y tentaciones, porque no se pierda por mi maldad, lo que él redimió con su Sangre. Aquellas piadosas lágrimas, que derramaste, siguiendole hasta la Cruz, pon siempre en mi pensamiento, porque contemplando en ellas, salgan tantas de mis ojos, que basten para lavar las máculas de mis pecados; ¿por qué quál pecador osará parecer sin tí ante aquel eterno Juez, que aunque es manso en el sufrimiento, es justo en el castigo? ¿Pues quién será tan justo, que para



este juicio no tenga necesidad de tu ayuda? ¿Qué será de mí, Virgen bienaventurada, si lo que perdí por mi pecado, no gano por tu intercesion? Gran cosa te pido segun mis yerros, mas muy pequeña segun tu virtud. Nada es lo que yo te puedo pedir, segun lo que tú me puedes dár. Reyna de los Angeles, enmienda mi vida, y ordena todas mis obras, de tal manera, que merezca yo (aunque malo) ser de tí oído con piedad. Muestra, Señora, tu misericordia en mi remedio, porque de esta manera los buenos te alaben, y



los malos esperen en tí. Los dolores que pasaste en la Pasion de tu amantissimo Hijo, y Redentor mio Jesu-Christo, estén siempre ante mis ojos, y tus penas sean manjar de mi corazon : No me desampare tu amparo , no me falte tu piedad , no me olvide tu memoria. ¿ Si tú , Señora, me dexas , quién me sostendrá? ¿ Si tú me olvidas , quién se acordará de mí? ¿ Si tú, que eres Estrella de la Mar, y Guia de los errados , no me alumbras , qué será de mí? No me dexes tentar de el enemigo ; y si me tentare,



no me dexes caer ; y si cayere, ayudame à levantar. ¿ Quién te llamó , Señora , que no le oyesses ? ¿ Quién te pidió , que no le otorgases ? ¿ Quién te sirvió , que no le galardonases con mucha magnificencia ? Haz, Virgen gloriosissima , que mi corazon sienta el traspasamiento que tenias , quando despues de baxado de la Cruz tu preciosissimo Hijo , le tomaste en tus brazos , mirando aquella Imagen preciosissima , de los Angeles adorada , y entonces de los malos escupida , y viendo la estraña crueldad con que pagó la inocencia del Justo por



la desobediencia del pecador. Contemplo yo , Reyna mia, qual estabas entonces , los brazos abiertos , los ojos mortales , inclinada la cabeza , sin color en el rostro , sintiendo mayor tormento en el corazon, que nadie pudiera sentir en su proprio cuerpo. Estén siempre en mis oídos estas dolorosas palabras , que pudieras decir à los que te miraban : *¡O vosotros, que pasais por el camino , ved , y mirad si hay dolor semejante à mi dolor!* porque por ellas merezca ser oído de tí. Hinca, Señora , en mi ánima aquel cuchillo de dolor , que traspasó



la tuya, quando pusiste en el Sepulcro aquel descoyuntado cuerpo de tu preciosissimo Hijo, porque me acuerde que soy tierra, y que al cabo he de volver lo que de ella recibí, porque no me engañe la gloria peccedera de este siglo. Pon, Señora, en mi memoria quantas veces volvias à mirar el Monumento, donde tanto bien dexabas encerrado, porque alcance yo tal gracia de tí, que quieras volver à mirar mi petition. Sea mi compañia la contemplacion de la soledad en que estuviste aquella noche dolorosa, donde no tenias otra cosa viva sino tus



dolores, bebiendo el agua de tus piadosas lágrimas, y comiendo el manjar de tus lastiméras contemplaciones, para que llorando las angustias, que padeciste en la tierra, merezca vér la gloria, que alcanzaste en el Cielo, en los siglos de los siglos. Amen.





# EXERCICIOS, Y DEVOCIONES

PARA PREPARARSE  
à recibir los Sacramentos de la  
Confesion , y Sagrada Comu-  
nion , expurgados segun el  
Decreto de la Santa  
Inquisicion.

*H*Echo el examen , y reconocidas  
las culpas , y bien examinadas,  
procurará tener dolor , y contri-  
cion de ellas , sintiendolas puramen-  
te , por ser ofensas de Dios ; y pe-  
dirá à nuestro Señor Jesu-Christo  
le perdone , en esta Oracion si-  
guiente.



*ORACION PARA  
el Examen.*

**S**Eñor mio Jesu-Christo, aqui teneis rendido à vuestros pies un miserable pecador , ingrato , y rebelde hasta ahora à vuestros beneficios , y llamamientos : Yá vengo à Vos , como pobre al rico , como miserable al misericordioso , como enfermo al Médico, como hambriento al Pan de vida , como sediento à la fuente de agua viva , como reo al Juez de vivos, y muertos , y como pecador à mi Dios , y Redentor : favorecedme , compadeceos de mí,











curad mis llagas, satisfaced mi hambre, juzgad mi causa con misericordia, y dadme prendas de mi salvacion. Dios mio, apia-  
daos de mí: Jesus, Hijo de Dios vivo, habed misericordia de mí, pues es cosa imposible para Vos no querer perdonar al pecador: volvedme à vuestra gracia: recibidme en vuestra amistad: no mireis à mi miseria, sino à vuestra misericordia. ¿Qué puede hacer un pecador flaco, y miserable, sino pecar? ¿Y qué puede hacer un Dios tan misericordioso, sino tener misericordia, y perdonar? Haced Vos, Señor, como quien Vos sois, aunque



yo no acierte à hacer como mereceis.

Dadme, Dios mio, lágrimas de verdadera penitencia, con que me pese de haberos ofendido, y tenga dolor de todos mis pecados: ablandad este pecho empedernido, encended este corazon helado, enderezad mis pasos, santificad mis pensamientos, refrenad mis sentidos, y encaminad mi vida, para que de aqui adelante os agrade, pues hasta aqui tanto os he ofendido. Amen.

*Pedir à Dios nuestro Señor gracia para confesarse bien de sus culpas, y hará un AËto de*



Contricion general, de esta manera.

ORACION PARA ANTES  
de la Confesion.

**S**Eñor Dios todo poderoso, que deseais la salvacion de las almas, y no quereis la muerte del pecador, sino que se convierta, y viva: yo os suplico humilmente por las oraciones, y merecimientos de todos los Santos, Angeles, Arcangeles, Patriarcas, Profetas, Apostoles, Martyres, Confesores, y Virgines, y por la intercesion de la Virgen MARIA, Reyna del Cielo, Madre de vuestro



Unigenito Hijo , y Señora mia,  
me deis espíritu de compuncion,  
y lágrimas de corazon, para que  
perfectamente conozca , y llore  
mis pecados, y con humildad,  
devocion , y claridad me acuse  
de ellos , y haga penitencia , y  
entera satisfaccion de todos ; y  
por medio de vuestra infinita  
misericordia, y por los meritos,  
Pasion, y Muerte de vuestro Hi-  
jo , y Señor mio Jesu-Christo,  
alcance remision entera , y per-  
don de todas mis culpas , y pe-  
cados. Amen.

Pesame , Señor , de haberos  
ofendido , por vuestra bondad  
infinita : pesame de tener tan



poca disposicion para confesar mis culpas : pesame de no haberme enmendado de ellas : pesame de todos quantos pecados he hecho en toda mi vida pasada , con que he quebrantado vuestra santa Ley , apartandome de vuestra divina voluntad , y me pesa de que no me pese mas.

Yo propongo, Señor , quanto en mí fuere , de enmendarme de todo , y de huir las ocasiones de ofenderos , y os suplico , que me deis gracia para que me confiese debidamente , y acepteis esta mi Confesion , y suplais todas las faltas que en

R



ella hiciere, para mayor bien mio, y gloria vuestra.

*ORACION FACULATORIA*  
*para antes de la Con-*  
*fesion.*

**D**Adme, Dios, lágrimas de compuncion para ablandar la dureza de mi corazon, y para confesar bien mis pecados, y alcanzar de ellos perdon.

Padre de misericordias, usadlas conmigo, no me aparte yo sin ellas de vuestra presencia, de donde tantos han ido perdonados.

No os pido perdon por lo que he merecido, sino por quien



Vos sois, por vuestra misericordia, por los merecimientos de Jesu-Christo, y de su Madre Santissima; mayor es el descargo de mi Redentor, que el cargo que se le hace à este pecador. Dadme, Señor, espera, que de todo sereis pagado, y satisfecho.

Pues habeis dicho, que el que viniere à Vos, no le dareis con la puerta en los ojos, ya vengo, no me despidais en vuestra desgracia, pues que estais cerca de los que de veras os llaman. De veras os llamo yo, no os vais, mi Dios, no os alexeis, mi Señor, no me volvais



las espaldas, bien mio, sino  
abridme los brazos,

Miradme, Señor, con pia-  
dosos ojos, volvedlos à estas mis  
llagas, porque os haga lastima  
mi afliccion, porque os enter-  
nezca mi necesidad.

Y No reparéis porque vengo  
tarde à Vos, sino en que ven-  
go contrito, y humillado; al  
fin me vuelvo à Vos harto de  
servir à la vanidad: yá vengo,  
Señor, desengañado de que po-  
ca medra hay sin Vos, porque  
donde Vos no estais no hay co-  
sa buena.

Cortado vengo, y lleno de  
vergüenza, y confusion, y pues



acogeis pecadores, abrid la puerta al mayor de ellos : miradme, Señor, con ojos amorosos, y quedaré remediado : poco os vá en ello, y à mí la salvacion.

En Vos, Señor, confio de no ser confundido eternamente.

Resplandezca vuestra gloria en salvarme, y pueda mas vuestra gracia, que mi culpa.

¡Ay desdichado de mí! ¿qué haré, si Vos me faltais? ¿A quién iré, si Vos me desechais? ¿A quién llamaré, si Vos no me oís? ¿No hay, Dios mio, otro nombre dado á los hombres debaxo del Cielo con que seamos consolados.



No sean mas parte mis pecados para condenarme, que vuestra bondad para salvarme.

Si por dolor, y penitencia lo habeis, à mí me pesa tanto de haberos ofendido, que quisiera antes mil muertes, que haber hecho una sola ofensa contra Vos.

Acordaos, Señor, de vuestra misericordia, viendo mi gran miseria.

Acordaos, que vuestro Hijo no vino al mundo à buscar justos, sino pecadores. Ofrezcoos todo lo que él padeció por mí, en satisfaccion de todos mis pecados.



*Despues de haberse confesado dirá  
el Acto de Contricion, y esta  
Oracion.*

**D**IOS Criador, Dios Salva-  
dor, Dios Glorificador,  
justo Juez de vivos, y muertos,  
por vuestros meritos tan infini-  
tos, y los de vuestra Santissima  
Madre siempre Virgen MARIA,  
y de todos los Santos, que os sea  
agradable esta Confesion que  
he hecho, y la aceptes en vues-  
tra gracia. Y lo que en ella hu-  
biere faltado por mi fragilidad,  
poca memoria, y poca contri-  
cion, me lo perdonareis, que  
yo de mi parte deseo que sea



264 *Oraciones para despues*  
muy cumplida ; para llegar en  
gracia à recibiros dignamente;  
y confio en vuestra misericor-  
dia , y el amor que me teneis,  
que he de quedar enteramente  
absuelto , para que no me sirva  
de mayor pena, y condenacion.  
Esto os suplico , Señor , por ser  
tan bueno como sois. Yo os doy  
gracias por haberme librado la  
vida, y llegado à haberme con-  
fesado , y arrepentido. Dadme  
vuestra gracia , para que nunca  
os ofenda, que en tus manos, Se-  
ñor, encomiendo mi alma : mi-  
rad por ella, como cosa vuestra, y  
que la criasteis, para que os alabe  
aqui, y en vuestro Reyno. Amen.



*ORACION A NUESTRO  
Señor despues de la  
Confesion.*

**P**OR los merecimientos de la Bienaventurada siempre Virgen MARIA vuestra Madre, y de todos los Santos, humildemente os suplico, Señor mio Jesu-Christo, que os sea accepta, y agradable esta confesion, que acabo de hacer, y que vuestra infinita piedad, y misericordia supla lo que en ésta, y en las demás me ha faltado la suficiente contricion, pureza, y entereza de confesion, que debia tener, para que con vues-



tra sangre alcance yo la perfecta, y plenaria absolucion de mis pecados, que vives, y reynas con el Padre, y Espiritu Santo, Dios verdadero en todos los siglos de los siglos. Amen.

*Deseos de Comulgar.*

¡**O** Gran Señor! quién tuviera los deseos de todos los Santos, y Santas, que con mas fervorosos afectos han deseado recibiros! Los de Santa Marta para hospedaros, y los de su hermana para no apartarme un punto de vuestros pies.

¡Quién tuviera los encendidos deseos, y afectos de la



Santissima Virgen para recibirnos, agradaros, y servirnos!

¡Quién tuviera la grandeza de los Cielos, la pureza de los Angeles, y el abrasado amor de los Serafines!

¡Quién poseyera todas las virtudes, para convidaros, Señor, que vinierais à mi morada!

¡O qué dichoso fuera yo, si en gracia recibiera al Autor de la vida, para tenerle en mi alma!

¡Qué rico estubiera yo poseyendoos en gracia, y con pureza!

Venid, Señor, à mí, pues podeis, que si yo pudiera, no



salierais de mí eternamente.

¡O Señora mia benditissima!  
alcanzame este bien de tu ama-  
do Hijo.

Como el cierbo desea las  
fuentes de las aguas, asi mi áni-  
ma à tí, Dios mio.

*Domine , da mihi aquam.*

Yo , Señor, lo deseo, lo pido,  
y lo quiero.

Come del Pan, Alma mia,  
Y mirad que os aproveche,  
Que está amasado con leche  
De los pechos de MARIA.

*De lo que puedo , y debo hacer  
quando comulgo.*

Antes de llegar á comulgar.



*Lo primero :*

I. **Q**UIEN ES DIOS ? Pedir  
à este Señor luz pa-  
ra conocerle.

2. **Q**UIEN SOY YO ? Pedir-  
le para vér mi miseria, y co-  
nocerme.

3. Admirarme de tal bon-  
dad, y pedirle gracia para re-  
cibirle.

*Lo segundo :*

I. Suplicar à la Santissima  
Virgen se venga à mi corazon,  
y lo repare.

2. A los Angeles, y San-  
tos, que lo adornen con sus  
virtudes.



3 Disponerme con ardentísimos deseos de recibir el Santísimo Sacramento semejantes à estos.

*Lo tercero:*

1 Poner la boca en la llaga del Costado, y comulgar.

2 Decir con el corazon: Dichosa es mi alma, que aqui se ha unido con su Dios: aqui halló su remedio, y su vida eterna, no le dexaré yo eternamente.





ORACION A NUESTRA  
 Señora para antes de la  
 Comunión.

**D**Ulcissima Medianera, y  
 Abogada de los pecado-  
 res, y dignissima Madre de  
 nuestro Señor Jesu-Christo, por  
 aquella virginal pureza, y pro-  
 fundissima humildad, con que  
 por virtud de el Espíritu Santo  
 tú concebiste en tus entrañas al  
 Verbo Eterno, y tuviste nueve  
 meses en tu sagrado vientre  
 aquel Señor, que yo ahora quie-  
 ro, y deseo recibir, humilde-  
 mente te suplico me alcances de  
 tu benditissimo Hijo, gracia



para que yo le reciba, y aposente en mi alma dignamente, y con aquella intencion, reverencia, amor, y devocion con que tan gran huesped debo recibir: no pierda yo por mi culpa el fruto de su Pasion, y de la preciosa sangre, que estando tú presente vertió por mí en la Cruz. Acuerdate, Señora, de lo que alli viste, y del oficio que te concedió, y que quando se vistió de tu carne, y se hizo tu Hijo juntamente, te hizo Madre nuestra, y Madre de pecadores, para que por tí alcancemos lo que por nuestras culpas desmerecemos. Pues ayudame,



favoreceme , socorreme en esta hora , para que limpio , y purificado en el alma , y en el cuerpo , sea digna morada de mi Señor , para gloria suya , honra tuya , y mi eterna salvacion.

*Despues de comulgar.*

*Lo primero :*

1. **D**Ecir cinco veces :  
Alabado sea el Santissimo Sacramento.

2. Dár à este gran Rey las llaves de mis potencias , y sentidos , y mostrarle como à Médico mis llagas , suplicandole por las suyas , que las sane.

s



3. En las llagas de pies, y manos encomiende à sus padres, hermanos, y parientes: en la del costado entrarme yo como un gusanillo.

4. Ofrecer el Hijo al Padre Eterno por mano de su Madre, ofrecerle mi corazon, y proponer hacer alguna cosa particular.

*O R A C I O N P A R A  
despues de la Comunión, de  
Santo Thomás de  
Aquino.*

**G**Racias os doy, Señor Dios Padre todo-poderoso, por todos vuestros beneficios, y



señaladamente, porque quisisteis admitirme à la participacion del Sacratissimo Cuerpo de vuestro Unigenito Hijo. Suplicoos, Padre clementissimo, que esta Sagrada Comunión no me sea obligacion, ni ocasion de castigo, sino intercesion saludable de perdon. Seame armadura de Fé, escudo de buena voluntad, muerte de todos mis vicios, destierro de todos mis carnales apetitos, y acrecentamiento de caridad, de paciencia, de verdadera humildad, y de todas las virtudes. Sea perfecto sosiego de mi espíritu, y firme defension de todos mis enemigos



276 *Oracion para despues*  
visibles, è invisibles, y perpétua  
union con Vos solo, mi verda-  
dero Dios, y Señor. Y tened  
por bien llevarme à aquel con-  
vite inefable, donde Vos sois  
luz verdadera, hartura cumpli-  
da, y gozo perdurable en los  
siglos de los siglos. Amen.

*MEDITACION PARA*  
*despues de haber comulgado.*

¡ **O** Dios mio, y misericordia  
mia! ¿ qué gracias os po-  
dré yo dar, porque Vos, Rey  
de los Reyes, y Señor de los  
Señores, habeis querido hoy vi-  
sitar mi ánima, y entrar en mi  
pobre casa, y haceros una cosa



conmigo , mediante la virtud inestimable de este Sacramento ?  
¿ Con qué os pagaré esta honra ?  
¿ Con qué os serviré este beneficio ? ¿ Qué gracias os podrá dar una criatura tan pobre , por una dádiva tan rica ? Porque no os contentasteis con hacernos aqui participantes de vuestra soberana Deidad , sino tambien nos haceis de vuestra santa humanidad , y de todos los merecimientos , que nos ganasteis con ella. Porque aqui nos dais vuestra Carne, y vuestra Sangre, y con ella nos haceis participantes de todos los thesoros , y merecimientos, que con esa misma



Carne , y Sangre nos ganas-  
teis. ; O maravillosa comunica-  
cion! ; O preciosa dádiva , mal  
conocida de los hombres , y dig-  
na de ser agradecida con perpé-  
tuos loores! ! O clementissimo  
Reparador de nuestras ánimas!  
; Con qué mayores riquezas las  
pudierades enriquecer , que con  
estas? Bien dixisteis, Señor, ha-  
blando en vuestra oracion al Pa-  
dre : Yo , Padre , me santifico  
por ellos , porque ellos sean San-  
tos de verdad. ; O nueva mane-  
ra de santificar , tan costosa pa-  
ra el Santificador! Porque vues-  
tra es la santidad , y mio el fru-  
to ; vuestro el trabajo , y mio el



provecho ; vuestra la costa , y  
mia la ganancia ; vuestra la dis-  
ciplina , y mio el perdón ; vues-  
tra es la purga , y la sangria , y  
mia la salud , y la vida que se  
alcanza con ella. Por mí satisfa-  
cieron aquellos vuestros dolo-  
res , aquellos clavos , y aquellas  
bofetadas , y espinas , y aquella  
Sangre preciosa , que por mí se  
derramó. A mí lavaron aquellas  
lágrimas , à mí sanaron aquellas  
heridas ; y por mí pagaron aque-  
llos azotes. ¡ O dichosa comu-  
nicacion ; ¡ O carta de maravi-  
llosa hermandad ! ¡ O compañia  
de inefables thesoros ! ¡ Qué cau-  
dal pusimos nosotros , Señor,



280 *Meditacion para despues*  
de nuestra parte para esto?  
¿Qué os dimos, porque tal dá-  
diva nos dieseis? Ninguna co-  
sa hubo cierto de por medio,  
mas que sola vuestra bondad.  
¿Por qué alumbra el Sol? ¿Por  
qué calienta el fuego? ¿Por qué  
enfria el agua? Claro está, que  
porque es natural propiedad  
de estas criaturas producir estos  
efectos. Pues à Vos, Dios mio,  
es proprio haber misericordia, y  
perdonar, y (lo que mas es)  
perdonar à los otros, y no per-  
donar à Vos. Vuestra misma  
naturaleza es bondad, y no  
qualquiera bondad, sino sum-  
ma Bondad. Pues asi como à la



bondad pertenece comunicarse; asi à la summa Bondad, sumamente comunicarse; y asi lo hicisteis Vos con nosotros, pues en todo os nos disteis. Naciendo os disteis por hermano, comiendo por mantenimiento, muriendo os dais en precio, y reynando en galardon.

Finalmente, si quieres, ánima mia, en una palabra comprehender los bienes, que consigo trae este Divino Sacramento, considera los que traxo este Señor al mundo, quando à él vino. Pues asi como quando vino al mundo, dió al mundo vida de gracia, con todo lo demás



que se sigue de ella ; asi quando por este medio viene el ánima, le dá esta misma vida. ; O Manjar Divino , por quien los hijos de los hombres se hacen hijos de Dios , y por quien nuestra humanidad se mortifica , para que Dios viva en ella ! ; O Pan dulcissimo , digno de ser adorado , que mantienes el ánima , y no el vientre ; confirmas el corazon , y no cargas el cuerpo ; alegras el espíritu , y no embotas el entendimiento ; con cuya virtud muere nuestra sensualidad , y la voluntad propria es degollada , para que se cumpla en nosotros la voluntad Divina.



¿Pues qué gracias? qué alabanzas os daré yo, Señor, por este beneficio? ¿Si el agradecimiento ha de responder à la dádiva: qué linage de agradecimiento bastará para esta dádiva? En el Exodo leemos, que dixisteis à Moysés: Toma un vaso de oro, è hínchelo de Maná, y ponle dentro en el Arca del Testamento, y esté ahí guardado siempre, para que sepan las generaciones advenideras, con qué linage de mantenimiento sustenté yo à vuestros padres quarenta años en el Desierto. ¿Pues si en tanto quisisteis que se estimáse aquel manjar



corruptible, que lo mandasteis guardar por memoria en lugar de tanta veneracion; en quánto será razon que se tenga este Manjar incorruptible, que dá vida eterna à quien le come? Veo claramente, que lo que vá de manjar à manjar, esto vá de beneficio à beneficio; y eso ha de ir de agradecimiento à agradecimiento. Aquel manjar era de la tierra, este es del Cielo; aquel era manjar de cuerpos, este de ánimas; aquel no daba verdadera vida à los que le comian, este es vida eterna de quien le come. Mas qué hay que hacer comparacion de uno



à otro ; pues lo que vá de Criador à criatura , eso vá de manjar à manjar. ¿Pues si tal memoria, y agradecimiento pedisteis, por haber mantenido aquel Pueblo con aquel manjar mortal, y corruptible ; qué pediréis por haber mantenido nos con tanto mas excelente Manjar, quanto es Dios mejor que su criatura? No hay agradecimiento, ni alabanzas que basten para esto. Pues como desauciato yá de poder pagar esta deuda, no me queda otro remedio, sino recibir con el Profeta el Caliz de mi salud, è invocar el nombre del Señor ; esto es, no



pagar los beneficios, sino pedir nuevos beneficios, y mercedes sobre mercedes. Pidoos, pues, Señor, recibais este venerable Sacramento, para satisfaccion de todas mis culpas, y pecados, y para cumplida enmienda de mi vida. Por él reparad todas mis caídas, y suplid todas las faltas de mi pobreza. Por él mortificad en mí todo lo que desagrada à vuestros divinos ojos, y hacedme un hombre segun vuestra voluntad. Por él me conceded, que en Vos esté siempre firme, y à Vos perfecta, y perseverantemente ame, y con Vos esté siempre unido, è



incorporado, para gloria, y honra de vuestro Santo Nombre.

Tambien, Señor, habed misericordia de todos los pecadores.

Volved à vuestra Iglesia los Hereges, y Scismáticos. Alumbrad

à todos los fieles, para que os conozcan. Socorred à todos los

pue estan puestos en tribulaciones, y necesidades. Ayudad à todos aquellos por quien yo soy

obligado à rogaros. Consolad à todos mis parientes, amigos, y

enemigos, y bienhechores. Tened misericordia de todos aquellos

por quien derramasteis vuestra preciosa sangre. Dad perdon, y

gracia à los vivos, y à los difuntos



288 *Meditacion para despues  
descanso , y gloria perdurable.  
Que vivis , y reynais en los si-  
glos de los siglos. Amen.*

*MEDITACION MUY  
devota para exercitarse en ella el  
dia de la Sagrada Comunion , pen-  
sando en la grandeza del beneficio  
recibido , y dando gracias  
à nuestro Señor  
por él.*

**S**I todas quantas criaturas hay  
en el Cielo , y en la tierra se  
hicieren lenguas , y todas ellas  
me ayudasen à daros , Señor,  
gracias por el beneficio que hoy  
me habeis hecho , es cierto que  
no os las podria dignamente



dár. ¡ O Dios mio , y Salvador mio ! ¿ Cómo os alabaré yo , porque me habeis querido en esta vida visitar , consolar , y honrar con vuestra presencia ? Aquella Santa Madre de vuestro Precursor , llena del Espíritu-Santo , quando vió entrar por sus puertas à la Virgen , que dentro en sus entrañas os traía , espantada de tan grande maravilla , exclamó diciendo : ¡ De dónde à mí tanto bien , que la Madre de mi Señor venga à mí ! ¿ Pues qué haré yo vilissimo gusano , viendo que se me ha entrado hoy por las puertas una Hostia consagrada , en la qual



está encerrado el mismo Dios, que allí venía? ¿Con cuánta razon podré exclamar: ¿De dónde à mí tan grande bien, que no la Madre de mi Dios, sino el mismo Dios, y Señor de todo lo criado, haya querido venir à mí? ¡A mí, que tanto tiempo fuí morada de Satanás! ¡A mí, que tantas veces le ofendí! ¡A mí, que tantas veces le cerré las puertas, y despedí de mí, por donde merecia nunca mas recibir à quien asi deseché! ¿Pues de dónde à mí, Señor, que Vos Rey de los Reyes, y Señor de los Señores (cuya silla es el Cielo, cuyo estrado Real



es la tierra, cuyos Ministros son los Angeles, à quien alaban las Estrellas de la mañana, en cuyas manos están todos los fines de la tierra) hayais querido venir à un lugar de tan estraña baxeza? ¿Otra vez, Señor mio, quereis descender al Infierno? ¿Otra vez quereis ser entregado en manos de pecadores? ¿Otra vez quereis nacer en un establo entre bestias? Bien parece, Dios mio, que el mismo corazon que teniades entonces teneis ahora, pues lo que hicisteis una vez por los pecadores, eso haceis cada dia por ellos.

Y si de otra manera alguna



me visitaredes , todavia fuera ésta grande misericordia : mas que Vos , Señor , hayais querido , no solo visitarme , sino entrar en mí , y morar en mí , y transformarme en Vos , y hacerme una cosa con Vos , por una union tan admirable , que vino à ser comparada ( como Vos la comparasteis ) con aquella altissima union , que Vos tenéis con vuestro Soberano Padre , qué cosa mas admirable ? Maravíllase el Rey David de que Vos , Señor , quisiesedes acordaros del hombre , y poner en él vuestro corazon ; ¿ pues cuánto mayor maravilla es , que



Dios quiera, no solo acordarse del hombre, sino hacerse hombre por el hombre? ¿Y morar con el hombre? ¿Y morir por el hombre, y darse en mantenimiento al hombre? ¿Y hacerse una misma cosa con el hombre? Maravillabase el Rey Salomón, que quisiese Dios morar en aquel Templo, que en tantos años habia edificado. ¿Pues qué mayor maravilla es, que ese mismo Señor de los Cielos, por otra mas excelente manera, quiera morar en una tan pobre ánima, que apenas trabajó un dia en disponerle la posada? Maravillabase toda la naturaleza criada



294 *Meditacion para despues*  
de vér à Dios hecho hombre,  
de verle baxar del Cielo à la  
tierra, y andar nueve meses en-  
cerrado en las entrañas de una  
Doncella; y es razon que se  
maraville, pues esta fue tan  
grande maravilla. Mas aquellas  
entrañas virginales estaban lle-  
nas del Espíritu-Santo, estaban  
mas limpias que las Estrellas de  
el Cielo; y asi dispusieron mo-  
rada digna para Dios. ¿Mas que  
este mismo Señor quiera morar  
en las mias, que son mas impu-  
ras que el cieno, mas obscuras  
que la noche, cómo no será ésta  
grande maravilla? ¡O bendi-  
gan os, Señor los Angeles, por



tan alta gracia , y por tan gran misericordia ! Bien parece , que sois summamente bueno , pues sois summamente comunicativo de Vos mismo , pues tal , y tan admirable medio buscasteis para hacernos buenos.

¿ Pues qué será , si con todo esto se junta el beneficio , que en nosotros obra , y significa este Divino Sacramento ? ¡ O cuán alegres nuevas me dá de Vos , Señor , este venerable Mysterio ! Traeme firmado de vuestro nombre , que sois mi Padre , y no solamente Padre , sino tambien Esposo dulcissimo de mi ánima. Porque oygo decir , que



296 *Meditacion para despues*  
el efecto principal de este Sacra-  
mento, es mantener, y deley-  
tar las ánimas con espirituales  
deleytes, y hacerlas una cosa  
con Vos. ¿Pues si esto es asi, y  
por las obras se ha de juzgar el  
corazon: de qual corazon salió  
tal obra como esta? Porque re-  
galo no suele ser de Señor à sier-  
vo, sino de Padre à hijo, y aun  
hijo chiquito, y tiernamente  
amado; porque à tal Padre per-  
tenece, no solo proveer à su hi-  
jo de lo necesario para la vida,  
sino tambien de cosas que sir-  
van para su recreacion. Pues tal  
efecto de amor como este, que-  
daba, Señor, por descubrir al



mundo , y esto se guardaba para el tiempo de vuestra venida, y para la buena nueva de el Evangelio. De suerte, que en la otra manera de Sacramentos, y beneficios, me dais à entender, que sois mi Rey, mi Salvador, mi Pastór, y mi Médico; mas en éste (donde por una tan alta manera os quisisteis unir con mi ánima, y regalar con tan maravillosos deleytes) claramente dais à entender, que sois Esposo de mi ánima, que sois mi Padre, y Padre, que tiernamente ama à su hijo. Esto me dá à entender el efecto de este Sacramento, estas nuevas me dá de



Vos. No hay dobléz, Señor, en vuestras obras: lo que muestran por de fuera, eso mismo tienen de dentro. Pues por este efecto conozco la causa; por esta obra juzgo vuestro corazon: de este tratamiento, y regalo que me haceis, tomo informacion para conocer el corazon, que para conmigo teneis. Porque si aquel Maná, que tenia en sí todo genero de sabor, y suavidad, demuestra la suavidad, y dulzura de vuestro corazon para con vuestros hijos; cuánto con mayor razon se dirá lo mismo de este Divinissimo Maná, pues tiene tanta mayor



suavidad? ¡O Manjar del Cielo, Pan de vida, fuente de deleytes, thesoro de virtudes, muerte de vicios, fuego de amor, medicina de salud, refeccion de las ánimas, salud de los espíritus; convite real de Dios, y gusto de la felicidad eterna! ¿Pues qué diré, Dios mio? ¿Qué gracias os daré? ¿Con qué amor os amaré por este tan grande beneficio? ¿Si Vos, siendo el que sois, asi amais à mí, vilissimo, y miserable gusano; cómo no amaré yo à Vos, Esposo altissimo, y nobilissimo de mi ánima? Ameos pues yo, Señor, codicieos yo, comaos yo, y



bebaos yo. ¡O dulcedumbre de amor! ¡O amor de inestoppable dulcedumbre! Comaos mi ánima, y del licor suavissimo de vuestra dulcedumbre sean llenas mis entrañas. ¡O caridad! Dios mio, miel dulce, leche muy suave, manjar deleytable, y manjar de grandes, hacedme creer en Vos, para que pueda yo gozar dignamente de Vos. ¿Hijos de Adán, linage de hombres, ciego, y engañado, qué haceis? en qué andais? qué buscáis? Si amor buscáis, este es el mas noble, y mas dulce que hay. Si deleytes buscáis, estos son los mas suaves, mas fuertes, y mas castos



que pueden ser. Si riquezas bus-  
cais , aqui está el thesoro del  
Cielo , y el precio del mundo, y  
pielago de todos los bienes. Si  
honra quereis , aqui está toda  
la Magestad de Dios, que os  
viene à honrar.

§. UNICO.

*SEGUNDA PARTE*  
*de esta Meditacion.*

**A**Dmitido , pues , yo à esta  
compañia , asentado à es-  
ta Mesa , recibido en estos bra-  
zos , regalado con tales deley-  
tes , obligado con tantos bene-  
ficios , y sobre todo , preso con



tan fuertes lazos de amor , desde aqui, Señor , renuncio todos los otros amores por este amor. Ya no haya mas mundo para mí ; yá no mas pompa del siglo para mí. Vayan, vayan fuera de mí todos estos falsos , y lisonjeros bienes, que solo este es el verdadero, y sumo bien. El que come Pan de Angeles , no es razon que se cebe de deleytes de bestias: el que ha recibido à Dios en su morada , no es razon que admita en ella cosa vana. Si una muger de baxa suerte viniese à casarse con un Rey , luego despreciaría el sayal, y todas las baxezas pasadas,



y en todo se trataría como muger de quien era. Pues si á esta dignidad ha llegado mi ánima por medio de este Sacramento, ¿cómo se baxará ya à la vileza del trage viejo de las costumbres pasadas? ¿Cómo abrirá la puerta de su corazon à pensamientos del mundo, quien dentro de sí recibió al Señor de el mundo? ¿Cómo dará lugar en su ánima á cosa profana, habiendo ya sido consagrada, y santificada con la presencia Divina? No consintió Salomón que la hiel del Rey Faraón, su muger, moráse en su casa, por haber estado en ella un poco de tiempo el



Arca del Testamento , aunque yá no estaba. Pues si este tan sabio Rey no quiso que su propria muger (y muger tan principal) pusiese los pies en el lugar donde habia estado el Arca de Dios, por ser de linage de Gentiles, ¿cómo consentiré yo , que cosa gentíl, y profana éntre en el corazon donde estuvo el mismo Dios ? ¿Cómo recibirá pensamientos , y deseos de Gentiles, el pecho donde Dios moró? ¿Cómo hablará palabras torpes, y vanas la lengua por donde Dios pasa ? Si por haber ofrecido el mismo Rey Salomón sacrificio en el portal del Templo,



dexó aquel lugar santificado, para que no pudiese yá servir de cosa profana ; quanto mas razon será , que lo sea mi ánima, pues dentro de ella recibió aquel à quien todos los Sacrificios , y Sacramentos de la Ley significaban ?

Y pues tan honrado me dexais , Señor, con esta visitacion, dadme gracia para que pueda yo cumplir con esta honra que Vos me disteis. Nunca jamás disteis à nadie honra , sin darle gracia para mantenerla : y pues aqui me habeis honrado tanto con vuestra presencia, santificadme con vuestra virtud , para que



306 *Meditacion para despues*  
asi pueda yo cumplir con este  
cargo. Asi lo hicisteis siempre  
en todos los lugares en que en-  
trasteis. Entrasteis en las entra-  
ñas virginales de vuestra Sacra-  
tissima Madre : y asi como la  
levantasteis à inestimable gloria,  
asi la disteis inestimable gracia  
para mantenerla. Entrasteis (es-  
tando aún en estas mismas en-  
trañas encerrado) en casa de San-  
ta Elisabeth , y alli con vuestra  
presencia santificasteis , y ale-  
grasteis su hijo , y henchisteis  
su Madre del Espiritu Santo. En-  
trasteis en el mundo à conver-  
sar con los hombres ; y asi co-  
mo los ennoblecisteis con vues-



tra venida, así los reparasteis, y santificasteis con vuestra gracia. Entrasteis después en el Infierno, y del mismo Infierno hicisteis Paraíso, beatificando con vuestra presencia à los que honrasteis con vuestra visitación. Y no solo Vos, Señor, mas el Arca del Testamento (que no era mas que sombra de este mysterio) entró en casa de Obededón, y luego echasteis vuestra bendición sobre ella, y sobre todas sus cosas, pagando con tan rica mano la hospedería que allí se os hacía. Y pues habeis querido, Señor, tambien entrar en esta pobre humilde morada, y



308 *Meditacion para despues*  
ser hospedado en ella , comen-  
zad yá à bendecir la casa de  
vuestro siervo , y à darme con  
que yo pueda responder à esta  
honra , haciendome digna mo-  
rada vuestra. Quisisteis que yo  
fuese como aquel Santo Sepul-  
cro en que vuestro Sagrado  
Cuerpo fue depositado : dadme  
las condiciones que tenía este  
Sepulcro , para que pueda yo  
ser aquello para que Vos me  
elegisteis. Dadme aquella fir-  
meza de piedra , y aquel suda-  
rio de humildad , y aquella  
mirra de mortificacion , con que  
muera à todos mis apetitos , y  
propias voluntades , y viva à



Vos. Quisisteis que yo fuese como una Arca del Testamento en que Vos morasedes; dadme gracia, para que asi como en aquel Arca no habia otra cosa mas principal que las Tablas de la Ley; asi dentro de mi corazon no haya otro pensamiento, ni deseo, sino de vuestra Santissima Ley. Quisisteis darme à entender en este Sacramento, que erades mi Padre, pues asi me tratabades como à hijo, y hijo tiernamente amado; dadme gracia para que pueda yo responder à este beneficio, amandoos, no solo con amor fuerte, sino con amor tan tierno, que to-



310 *Meditacion para despues*  
das mis entrañas se derritan en  
vuestro amor, y la memoria so-  
la de vuestro dulce Nombre  
baste para enternecer, y derre-  
tir mi corazon. Dadme tambien  
para con Vos espíritu, y cora-  
zon de hijo, que es espíritu de  
obediencia, de reverencia, de  
amor, y de confianza, para que  
en todos mis trabajos acuda lue-  
go à Vos con tanta seguridad, y  
esperanza, como acude el hijo  
fiel à un padre que mucho ama.  
Quisisteis sobre todo esto des-  
cubrir à mi ánima en este Sacra-  
mento amor de esposo à esposa,  
y tratarme como à tal; dadme,  
pues, ese mismo corazon para



con Vos, para que así os ame yo con amor fiel, con amor casto, con amor entrañable, y con amor tan fuerte, que ninguna cosa me pueda apartar de Vos. Esposo castísimo de las ánimas, estended esos dulces, y amorosos brazos, y abrazad mi ánima de tal manera con Vos, que ni en vida, ni en muerte se aparte jamás de Vos. Para esta union ordenasteis este Sacramento, porque sabíades quanto mejor estaba la criatura en Vos, que en sí, pues en Vos estaba como en Dios, y en sí estaba como en una flaca criatura. La gota de agua que está por sí, al



primer ayre se seca ; mas echada en la mar, y ayuntada con su principio , permanece para siempre. Sacadme, pues, Señor, de mí, y recibidme en Vos, porque en Vos vivo, y en mí muero ; en Vos permanezco , y en mí desfallezco ; en Vos soy estable , y en mí transitorio , y corruptible. No os vais, ò buen JESUS , no os vais , quedaos, Señor , con nosotros , porque viene la tarde , y se cierra yá el dia.

Y pues me ha cabido tan dichosa suerte , como es teneros hoy en mi casa , donde tanta oportunidad tengo para nego-



ciar con Vos à solas mis negocios ; no será razon perder esta buena coyuntura. No os soltaré, Señor mio , de los brazos , con Vos lucharé toda la noche , hasta que me deis vuestra bendicion. Mudadme, Señor, el nombre viejo, y dadme otro nuevo, que es otro nuevo sér , y otra nueva manera de vivir. Encojadme el un pie , y dexadme el otro sano , para que desfallezca en mí el amor del mundo , y quede sano , y entero vuestro amor : porque desterrados yá, y muertos todos los otros amores, y deseos mundanos , à Vos , Señor, ame , à Vos solo desee , en



Vos solo piense , con Vos solo more , à Vos solo viva , en Vos estén todos mis cuidados, y pensamientos , à Vos acuda con todos mis trabajos , y de Vos reciba todos los socorros. Que vivís , y reynáis en los siglos de los siglos. Amen.

### *ACTOS DE AMOR.*

¡O Suma bondad , que mereces ser amada con infinito amor de infinitos amadores , si los hubiera !

¡O si llegáse el dia en que te vea claramente, para sumamente amarte, porque no es posible verte sin amarte !



¡O querido de mi corazón!  
todo eres amable para mí, por-  
que es bueno quanto hay en tí.  
¡O si tambien fuese amable pa-  
ra tí todo quanto hay en mí!

**A**lma de Christo Santissi-  
ma, santificame.

Cuerpo Santissimo de mi Señor  
Jesu-Christo, salvame.

Sangre de Christo purissima,  
embriagame.

Agua del Costado de Christo  
purissima, limpiame.

Sudor virtuosissimo del rostro  
de Christo, saname.

Pasion piissima de Christo, con-  
fortame,



¡O buen Jesus! guardame.

Entre tus llagas escondeme.

No permitáis que yo me aparte  
de tí.

Defiendeme de el enemigo en  
la hora de la muerte.

Llamame, mandame venir á tí,  
y colocame junto á tí:

Para que con los Angeles, y  
Arcangeles, y todos los Santos  
te alabe por todos los siglos de  
los siglos. Amen.





ORACIONES PARA DAR  
gracias despues de la Sagrada  
Comunion.

**G**Racias, y alabanzas te doy,  
Señor mio Jesu-Christo,  
que aunque tan miserable, è in-  
digno pecador, has tenido por  
bien de recrearme con el celes-  
tial convite de tu Santissimo  
Cuerpo : Suplícote, Dios mio,  
que esta santa Comunion no me  
sea por mi culpa ocasion de con-  
denacion, sino por tu miseri-  
cordia infinita causa de perdon.  
Seame remision de mis pecados,  
extirpacion de mis vicios, puri-  
ficacion de mis manchas, en-



mienda de mis culpas, reformation de mis costumbres, moderacion de mis pasiones, freno de mis tentaciones, fortaleza de mis flaquezas, remedio de mis miserias: sea renovacion de mi vida, ilustracion de mi fé, aliento de mi esperanza, ardor de caridad, y aumento de todas las virtudes: seame señal de tu infinita clemencia, y misericordia, dadiva de tu gracia, y prenda de tu Gloria, que con el Padre, y el Espíritu Santo vives, y reynas, Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.



*Ofrecimiento de Christo Señor  
nuestro á su Eterno Padre  
para despues de haber  
comulgado.*

**S**Eñor Dios, Padre Santissi-  
mo, que por la abundan-  
cia de vuestra excesiva caridad  
nos diste à vuestro Unigenito  
Hijo, para que todos los que  
creen en él con fé viva no pe-  
rezcan, sino que alcancen la  
vida eterna, y para que del  
thesoro de sus merecimientos se  
suplan nuestras menguas, y de-  
fectos: Yo, aunque miserable  
pecador, mas por vuestra mise-  
ricordia fiel Christiano, y siervo



320 *Oraciones para despues*  
de mi Señor Jesu-Christo , le  
he recibido , y tengo en mi pe-  
cho , como cosa yá mia , y uni-  
da conmigo : y como tal , en  
union de la caridad con que él  
mismo se dió, y ofreció por no-  
sotros en la Cruz , y se dá , y  
comunica en este Santissimo Sa-  
cramento, os lo ofrezco con to-  
dos sus merecimientos , y virtu-  
des , para eterna gloria, y ala-  
banza , y para infinito agrado,  
y complacencia vuestra. Y en  
suplimiento de todas mis faltas,  
os ofrezco , Padre Santissimo,  
toda su caridad , su religion , su  
obediencia , su humildad , su  
pobreza , su mansedumbre , y



y su paciencia , con todas las demás virtudes suyas excelentísimas, para que de ellas se supla lo que à mí me falta de todas. Y pues yo no puedo daros las debidas gracias por los beneficios que me habeis hecho , ofrezcoos las alabanzas , que él os dió todo el tiempo que vivió en esta vida, y las que ahora os dá en la Gloria. Y pues tampoco puedo satisfacer cumplidamente por mis pecados, ofrezcoos todos sus trabajos, sus ayunos , sus vigiliass, sus cansancios, sus oraciones, y todo quanto hizo , y padeció desde que fue concebido , hasta que espiró en la Cruz : todos los dolores , y



tormentos de su Pasion, toda la sangre que por mí derramó, todas las llagas que por mí recibió, y la muerte que por mí sufrió. Este es, Padre clementissimo, el thesoro en que yo confio, y este el caudal que ofrezco en satisfaccion de mis deudas, y debaxo de las sombras de sus merecimientos me atrevo à presentar delante de Vos, para que poniendo primero en tí los ojos, me miréis à mí con benignidad, y clemencia, como à siervo vuestro, y como cosa vuestra: no permitais que perezca un alma, que tantas veces la habeis tenido con Vos. Amen.



*OTRA ORACION PARA  
despues de la Comunión.*

**S**EA este Sacramento , Señor Jesu-Christo , para aumento de mi vida , sea para remision de mis pecados , pues que tu Pasion para provecho mio , y de todos los del mundo fue celebrada. Tú , Señor , bebiste hiel , para que alli muriesen todas las amarguras de mi adversario. Por mí bebiste vinagre , para que mi cansancio fuese confortado. Tú fuiste escupido , para que yo fuese rociado con el rocío de la inmortalidad. Fuiste con una caña fragil sacudido , para que me



fragilidad , con la perpetuidad de la vida eterna , fuese confirmada. Coronado estuviste de espinas , para que con un laurél verde de caridad fuese de tí coronado. Embuelto estuviste en una sabana , para vestirme , y embolverme en tu virtud allá dentro en tu Gloria. Quisiste ser puesto en un Monumento nuevo , para que formases para mí una nueva gracia , y un nuevo mundo. Sea , pues , este Sacramento para que viva , y tenga unas entrañas de misericordia, una gracia saludable, y tambien para salud perpétua de mi alma, mediante todo lo qual venga (ò



Amor mio!) despues de mis dias,  
à gozar de tí en tu Gloria. Amen.

### OTRA ORACION.

**G**Racias te doy, Clementis-  
simo Dominador, y Re-  
dentor de mi alma, pues que en  
este dia presente me hiciste dig-  
no de los mysterios celestiales  
de tu preciosa Carne, y Sangre.  
Encamina, Señor, mi camino,  
guardame, y conservame en tu  
temor, y defiende mi vida, y  
pasos, y haz que sean firmes por  
las oraciones, y ruegos de la Glo-  
riosa Virgen MARIA tu Madre,  
por todo lo qual sea à tí gloria,  
Señor Dios, sobre todos los



326 *Oracion para despues*  
Cielos , ahora , y para siempre  
jamás. Amen.

*ORACION A NUESTRA*  
*Señora para despues de la*  
*Comunion.*

**S**Anta MARIA , dignissima  
Madre de mi Señor Jesu-  
Christo , Serenissima Reyna del  
Cielo , y de la Tierra , que me-  
reciste traer en tu virginal vien-  
tre al Criador de todo lo criado,  
cuyo venerabilissimo Cuerpo yo  
he recibido : Tén , Señora , por  
bien de pedir à este tu benignis-  
simo Hijo , que me perdone to-  
do lo que contra este Sacramen-  
to he pecado por ignorancia , ò



por otra qualquiera manera ; y que por tus ruegos se abrace , y junte con mi alma , con sentimiento de amor tan estrecho, que jamás se aparte de ella, hasta llevarla à la Bienaventuranza, en la qual con el Padre, y Espíritu-Santo vive, y reyna en los siglos de los siglos. Amen.

## *ORACION AL ARCANGEL*

*San Miguel.*

¡ **O** Glorioso San Miguel, Principe de los Angeles, Guarda de la Iglesia , consuelo de las almas ! Rogamoste humildemente, que tus ruegos nos amparen, tu fortaleza nos defienda,



tu virtud nos esfuerce , porque quando de esta vida salieremos, defendidos por tí del infernal Dragon , y sus astucias , seamos por tus manos presentados, limpios de culpas , ante la Divina Magestad. Amen.

*Al Alcangel San Gabriél*

¡ **O** Glorioso San Gabriél, llamado Fortaleza de Dios, y Embaxador del Padre Celestial! Tú, que mereciste traer la nueva dichosa para el Genero humano de la Encarnacion del Hijo de Dios en las entrañas de la Virgen, tén por bien de rogar al mismo Señor por mí indigno



*al Arcangel S. Miguel.* 329

pecador, para que me aproveche del fruto copioso de su Redencion, y merezca gozar de la Bienaventuranza. Amen.

*Al Arcangel San Rafaél.*

**T**ODO-poderoso Dios, que traeis al camino verdadero à los que vãn errados, y fuera de vuestra voluntad, y encomendasteis la guarda, y el camino de Tobías al Angel Rafaél: dadnos en esta vida camino próspero, y tiempo sosegado, para que acompañandonos vuestro Santo Angel Rafaél, podamos dichosamente llegar al Puerto de la eterna salud. Amen.



*Al Angel de nuestra Guarda.*

**D**IOS, que con Divina Providencia proveíste al Linage humano del socorro de los Angeles: dadme gracia con que asi honre al Angel de mi Guarda, que merezca ser en todo tiempo defendido por él. Por Jesu-Christo nuestro Señor. Amen.





*EXERCICIO DE MUCHA  
utilidad, y facilidad para hacer  
muy frequentes actos de todas las  
virtudes, y perficionar el Varon de  
deseos, tan encargado en la  
Theologia Mystica.*

**D**IOS mio, y Señor mio,  
con vuestra soberana  
licencia, quiero hacer un  
concierto con vuestra Divina  
Magestad, que dure desde este  
instante hasta el ultimo de mi  
vida; y el concierto será, que to-  
das las veces que yo tomáre agua  
bendita: todas las que viere el  
Santissimo Sacramento, ò la  
Imagen de algun Santo, ò Santa:



siempre que tomáre en las manos el Rosario , ò comenzáre à hacer alguna buena obra : siempre que oyere dar el relox , ò tocar alguna campana : siempre que oyere decir alguna palabra loable à vuestra Divina Magestad , ò decir bien de alguna persona : todas las veces que viere à mis superiores , ò à las personas que me han ofendido , ò me acordáre de ellas , y de aquellas con quien yo tengo alguna oposicion , ó repugnancia : siempre que el demonio me tentáre contra la caridad , y demás virtudes : en cada paso que diere , con cada bocado que comiere , y cada



vez que respiráre : digo , Padre mio Amantissimo , que desde ahora es mi voluntad en cada uno de todos estos casos , hacer los actos siguientes , como si en cada uno de ellos los pronunciáse todos palabra por palabra ; y esto con el mayor afecto que un corazon humano puede tener , y desear , para que el mio , plenaria , y advertidamente los procure aceptar , y acepte , como desde ahora los acepto , porque Vos seais servido de darme en la hora de mi muerte una Fé verdadera , una Esperanza firme , y una Caridad perfecta , con la qual aborrezca las culpas de mi vida



pasada, para que asi arrepentido de ellas, y unido con Vos por la Caridad, pueda decir en aquella hora, lleno de toda confianza : En vuestras manos, Señor Dios mio, encomiendo mi alma, y mi espíritu.

2 Primeramente me alegro, Dios, y Señor mio, de que seais quien sois, de todas vuestras perfecciones, y excelencias, y poder absoluto. Alegrome de todas quantas buenas obras se han hecho, hacen, y harán por vuestro amor en todo el mundo; y en particular de las que hicieron mi Señor Jesu-Christo, su Madre Santissima, y todos los



Santos , y del amor que todos ellos ostendrán por toda la eternidad, juntamente con todos los Espíritus Angélicos. Tambien os alabo , y doy innumerables gracias , por el amor que os tenéis à Vos mismo , gozandome de él , y del que os tienen todas vuestras criaturas , y deseando en cada una de mis obras daros tanto gusto, como os han dado, y darán por toda la eternidad todas las criaturas, especialmente la Humanidad Santissima de Christo Señor nuestro , y su Madre Santissima.

3 Adoroos , como à mi Criador, y Señor mio , con toda



la adoracion, y reverencia que me es posible, deseando hacer esto con la perfeccion que os adoran los que os están gozando, y con la que es debida à vuestra grandeza. Y asimismo me alegro de quantos Sacrificios se os han ofrecido, ofrecen, y ofrecerán en todo el mundo hasta su ultimo fin: y ofrezco à vuestra Divina Magestad mi corazon con ellos, deseando hacer lo mismo de los corazones de todos, y darles para ello la pureza de los Angeles. Y en particular os ofrezco el Santissimo Sacrificio de la Misa, ofreciendo todos los que en el mundo se celebran, y



en particular cada uno de ellos,  
en satisfaccion de todos mis pe-  
cados.

4 Tengo tanto pesar de ha-  
beros ofendido ( solo por ser  
quien sois ) que quisiera morir  
de puro sentimiento, y satisfacer  
con él enteramente à vuestra So-  
berana Justicia. Espero solo de  
vuestra bondad, y misericordia  
el perdon de mis culpas. Pesame  
infinito de todas las que se han  
hecho, hacen, y harán en todo  
el mundo contra vuestra Divina  
Magestad; y quisiera conver-  
tir cada una de ellas en millo-  
nes de millones de alabanzas,  
y servicios agradabilissimos à

Y



338 *Exercicio para despues*  
vuestra Soberana Grandeza.

5 Perdóno de todo cora-  
zon , por vuestro amor Santissi-  
mo , à todos quantos me han  
ofendido, ofenderán, y ofenden;  
y por toda ofensa hecha contra  
mí, os suplico, Rey mio, que à  
los que me quisieren mal , à los  
que me le han hecho, ò deseado,  
y à quien me le desea , à los que  
me tienen alguna oposicion, y à  
los que en algun modo me son  
contrarios , ò lo fueren , les deis  
à todos una santissima muerte,  
qual la puedo desear para mí  
mismo.

6 Resignome , Dios mio,  
todo en vuestras manos , para



que dispongais de mí à vuestra voluntad, ahora, y para siempre; y acepto todos quantos trabajos, y ocasiones de mérito me diereis, ò permitiereis que tenga por todo el discurso de mi vida, abrazandolos todos desde ahora con muchissimo gusto, solo por hacer el vuestro: y tambien lo mismo digo de la muerte que tengo de pasar, y de las penas que fuereis servido que padezca yo en el Purgatorio, donde espero ir, por la apelacion que desde ahora hago del Tribunal de vuestra Justicia, donde me hallo convencido, al de la misericordia, adonde me acojo.



7 Quisiera, Dulcissimo Dios mio, hacer, y padecer en este punto por vuestro amor Santissimo, y con el mismo que ellos, todo quanto agradable à Vos hicieron, y padecieron Christo mi Redentor, su Madre Santissima, y todos los Mártires, y Santos de la Iglesia, y todo quanto harán, y padecerán los Justos hasta el fin del mundo. Y protesto, que quiero morir mil veces, antes que ofenderos; y que no admito desde este punto qualquiera juicio contra caridad, ni qualquiera otra manera de tentacion, que el Demonio, ò mi mal natural me representáre por



todo el discurso de mi vida.

8 Ofrezco à vuestra Divina Magestad todo quanto bueno yo puedo ofrecer, y en particular la Vida, Pasion, y Muerte de mi Redentor Jesu-Christo, los merecimientos de su Madre Santissima, los de todos los Santos, y todo quanto bueno yo hubiere hecho, dicho, y pensado, desde que tengo uso de razon, hasta el punto presente; y lo que hiciere, dixere, ò pensáre por todo el discurso de mi vida, que sea agradable à vuestra Divina Magestad; todo lo qual os ofrezco en hacimiento de gracias por los beneficios que habeis hecho,



342 *Exercicio para despues*  
haceis, y haréis à mí, y à todas  
las criaturas, y por el amor que  
desde ab eterno nos habeis te-  
nido,

9 Y pidiendoos la palabra  
que por vuestro Hijo Santissi-  
mo nos disteis, de que alcan-  
zariamos todo lo que en su  
nombre pidiesemos, os suplico  
por él mismo, y por su Santis-  
simo Nombre, que à mí, y à  
quantos hoy viven, y nacerán  
hasta el fin del mundo, nos deis  
una buena muerte, conocimien-  
to de vuestras grandezas, y ar-  
repentimiento de nuestras cul-  
pas, para que todos eternamen-  
te os alabémos, y gocémos, y



gozandoos os amémos. Y todos estos actos, Dios mio, es mi voluntad multiplicar, y ratificar, tantas quantas veces es posible, è imaginable, y esto solo por vuestro amor, y por todos los motivos buenos, y agradables à Vos, que puedo, y debo; y asi en señal de que los ratifico con el mayor afecto que puedo, digo, Señor: **QUE LO DICHO, DICHO.**





## SYMBOLUM

*Sancti Athanasii.*

Quicumque vult salvus esse,  
\* ante omnia opus est,  
ut teneat Catholicam Fidem.

Quam nisi quisque integram  
inviolatamque servaverit, \* abs-  
que dubio in æternum peribit.

Fides autem Catholica hæc  
est, \* ut unum Deum in Trini-  
tate, & Trinitatem in unitate  
veneremur.

Neque confundentes persónas,  
\* neque substantiam se-  
parantes.

Alia est enim persóna Patris,  
alia Filii, \* alia Spíritus sancti.



Sed Patris, & Filii, & Spíritus sancti una est divinitas,  
\* æquâlis glória, coætérna majestas.

Qualis Pater, talis Fílius,  
\* talis Spíritus sanctus.

Increátus Pater, increátus Fílius,  
\* increátus Spíritus sanctus.

Imménsus Pater, imménsus Fílius,  
\* imménsus Spíritus sanctus.

Ætérnus Pater, ætérnus Fílius,  
\* ætérnus Spíritus sanctus.

Et tamen non tres ætérni,  
\* sed unus ætérnus.

Sicut non tres increáti, nec tres immensi, \* sed unus increátus, & unus imménsus.



Simíliter omnípotens Pater,  
omnípotens Fílius, \* omnípo-  
tens Spíritus sanctus.

Et tamen non tres omnípo-  
tentes, \* sed unus omnípotens.

Ita Deus Pater, Deus Fílius,  
\* Deus Spíritus sanctus.

Et tamen non tres Dii; \* sed  
unus est Deus.

Ita Dóminus Pater, Dómi-  
nus Fílius, \* Dóminus Spíritus  
sanctus.

Et tamen non tres Dómini;  
\* sed unus est Dóminus.

Quia sicut singillátim unam-  
quámque persónam Deum ac  
Dóminum confitéri Christiána  
veritatê compéllimur: \* ita



tres Deos aut Dóminus dicere,  
Cathólica religione prohibemur.

Pater à nullo est factus: \* nec  
creatus, nec genitus.

Filius à Patre solo est: \* non  
factus, nec creatus, sed genitus.

Spiritus sanctus à Patre & Fí-  
lio: \* non factus, nec creatus,  
nec genitus, sed procedens.

Unus ergo Pater, non tres  
Patres: unus Fílius, non tres Fi-  
lii: \* unus Spiritus sanctus,  
non tres Spiritus sancti.

Et in hac Trinitate nihil prius  
aut postérius, nihil majus aut mi-  
nus, \* sed totæ tres personæ coæ-  
ternæ sibi sunt, & coæquales.

Ita ut per ómnia, sicut jam



suprà dictum est, \* & únitás in Trinitâte, & Trínitas in unitâte venerânda sit.

Qui vult ergo salvus esse, \* ita de Trinitâte séntiat.

Sed necessarium est ad ætérnam salútem, \* ut Incarnatió-nem quoque Dómini nostri Jesu-Christi fidéliter credat.

Est ergo fides recta, ut cre-dâmus & confiteâmur, \* quia Dóminus noster Jesus-Christus Dei Filius, Deus & homo est.

Deus est ex substántia Patris ante sæcula génitus: \* & homo est ex substántia matris in sæ-culo natus.

Perfectus Deus, perfectus



homo : \* ex ánima ratióñali, & humana carne subsistens.

Æquális Patri secúndùm divinitátem : \* minor Patre secúndùm humanitátem.

Qui licet Deus sit, & homo : \* non duo tamen, sed unus est Christus.

Unus autem non conversiõne divinitátis in carnem ; \* sed assumptiõne humanitátis in Deum.

Unus omníno non confusiõne substántiæ ; \* sed unitáte persónæ.

Nam sicut ánima ratióñalis & caro unus est homo : \* ita Deus & homo unus est Christus.

Qui passus est pro salúte



nostra, descendit ad inferos, \*  
tertia die resurrexit à mortuis.

Ascendit ad cœlos, sedet ad  
dexteram Dei Patris omnipotén-  
tis : \* inde venturus est judicâ-  
re vivos, & mortuos.

Ad cuius adventum omnes  
homines resurgere habent cum  
corporibus suis : \* & reddituri  
sunt de factis propriis rationem.

Et qui bona egerunt, ibunt  
in vitam æternam : \* qui verò  
mala, in ignem æternum.

Hæc est fides Catholica : \*  
quam nisi quisque fideliter fir-  
miterque crediderit, salvus esse  
non poterit.

Glória Patri, & Fílio.



# ITINERARIUM.

*In ipso itineris ingressu, si solus fuerit, dicat in singulari: si cum sociis, in plurali.*

*Antiphona. In viam pacis.*

*Canticum Zachariæ.*

Lucae I. g.

**B**enedíctus Dóminus Deus  
Israël, \* quia visitávit, &  
fecit redemptiônem plebis suæ:

Et eréxit cornu salútis nobis,  
\* in domo David puéri sui.

Sicut locútus est per os sanc-  
tôrum, \* qui à sæculo sunt,  
Prophetârum ejus:

Salûtem ex inimícis nostris, \*



& de manu ómnium qui odérunt nos.

Ad faciéndam misericórdiam cum pátribus nostris, \* & memorári testaménti sui sancti.

Iusjurándum, quod jurávit ad Abraham patrem nostrum, \* datûrum se nobis:

Ut sine timóre de manu inimicórum nostrórum liberáti, serviámus illi;

In sanctitáte, & justitia coram ipso, \* ómnibus diébus nostris.

Et tu puer, Prophêta Altíssimi vocáberis: \* præíbis enim ante faciem Dómini parâre vias ejus:



Ad dandam scientiam salutis  
plebi ejus : \* in remissionem  
peccatorum eorum :

Per viscera misericordiae Dei  
nostri : \* in quibus visitavit  
nos , oriens ex alto :

Illuminare his , qui in tene-  
bris & in umbra mortis sedent : \*  
ad dirigendos pedes nostros in  
viam pacis.

Glória Patri , & Fílio , \* &  
Spíritui sancto.

Sicut erat in principio , &  
nunc , & semper , \* & in saecula  
saeculorum. Amen.

*Antiphona.* In viam pacis &  
prosperitatis dirigat me , si fue-  
rit solus ( nos , si fuerint socii )



omnípotens & miséricors Dóminus, & Angelus Ráphaël comitêtur mecum (*vel nobiscum*) in via, ut cum pace, salûte, & gáudio revértar (*vel revertâmur*) ad propria. Kyrie eléison. Christe eléison. Kyrie eléison. Pater noster. *secretò.*  $\psi$ . Et ne nos indúcas in tentatiónem.  $\mathcal{R}$ . Sed líbera nos à malo.  $\psi$ . Salvos fac servos tuos.  $\mathcal{R}$ . Deus meus sperántes in te.  $\psi$ . Mitte nobis Dómine auxílium de sancto.  $\mathcal{R}$ . Et de Sion tuêre nos.  $\psi$ . Esto nobis Dómine turris fortitúdinis.  $\mathcal{R}$ . A fácie inimíci.  $\psi$ . Nihil proficiat inimícus in nobis.  $\mathcal{R}$ . Et filius iniquitátis non appónat



nocêre nobis. *ψ.* Benedíctus Dó-  
minus die quotídie. *R.* Próspe-  
rum iter faciat nobis Deus salu-  
tárium nostrôrum. *ψ.* Vias tuas  
Dómine demónstra nobis. *R.* Et  
sémitas tuas édoce nos. *ψ.* Uti-  
nam dirigántur viæ nostræ. *R.* Ad  
custodiéndas justificatiónes tuas.  
*ψ.* Erunt prava indirécta. *R.* Et  
áspera in vias planas. *ψ.* Angelis  
suis Deus mandâvit de te. *R.* Ut  
custódiant te in ómnibus viis  
tuis. *ψ.* Dómine exáudi oratiô-  
nem meam. *R.* Et clamor meus  
ad te véniat. *ψ.* Dóminus vobis-  
cum. *R.* Et cum spírítu tuo.



## ORATIO.

**D**Eus, qui filios Israël per maris médium sicco vestígio ire fecísti, quique tribus magis iter ad te stella duce pandísti: tribue nobis quæsumus, iter prósperum, tempúsque tranquílum: ut Angelo tuo sancto cómite, ad eum, quò pérgimus locum, ac demum ad æternæ salútis portum pervenire feliciter valeámus.

**D**Eus, qui Abraham puérum tuum de Ur Chaldeórum edúctum, per omnes suæ peregrinationis vias illæsum custodisti: quæsumus, ut nos fámulos tuos custodire dignêris: esto nobis



Dómine in procínctu suffrá-  
gium, in via solátium, in æstu  
umbráculum, in plúbia & frígo-  
re teguméntum, in lassitúdine  
vehículum, in adversitâte præ-  
sidium, in lúbrico báculus, in  
naufrágio portus: ut te duce, quò  
téndimus, prósperè perveniâ-  
mus, & demum incólumes ad  
própria redeâmus.

**A**Desto, quæsumus Dómine,  
supplicationibus nostris,  
& viam famulôrum tuôrum in  
salûtis tuæ prosperitâte dispône:  
ut inter omnes viæ & vitæ hujus  
varietâtes, tuo semper protegâ-  
mur auxílio.



**P**Ræsta, quæsumus omnípo-  
tens Deus: ut familia tua  
per viam salutis incêdat: & beâ-  
ti Ioánnis præcursôris hortamén-  
ta sectándo ad eum, quem præ-  
dixit, secûra pervéniat Dóminum  
nostrum Iesum Christum Fílium  
tuum: Qui tecum vivit & reg-  
nat in unitâte Spíritus sancti  
Deus, per ómnia sæcula sæculô-  
rum. R. Amen.

ψ. Procedâmus in pace. R. In  
nómine Dómini. Amen.

FINIS.







